

CRUCIFIXIÓN Y MUERTE

APARTADOS SOBRE EL AMOR DIVINO

CRUCIFICADO.- p. 3- 44

COMPARTIDO.- p. 94

IMPERSONADO.-p. 122

SANTIFICADOR.-p.148

UNIVERSAL.-p. 203

CRUCIFIXIÓN

Pg. 2- 44

- 1.- Mg.-El amor "ágape", preocupación por el otro. (Deus caritas est).
 Aspiración a lo definitivo de ese amor.
 El encuentro de dos libertades en la Cruz
 El autovaciamiento amoroso de la cruz y de la eternidad. (Comité 00).
 Poesía.-¿Quién es aquel caballero?
 Asc.-El camino de la perfección: Cruz y Eucaristía
 Esc.-La suicida insensatez
 Esc.-El dragón ante la mujer
 Padres.-Los efectos de la cruz. T. Estudita
 Padres.-El sacrificio expiatorio en san Ignacio de A.
 Ratio.-La injusticia de los hipócritas retroprogres
 Poesía.-Jesús Nazareno. Lope de Vega
 Hg.-La escalera roja del cielo y María en San Francisco.
 Ascética.-La noche oscura es el lugar de la unión
 Poesía.-Dos cetros. Lope de Vega.
 Hg.-La esperanza en la Tribulación. Tomás Moro
 Poesía.-Unos dicen. (Lope de Vega).
 Hg.-Un discurso de ilusión sobre Francia
 El moribundo Rolando da su malo a cada cual
 Poesía.-De luto se cubre el cielo. (Lope de Vega).
 Hg.-La muerte de Juana de Arco por culpa de autoridades
 Poesía.-Al pie de la cruz María. (Lope de Vega).
 Hª.-Juan de Austria invita a luchar ante Cristo crucificado
 Poesía.-Con Ella su amante primo. (Lope de Vega).
 Hª.-La carnicería por la desobediencia de Alderete
 Poesía.-Oh lo que sienten los tres. (Lope de Vega).
 Hª.-La muerte de Stalin y la complicidad universal.
 Poesía.-La serpiente de Moliere

 Catecismo.-La extrema unción y la Pasión
 Poesía.-Alma mirad a Cristo. (Lope de Vega)
 Estudio.-La paradoja cristiana en Chesterton: morir para vivir
 Poesía.-Mujer, ves ahí. (Lope de Vega).
 Lit.-Despedida de Antígona que muere con salud y por fidelidad
 Poesía.-Viendo (Lope de Vega).
 Lit.-Edipo se despide y es conducido por Hermes
 Poesía.-Corrió un hombre (Lope)
 Lit.-Despedida de Casandra desoída, muere esperando justicia
 Se plasma la ofuscación humana con el bien efímero.
 Poesía.-En la boca. (Lope9
 Arte.-La muerte de Mozart
 Poesía.-Advierte (Lope).
 Teología.-La perentoria responsabilidad humana. (Ratzinger).
 Poesía.-Alma, sus labios divinos. (Lope)
 Teología.-La aquendidad idolatra
 Poesía.-Llegad a la Virgen.

- 2.- Mg. La naturaleza instrumento de amor, pg 32
 Cat.- La cruz en el camino de perfección o justificación
 Asc.- Metete en las llagas de Cristo. (Camino).
 Esc.- Las llagas de Cristo en los cristianos
 Pad. León Magno
 Hg. Teresa en las Confesiones y el Crucificado
 Hg.- Moro inmolado e inerme
 Hª.- Felipe II paciente ante el fracaso
 Hª.- Cristóbal de Olea salva a Cortés.
 Estudio.- Los romanos y el culto divino
 Literatura.- Antígona no entiende la razón del mal que sufre
 Literatura.- Edipo se purifica para morir

Teología.- El sufrimiento amoroso en uno mismo en de Lissieux
 Teología.- En Job se entrevé la trascendencia absoluta de Dios

3.- Mg.- Dios quiere hacer su propio pueblo

Rosetón mariana sobre los sacerdotes causantes

Esc. Ap. 12: El poderío absoluto de Cristo y la inmolación nuestra

Padres:- La humilde sabiduría en T. Estilita

El destino divino en S. Agustín

Asc. La transformación del alma

Hg.- La oposición a la liberación divina

Hg.- San Josemaría y el amor a la cruz, fórmula del pueblo, redimido y
 Co-redentor

Hª.- La muerte pestilente de Luis XVI

Hª.- Causante de sacrificio. Alderete

Est.- Perdón y severidad, pag. 50

Lit.- Tiresias guía de purificación

Lit.- Citemestra mata a traición a Agamenón. Casandra lo confiesa.

Lit.- La tragedia de Nietzsche

Teología.- Sócrates y Platón y el martirio político

" La resurrección en Dan 12,2. Único en el A. T.

- 4.- Mg.- El holocausto, la inmolación del amor
 Esc.- Gedeón
 Esc.- El calvario en Isaías
 Padres.- La cruz instrumento universal. T. Estudita
 San Agustín y el seguimiento del Señor
 Hg.- Juana muere ante la cruz
 Hg. Agustín se enterece con Virgilio y la agonía de Dido p.47
 Hª.- Audacia de Cortés
 Hª.- Julio César protege el Estado
 Hª.- La inmolación idolátrica motivo de la rebelión mejicana
 Estudio.- Arqueología del Gólgota
 Lit.- Edipo desolado ante los males
 Lit.- Edipo llamado por Queronte
 Teología: La inmolación supera el sheol (Ratzinger)
 " " La muerte es superada. No idealizada
- 5.- Mg.- La muerte como medio amoroso
 Pad. San Efrén: el fiel muere para no pecar.
 Hg.- Los franciscanos, hombres crucificados
 Hª.- Alejandro y el banquete por su muerte
 Hª.- El pueblo ante la ejecución de su Reina
 Estudio.- La comunión en el dolor
 Lit.- La impenitencia y la infamia
 Lit.- Casandra manifiesta el crimen, pero no puede persuadir
 Teología.- La diferencia entre la muerte de Cristo y la de Sócrates, p.
 80.
 Teología.- Ratzinger: baja a los infiernos
- 6.- Mg.- La cadena y el crucifijo del Rosario
 Esc.- Ap. 11. La muerte martirial de los profetas
 Hg.- El calvario de Juan de la Cruz Pg 94
 Hg.- La huida del Calvario. P. Pío
 Hª.- El sacrificio anual a rey de los dioses azteca
 Hª.- Ante la muerte de J. César
 Estudio.- La reciedumbre del Escorial
 Lit.- El crimen de Clitemestra y la lapidación por pureza
 Teología: El desamparo de ampara en Dios

MAGISTERIO

La perfección del amor cristiano. La expresión ágape.

Benedicto XVI.

Deus Cháritas est. n.6.

La significación es exclusiva del Cristianismo porque con ella lo que muestra es el mismo Corazón de Jesucristo, el corazón de Dios que nos ama. Y del mismo modo y manera -ese- sólo puede amar-Le y amar el hombre.

Ágape se corresponde con el de "ahabá" hebreo en el cual está escrito el Cantar de los Cantares.

"Ágape se convirtió en la expresión característica para la concepción bíblica del amor. En oposición al amor indeterminado y aún en búsqueda, este vocablo expresa la experiencia del amor que ahora ha llegado a ser verdaderamente descubrimiento del otro, superando el carácter egoísta que predominaba claramente en la fase anterior. Ahora el amor es ocuparse del otro y preocuparse por el otro. Ya no se busca a sí mismo, sumirse en la embriaguez de la felicidad sino que ansía más bien el bien del amado; se convierte en renuncia, está dispuesto al sacrificio, más aún lo busca".

Ante un objeto maravilloso: la sabiduría del conocimiento del Dios de Israel, amante incomparable.

"El desarrollo del amor hacia sus más altas cotas y su más íntima pureza conlleva el que ahora aspire a lo definitivo, y esto en un doble sentido: en cuanto implica exclusividad -sólo esta persona- y en sentido del para "siempre".

Se trata de un amor que "engloba la existencia entera y en todas sus dimensiones, incluido también el tiempo. No podría ser de otra manera, puesto que su promesa apunta a lo definitivo: el amor tiende a la eternidad".

"Ciertamente el amor es éxtasis pero no en el sentido de arrebató momentáneo sino como camino permanente, como un salir del yo cerrado en sí mismo

hacia su liberación en la entrega de sí y precisamente de este modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios: "el que pretenda guardarse su vida, la perderá; y el que la pierda, la recobrará", Lc 17, dice Jesús en una sentencia suya que con algunas variantes se repite en los evangelios".

"Con estas palabras Jesús describe su propio itinerario que a través de la cruz lo lleva a la resurrección: el camino del grano de trigo que cae en tierra y muere dando fruto abundante. Describe también partiendo de su sacrificio personal y del amor que en éste llega a su plenitud, la esencia del amor y de la existencia humana en general".

"Antes de entregar el espíritu dice "está cumplido", (Jn 19). En el misterio de su obediencia hasta la muerte, se ha cumplido la nueva y eterna alianza. La libertad de Dios y la libertad del hombre se han encontrado definitivamente en su carne crucificada, en un pacto indisoluble y válido para siempre. También en pecado del hombre ha sido expiado una vez por todas por el Hijo de Dios. En la institución de la Eucaristía, Jesús mismo habló de la nueva y eterna alianza. "Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo", (Jn 1). (Sacramentum Caritatis, n° 9).

MAGISTERIO

Comité del año del Padre para el jubileo del Año 2000.

"El auto-vaciamiento en la cruz no es algo contrario o contradictorio con la divinidad de Jesús. Revela más bien su divinidad porque ésta consiste en el amor que se dona plenamente. Ya en la Trinidad eterna Jesús se ha vaciado a sí mismo; se ha perdido a sí mismo en el Padre para poderse reencontrar y ser plenamente Él mismo. El auto-vaciamiento en la cruz entonces no es otra cosa que la revelación en nuestra historia de quién es Dios: Amor que se dona".

POESÍA

Lope de Vega

“¿Quién es aquel caballero
Herido por tantas partes,
Que está de expirar tan cerca,
Y no Le socorre nadie?”

ASCÉTICA

El camino de la perfección.

“Cuando quiero conducir a un alma a la cumbre de la perfección, le doy la Cruz y la Eucaristía; ambos se complementan. La Cruz hace amar y desear la Eucaristía, y la Eucaristía hace aceptar la Cruz al principio y amarla después y, por fin, desearla. La Cruz purifica el alma, la dispone, la prepara para el divino banquete; y la Eucaristía la alimenta, fortifica, la ayuda a llevar la Cruz, la sostiene en el camino del Calvario. ¡Cuán preciosos dones son la Cruz y la Eucaristía; Son los dones de los verdaderos amigos de Dios”. (Dom Vital Lohedey: El Santo Abandono, Patmos, p. 310).

ESCRITURA

Isaías muestra la insensatez del pueblo.

“Lo ha matado como mueren los que lo matan. Lo castigas espantándolo y expulsándolo, arrollándolo con viento impetuoso, como al tamo en día solano. Con esto se expiará la culpa de Jacob, y éste será el fruto de alejar su pecado: convertir las piedras en altares en piedra caliza triturada, y no erigir cipos ni estelas. La plaza fuerte está solitaria, como mansión desdeñada, abandonada como un desierto. Allí pastan novillos, se tumban y consumen sus ramas. Al secarse el ramaje, lo quiebran, vienen las mujeres y le prenden fuego. Porque es un pueblo insensato, por eso su Hacedor no se apiada, su Creador no los compadece”.

“Aquel día el Señor trillará las espigas desde el Gran Río hasta el torrente de Egipto; pero vosotros, israelitas, seréis espigados uno a uno”.

“Aquel día, el Señor tocará la gran trompeta, y vendrán los dispersos del país de Asiria y los prófugos

del país de Egipto, para postrarse ante el Señor en el monte santo de Jerusalén". (Is 27).

ESCRITURA

"El dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera. Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. **Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios.** La mujer huyó al desierto donde tiene un lugar reservado por Dios, para que allí la sustenten mil doscientos sesenta días". (Ap 12).

PADRES

Los frutos de la cruz.

"La cruz no contiene como el árbol del paraíso el bien y el mal entremezclados sino que en él todo es hermoso y atractivo, tanto para la vista como para el paladar. Es un árbol que engendra la vida, sin ocasionar la muerte; que ilumina sin producir sombras; que introduce en el paraíso sin expulsar a nadie de él; es el madero al que Cristo subió como rey que monta en su cuadriga, para derrotar al diablo que detentaba el poder de la muerte y librar al género humano de la esclavitud a que la tenía sometido". (Teodoro Estudita. PG 99, 691).

El sacrificio expiatorio.

"Para esto el Señor recibió el unguento en su cabeza, para infundir en la Iglesia la incorrupción. No os unjáis con el repugnante olor de las enseñanzas del príncipe de este mundo, no sea que os lleve cautivos y os aparte de la vida que tenemos prometida". (...) "Mi espíritu es el sacrificio expiatorio de la cruz, la cual para los incrédulos es motivo de escándalo, mas para nosotros es la salvación y la vida eterna". (San Ignacio de Antioquia).

LA RATIO UNIVERSALIS

"Recientemente coincidí con un empresario en dificultades, por "culpa de los poderosos". Y me citaba: "El de Rumasa -que le quitaron todo, que le calumniaron y persiguieron como un lobo a su presa- ha vuelto a levantarse, creando un nuevo imperio".

"Rumasa, el holdhin que se expolió hoy hace 27 años, se llevó a cabo sin haber cobertura legal para la medida, sin razón alguna que supusiese "la desestabilización de la economía española", según le espetó el vicepresidente del aquel Gobierno -en el palacio de la Moncloa- a Manuel García Pelayo, por entonces presidente del tribunal constitucional. La medida resultó comedidamente aplaudida por la cúpula bancaria que consideraba a Ruiz-Mateos un outsider. Hoy, en medio de la mayor crisis financiera de la historia, causada por la avaricia desmedida de gentes sin moral ni ética, no se ha expropiado a nadie. Todo lo contrario, se les ha premiado con ayudas, subvenciones; dinero público en definitiva, procedente de nuestros impuestos. ¡Qué injusta es la vida!" (LA GACETA, 23-2-10).

POESÍA

Lope de Vega

"Jesús Nazareno, dice
 Aquel rótulo notable.
 ¡Ay, Dios, que tan dulce nombre
 No permita muerte infame"

"Después del nombre y la patria,
 Rey dice más adelante,
 Pues si es Rey, ¿cuándo de espinas
 Han usado coronarse?"

HAGIOGRAFÍA

Visión del divino juicio de Fray León con san Francisco y María Santísima.

Floreциllas de San Francisco; p. 130.

“Vio fray León cierta vez en una visión y en sueños que se preparaba al divino juicio. Vio a los ángeles sonando trompas y diversos instrumentos convocando maravillosamente a la gente en un prado. Y en una parte de la pradera fue puesta una escalera toda encarnada que llegaba desde la tierra hasta el cielo y en la otra parte de la pradera fue puesta una escalera toda blanca que desde el cielo bajaba hasta la tierra. Encima de la escalera encarnada apareció Cristo como señor ofendido e irritado. Y san Francisco hallábase unos escalones más abajo junto a Cristo y bajando unos escalones más decía y exclamaba:

“Venid, hermanos míos, venid con confianza, no temáis, venid, presentaos al Señor que os llama”.

“A la voz de san Francisco y a su imprecación iban los frailes y subían por la escala encarnada con gran confianza. Y habiendo subido todos, alguno caía desde la tercera grada, alguno desde la cuarta, otros desde la quinta y de la sexta; y así caían todos de modo que ninguno quedaba arriba sobre la escala. San Francisco movido a compasión ante la ruina de sus frailes rogaba como piadoso padre por sus hijos al Juez para que los recibiese con misericordia. Y Cristo señalaba sus llagas sangrientas y a san Francisco decía: esto me han hecho tus frailes”.

“Y poco después estando en estos ruegos bajaba algunas gradas y llamaba a los frailes caídos de la escala encarnada y decía:

“Venid, sed fuertes hijitos y frailes míos, confiad y no desesperéis, corred a la escala blanca y subid por ella y seréis recibidos en el reino de los Cielos”.

“Y en la cúspide apareció la gloriosa Virgen María, Madre de Jesucristo, toda piadosa y clemente y

recibía a los frailes y sin fatiga alguna entraban en el reino eterno”.

“A loor de Cristo, amén”.

ASCÉTICA

La noche oscura es la verdad de la necesidad humana y de la claridad divina.

“Cuando te entregabas a tus ejercicios de mortificación eras grande, eras admirado, ahora serás abatido, serás aniquilado”. “Hasta ahora has sido un niño mimado, has nadado en la dulzura celestial, como nada el pez en el mar. En adelante quiero retirarte todo esto, quiero que seas privado de ello y que sufras con esta privación, que seas abandonado de Dios y de los hombres”. (Lehodey: El santo Abandono).

POESÍA

Lope de Vega

“Dos cetros tiene en las manos,
Mas nunca he visto que claven
A los reyes con los cetros
Los vasallos desleales”.

HAGIOGRAFÍA

La esperanza en medio de la tribulación en Tomás Moro.

“Como no podía ser de otra manera tratándose de un libro de consolación. “The Dialogue of Confort against Tribulation” se cierra con unas palabras de alegría. Aun en caso de que el tío y el sobrino tuviesen que soportar todo el sufrimiento de este mundo y pudiesen hacerlo, esto todavía no les haría dignos de la felicidad eterna -recuerda Antonio-; pues ésta es tan inmensamente grande que se ha de considerar como un don de la gracia, imposible de merecer por nada del mundo. La virtud cristiana de la esperanza, esperaza en esa unión de amor con Cristo, ha de exceder y superar todo temor ante el dolor terreno. “Por eso te pido, mi buen y querido sobrino, que destierres con la plenitud de esta alegría todas las preocupaciones de tu corazón. Y rezo también para que lo consiga en mi. Con estas palabras quiero concluir ahora rápidamente toda la historia y despedirme. Pues ahora noto que empiezo a estar consolado”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 363).

POESÍA

Lope de Vega

“Unos dicen que si es Rey,
De la cruz descienda y baje;
Y otros que, salvando a muchos,
A Si no puede salvarse”.

HAGIOGRAFÍA

De cómo el un forastero en una noche tormentosa, contra el parecer de su propio padre, la niña Juana da su cena a un forastero. Éste cuenta, en contra de la sospecha de ser un simple canalla, las batallas para liberar Francia de la postración en que los políticos inútiles la habían postrado.

“Cuando su hambre estuvo satisfecha, el forastero habló sin trabas y demostró que era una persona de nobles sentimientos. Había hecho la guerra durante años, y las cosas que contó encendieron el patriotismo de los presentes y aceleraron el latir de los corazones. Sin saber cómo, con la magia de sus palabras, nos llevó a todos como en marcha triunfal recordando con calor las glorias de Francia. Escuchamos el paso de los Doce Pares levantarse de las sombras del pasado, y afrontar su destino, contemplamos el paso de la hueste enemiga galopando hacia ellos para apresarlos. Vimos aquella marea humana crecer y disminuir, lanzarse contra la pequeña partida de héroes. Después asistimos a su derrota, cayendo uno a uno, hasta la muerte del último, en escena patética, evocada por todos nosotros que permanecíamos sentados, con los labios entreabiertos y sin respiración, pendientes de las palabras de aquel hombre. Su relato nos dio una certera visión de la tremenda inmovilidad que reinaba en aquel campo de muerte, cuando pereció el último y pobre superviviente”. Y luego cantó la canción de Rolando.

“Mientras él cantaba, todos los asistentes se levantaron, con las caras resplandecientes y los ojos ardorosos. Al mismo tiempo las lágrimas surcaban sus mejillas y los cuerpos comenzaban a moverse inconscientemente al compás de la canción. Al llegar al último verso, cuando Roland yace moribundo, completamente solo, con el rostro en el suelo, y se quita el guantelete y lo ofrece a Dios con su mano desfallecida, al mismo tiempo que murmura una hermosa plegaria con sus labios exangües los asistentes estallaron en sollozos y lamentos. Y cuando cayó la última nota y terminó el cántico, se lanzaron todos como un solo hombre sobre el forastero, emocionados, y orgullosos de la historia de Francia y de su pasada

gloria, hasta el punto de ahogarlo con sus abrazos".
(Mark Twain: Juana de Arco, Palabra p 33-4).

POESÍA

Lope de Vega

"De luto se cubre el cielo,
Y el sol de sangriento esmalte,
O padece Dios, o el mundo
Se disuelve y se deshace".

HAGIOGRAFÍA

Juana, panadera de Dios, es tratada como hambreadora, cuando sólo saciedad traía.

La comunión y muerte viendo a la cruz en Ruen de santa Juana de Arco.

Veintinueve y treinta de mayo de 1431.

Mark Twain: Juan de Arco, p. 420.

Palabras de reproche a su juez, el obispo Cauchon pro-Inglaterra.

“Muero por culpa vuestra. Si me hubierais conducido a una cárcel de la Iglesia, con guardias apropiados, tal como prometisteis, nada de esto habría sucedido. ¡Por ello os emplazo a responder ante Dios Juez Supremo”.

“Luego Martín Ladvenue la oyó en confesión y más tarde solicitó la sagrada comunión”. Ello no podía ser ya que era excomulgada, sin embargo Cauchón dijo que se le diera lo que pedía.

“Fueron momentos solemnes. Al ver pasar el santísimo sacramento, que le traían, las gentes se arrodillaban mientras unos aguantaban las lágrimas, otros rezaban por la condenada a muerte. Y cuando en la cárcel se inició la ceremonia de la comunión, fuera se escuchaba el cántico de las letanías dedicadas al alma a punto de abandonar el mundo”.

“El temor a aquella muerte cruel había abandonado a Juana ya para siempre. La serenidad y la entereza sustituyeron al miedo y así fue hasta el final”.

“En las primeras horas de la mañana la Doncella de Orleáns, Libertadora de Francia, fue conducida en la plenitud de gracia y en la inocencia de su juventud a sacrificar la vida por el país al que amaba con toda su

alma y hasta por el mismo Rey que la había abandonado en manos de sus enemigos”.

Muere como, así pone el capirote: “hereje, reincidente, apóstata, idólatra”.

“Juana con su melena rubia y aspecto rejuvenecido, aire dulce y sereno, vestida con una túnica blanca muy sencilla. Despertó el cariño y admiración en la multitud congregada en los alrededores. Muchos se postraron de rodillas, otros lloraban, mientras por todas partes se escuchaba la oración a favor de los moribundos: Cristo, santa Margarita, ángeles y arcángeles”.

“Los más humildes y pobres no tenían otra cosa para ofrecerle a Juana que sus oraciones pero es seguro que las plegarias no fueron vanas. Pocos acontecimientos en la vida de los pueblos pueden igualar en fuerza dramática a esa muchedumbre que rezaba llorando y con velas encendidas, junto a los muros de aquella vieja fortaleza convertida en prisión”.

“De pronto apareció un hombre como enloquecido, con hábito de sacerdote que con gemidos y gritos se abrió paso entre la muchedumbre, arrollando la barrera de la condenada a muerte y con las manos suplicantes: Perdónadme por Dios, perdonadme, doncella”.

“Ere Loyseleur. Juana mirándole compasiva, le perdonó. No tuvo la menor palabra de reproche para semejante desventurado que día y noche contribuyó a inventar hipocresías y falsedades que llevaron a Juana al suplicio”.

El sermón ante el suplicio indicó que el sarmiento podrido debía ser extirpado del cuerpo de la Iglesia. Es entregada al brazo secular. “Dejó muy claro que Juana por su perversidad infernal suponía un grave peligro, amenazando la pureza y santidad de la Iglesia: Juana la Iglesia ya no puede continuar acogiéndolos bajo su protección, id en paz”.

"Cauchón se limitó a aconsejarle que recordara sus maldades y se arrepintiera de ellas pensando en su salvación. Seguidamente pronunció la fórmula de excomunión que la separaba de la Iglesia".

"Juana llorando se arrodilló y comenzó a rezar. Oraba y encomendaba a Dios al Rey de Francia. Su voz dulce se elevaba dulce y limpia llegando a todos los corazones con su denso dramatismo. Olvidó que la había traicionado primero y abandonado después sin pensar en su ingrato comportamiento que la llevó a la muerte. Para ella seguía siendo su Rey del cual era súbdita leal y entusiasta, dispuesta a defenderle de las acusaciones falsas de sus enemigos a los que ella increpó duramente. Allí a las puertas de la muerte Juana rogó a todos que hicieran justicia al Rey pues era noble, bueno y sincero y no merecía ningún reproche por los actos que ella, bajo su responsabilidad, había llevado a cabo. Para terminar rogó a los presentes oraciones en su favor".

"Apenas hubo nadie que no se mostrara conmovido ante la escena, incluidos los ingleses y los jueces, al ver sus labios que temblaban en oración y los ojos arrasados en lágrimas".

"El juez civil que debió pronunciar la sentencia y anunciar la condena se encontraba tan nervioso que se olvidó de hacerlo por lo que Juana se dirigió a la pira sin escuchar las fórmulas preceptivas completando así una larga cadena de irregularidades presentes desde el principio del proceso".

"El juez se limitó a decir a los guardias: tomadla y cumplid con vuestro deber".

"Volviendo los ojos doloridos hacia la ciudad dijo: Ruen Ruen, he de morir aquí y tú serás mi tumba. Temo que has de sufrir a causa de mi muerte".

Encienden el fuego. Juana pidió al fraile que le mantuviera la cruz delante y en alto para poder verla, "para que sus ojos descansaran al verla encontrando el consuelo y la esperanza en los últimos momentos".

Cauchón le pide que se arrepienta.

Le responde: "muero por vuestra culpa".

"Cuando en algún momento el aire despejaba algo el humo, se veía su cara elevada al cielo y sus labios en callada plegaria. Por fin una ola de fuego la envolvió por completo desapareciendo para siempre la imagen y la voz de Juana de Arco".

"Sí. Nos había abandonado Juana de Arco. Qué débiles resultan las palabras cuando se trata de expresar que el inmenso mundo se nos quedaba ya vacío y pobre".

POESÍA

Lope de Vega

"Al pie de la cruz María
Está en dolor constante
Mirando al sol que se pone
Entre arreboles de sangre".

HISTORIA

Un momento antes batalla de Lepanto, antes de iniciarse. Estuvieron como cuatro horas preparándose para el enfrentamiento.

“El joven almirante, con su armadura dorada, fue en un barco rápido, de nave en nave, llevando un crucifijo de hierro, que mostraba a los que iban a luchar. “Ea, soldados valerosos -gritó-, tenéis el tiempo que deseasteis; lo que me tocaba, cumplí; humillad la soberbia del enemigo, alcanzad gloria en tan religiosa pelea, viviendo y muriendo siempre como vencedores, pues iréis al Cielo”. La presencia de su gallarda juvenil y el sonido de su voz fresca produjeron un efecto sorprendente. Un grito inmenso le contestó en cada barco. Y una larga aclamación atravesó el mar rutilante, cuando el estandarte de la Liga del Papa, con la imagen de Cristo Crucificado, iluminado por el sol, se alzó en la Real, junto a la bandera azul de Nuestra Señora de Guadalupe. En el mástil delantero de su capitana Don Juan había colgado un crucifijo, lo único que pudo salvar cuando un incendio destruyó su casa de Alcalá”. (William Thomas Walsh: Felipe II, Espasa Calpe, pág. 573).

POESÍA

Lope de Vega

“Con ella su amante primo
Haciendo sus ojos mares,
Cristo los pone en los dos,
Más tierno porque se parte”.

HISTORIA

La carnicería que provocó la frivolidad y altanería de Alderete, engreído.

30 de Junio de 1521. Domingo.

Una vez que Olea salvó a Cortés, sigue la situación desesperada.

“El lúgubre redoble del “tlapanhuehuetl” o tambor sagrado, que los españoles conocían bien, vino a decirles que se estaban sacrificando a sus compañeros. Alvarado se batía corajudamente en retirada contra una turbamulta de guerreros mejicanos exaltados hasta el frenesí por las trompetas de Guatemocín que sonaban lucha a muerte; algunos de ellos arrojaron a los cristianos las cabezas de cuatro españoles, que llevaban en la mano colgadas de la barba, gritándoles que habían muerto a Malinche. Los mejicanos que con su furia no menor luchaban frente a Cortés lanzaron también a sus soldados cuatro cabezas de españoles, gritándoles que Alvarado y Sandoval habían caído muertos. Cortés, presa de honda emoción dejó a Olid el mando y envió a Tapia con tres jinetes por tierra a Tacuba, para saber la verdad. Sandoval entretanto, herido tres veces, y objeto del mismo espectáculo y análogas noticias por parte de los mejicanos, recibía en sus filas seis cabezas sangrientas de españoles y voces de que había muerto Malinche. Este empleo metódico del terror y de la falsa noticia prueba hasta qué punto era sistemático -así como heroico- el espíritu que Guatemocín había puesto en la defensa de la ciudad”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 443).

POESÍA

Lope de Vega

“Oh lo que sienten los tres:
Juan como primo y amante,
Como Madre la de Dios,
Que lo que Dios, Dios lo sabe”.

HISTORIA

Valentí Puig: Historias para no repetir

"En 1953 cuando Stalin muere, muchos rusos lloran, se sienten huérfanos. Lloran incluso algunos que estaban internados en el Gulag. Habían sido treinta años del peor despotismo sanguinario ejercido ininterrumpidamente sobre doscientos millones de personas".

"Un hombre de inteligencia demoníaca, uno de los mayores genocidas de la historia de la humanidad, convencido de que la solución de todo era la muerte, atracador de bancos en su juventud de activista bolchevique, adorado por las mujeres sin ser muy mujeriego, un tipo aparentemente modesto con la cara marcada por la viruela, capaz de cóleras letales, inmensamente resentido, hipocondríaco, ejecutor de purgas sin fin, tullido del brazo izquierdo, cantor de baladas caucásicas, nuevo jinete del Apocalipsis que impidió toda libertad".

En 1930 Boris Souvarine publica una biografía de Stalin en París que está "sometido a la hegemonía ideológica de una izquierda intelectual mimética ante el totalitarismo soviético". Dicho autor "sobrevivía como alguien que se ha escapado de una leprosería sin permiso médico".

"Lo que los poetas escribieron a favor de Stalin es un capítulo en la historia de la ignominia universal. Stalin mucho más que Hitler, fue la gran idolatría del siglo XX".

"Era la época del máximo culto a la personalidad, página oscura para todo compañero de viaje del comunismo. Lady Astor, deliciosa representante del la "gauche caviar" de entonces, visita la Unión Soviética y le pregunta a Stalin: "¿durante cuanto tiempo continuará matando gente. Le responde: "tanto tiempo como sea necesario". Ella pasó a otro asunto y le pide ayuda para encontrar una niñera rusa para sus hijos".

Dicho autor, 1935, al ir "escribiendo su "Stalin"
dejó de ser comunista.

La serpiente. Moliere, 1856.

"Siempre da la serpiente pagas traidoras:
La leche que bebiera trueca en ponzoña.
La ingratitud en ella se ha espejeado:
Se abreva en beneficios y escupe daños".

Salmo: canto del Apocalipsis, 11.

"Ellos vencieron en virtud de la Sangre del Cordero
Y por la palabra del testimonio que dieron,
Y no amaron tanto su vida que temieran la muerte,
Por esto estad alegres cielos
Y los que moráis en sus tiendas".

CATECISMO

La salvación en la unción

La unción y nuestras flaquezas

“Conmovido “tomó nuestras flaquezas”, Mt 8. (n° 1505). “No curó a todos los enfermos. (Sus curaciones eran signos, anunciaban una curación más radical: victoria sobre el pecado y la muerte por Su Pascua. En la cruz tomó el peso del mal (Is 53), quitó el pecado (Jn 1) del que la enfermedad es una consecuencia. Dio un sentido nuevo al sufrimiento, nos configura con Él, nos une a su pasión”. (n° 1505).

“San Pablo dice sobre los sufrimientos: completo en mi carne.....a favor de su Cuerpo”, Cl 1”. (n° 1508).

POESÍA

Lope de Vega

“Alma mirad cómo Cristo,
Para partirse a Su Padre
Viendo que a su Madre deja
Le dice palabras tales”.

ESTUDIO

La paradoja cristiana resuelve el enigma humano

“El paganismo declaró que la virtud consistía en una balanza; el cristianismo, que consistía en un conflicto; en el choque de dos pasiones opuestas en apariencia. En realidad, tal contradicción no existe, pero ambos extremos son de tal naturaleza, que no se les puede captar simultáneamente. Volvamos por un momento a nuestra parábola del mártir y el suicida, y analicemos su respectiva **bravura**. No hay cualidad que, como ésta, haya hecho divagar y enredarse tanto a los simples racionalistas: el valor es casi una **contradicción en los términos**, puesto que significa un intenso anhelo de vivir, resuelto en la disposición a morir. “**El que pierda su alma (vida) ése la salvará**”, no es una fantasía mística para los santos y los héroes, sino un precepto de uso cotidiano para los marinos y montañeses; se les debiera imprimir en las guías alpinas y en las cartillas militares. **Esta paradoja e todo el principio del valor, aun del valor demasiado terreno o brutal**. Un hombre aislado en el mar podrá salvar su vida, si sabe arriesgarla al naufragio; y solo puede escapar de la muerte penetrando constantemente más y más en ella. **Un soldado cortado por el enemigo necesita, para poder abrirse paso, combinar un intenso anhelo de vivir con un extraordinario desdén a la muerte: no le bastará prenderse a la vida, porque en tal caso tendrá que morir cobardemente; tampoco le bastará resolverse a morir, porque morirá como suicida;** sino que ha de combatir por su vida con un espíritu de absoluta indiferencia para su vida: ha de desear la vida como el agua, y apurar la muerte como el vino. No creo que ningún filósofo haya expuesto con lucidez bastante este enigma, ni tampoco creo haberlo conseguido. Pero el cristianismo ha hecho más: ha marcado los límites del enigma sobre la tumbas lamentables del suicida y del héroe, notando la distancia que media entre los que mueren por la vida y los que mueren por la muerte. Y desde entonces ha izado sobre las lanzas de Europa, **a guisa de bandera, el misterio de la caballería: el valor cristiano, que consiste en desdeñar la muerte; no el valor chino, que consiste en desdeñar la vida**”. (G. K Chésteron, c. 6).

POESÍA

Lope de Vega.

“Mujer, ves ahí a tu Hijo.
Y a Juan: Ves ahí tu Madre.
Juan queda en lugar de Cristo,
¡ay Dios, qué favor tan grande”.

LITERATURA

Antígona se despide

“Vedme, ¡oh ciudadanos de la tierra patria!, recorrer el postrer camino y dirigir la última mirada a la claridad del sol. Nunca habrá otra vez. Pues Hades, el que a todos acoge, me lleva viva a la orilla del Aqueronte sin participar del himeneo y sin que ningún himno me haya sido cantado delante de la cámara nupcial, sino que con Aqueronte celebraré mis nupcias”.

Corifeo.-“Famosa en verdad y con alabanza te diriges hacia el antro de los muertos, no por estar afectada de mortal enfermedad, ni por haber obtenido el salario de las espadas, sino que tú, sola entre los mortales, descienes al Hades viva y por tu propia voluntad”.
(Sófocles, v. 805- 825).

POESÍA

Lope de Vega.

“Viendo, pues, Jesús que todo
Ya comenzaba a acabarse:
Sed tengo, dijo, que tiene
Sed de que el hombre se salve”.

LITERATURA

Los dioses guían a Edipo que a su vez guía a los demás

“Por este camino me conducen el mensajero Hermes (1) y la diosa de los infiernos (2). ¡Oh luz que no percibo (3), antes era mía y ahora mi cuerpo por última vez está en contacto contigo. **Pues ya estoy haciendo el último trecho de mi vida para ocultarme en el Hades.** Tú, el más querido de los huéspedes, tú mismo, este país y los que te siguen, **sed felices y en el éxito acordaos de mí, aunque muerto, para vuestra duradera felicidad**”. (Sófocles: Edipo en Colono, v. 1550-1555).

1.- Hermes, invocado aquí como conductor de las almas de los muertos.

2.- Perséfone

3.- La despedida habitual de la vida se hace apelando a la luz del día. En el caso del ciego Edipo hay un mayor dramatismo cuando tiene que decir estas palabras.

POESÍA

Lope de Vega.

“Corrió un hombre y puso luego
A sus labios celestiales
En una caña una esponja
Llena de hiel y vinagre”.

LITERATURA

Las últimas frases decididas de Casandra dispuesta a la inmolación en su destino divino de clamar contra el crimen infligido a la justicia.

“No hay escapatoria, extranjeros. Ya no navego yo por el tiempo. Ya llega ese día. Poco provecho sacaré con la huida. ¡Ay de ti, padre, y de tus nobles hijos. La casa exhala muerte que chorrea sangre. Es un hedor semejante al que procede de un sepulcro. Voy a llorar dentro del palacio mi muerte y la de Agamenón. ¡Basta de vivir; ¡Ay extranjeros, no gimo de miedo como un pajarillo en un matorral, sino para que una vez muerta, seáis mis testigos cuando una mujer muera en compensación de mi muerte y un hombre caiga para pagar la muerte de un hombre que tuvo una esposa perversa. Como voy a morir, os pido este don de hospitalidad. No sólo una vez más quiero decir unas palabras o un fúnebre canto por mí misma: ante esta luz del sol, la última que veo, ruego a mis vengadores que hagan pagar a la vez su pena a mis asesinos por esta esclava muerta, por este fácil crimen”.

“¡Ay de las empresas de los hombres mortales; Cuando van bien, se pueden comparar a una sombra; y, si van mal, con aplicar una esponja mojada se borra el dibujo. Esto, mucho más que aquello, me inspira compasión” (1).

1.-Como es propio de la tragedia griega -y en general de la poesía, sobre todo lírica- se hace alusión a la inestabilidad de los asuntos humanos. Casandra se eleva por encima de su propia desgracia, para compadecer la universal fragilidad del hombre. (Esquilo: Agaménón: v.1295 y ss).

POESÍA

Lope de Vega.

“En la boca de Jesús
Pones hiel, hombre, ¿qué haces?
Mira que por ese cielo
De Dios las palabras salen”.

ARTE

Pero al fin llega tras la muerte la Verdad.

El fin mundano de Mozart.

"Mozart, católico, el Papa lo hizo caballero de la Orden de la Espuela de oro "pero cuando muera después de haber entregado a la Humanidad algunas de las obras maestras insuperables en la música, lo hará en la tristeza, el olvido casi total, el descuido; y su cuerpo irá a parar a la fosa común donde nadie volverá a encontrarle nunca. Destino patético, destino auténticamente cristiano pues la mayor suerte del cristiano es imitar al mismo Cristo hasta en el abandono de la muerte".

La Misa de Réquiem es un canto de fe en la vida eterna, -que es un contrato anónimo-, cuando Mozart está en la penuria y desanimado ya que los éxitos le sabían a ceniza. El laicismo y el autismo de la conciencia y la desunión con Dios (y por ende en una sola Iglesia), sabe a ceniza deleznable.

Es el último trabajo al borde ya de la muerte. La Revolución había tronado hacía dos años. Se entremezclan el terror y la paz. El "dies irae" es la caída de todo lo terrenal. La angustia la dicen las trompetas relampagueantes. El "rex tremendae, lacrimosa"... El réquiem multiplica la confianza, la dulzura y la consolación que se prolonga en el "Kirie, Lux perpetua y recordare". "La fe que animaba a Mózart moribundo y le aseguraba en su confianza sobrenatural no había desaparecido de las almas bautizadas".

POESÍA

Lope de Vega.

"Advierte que en ella puso (en la boca de Jesús)
Con sus pechos virginales
Un ave su blanca leche
A cuya dulzura sabe".

TEOLOGÍA

La gravedad de la responsabilidad humana y la dignidad humana son idénticas.

En torno al infierno que radica en la libertad que Dios nunca elimina, sino que respecta a pesar de sus dones de misericordia.

“Lo peculiarmente cristiano se muestra en su convencimiento de la grandeza del hombre: su vida es algo muy serio. No todo se convierte en base a una idea en un momento de los planes de Dios. **Se da lo irreversible y también la destrucción irremediable. El cristiano tiene que vivir con este jugárselo todo y con la conciencia de que está sucediendo así.** La seriedad absoluta de la existencia y la acción humanas adquieren su concreción en la cruz de Cristo, que arroja luz sobre nuestro tema desde una doble perspectiva. Dios sufre y muere. **Lo malo no es para Él no es lo irreal. Para Él, que es amor, el odio no es pura nada. Él supera el mal no por la dialéctica de la razón universal, que puede convertir todas las negaciones en afirmaciones. No supera el mal en un viernes santo especulativo, sino en uno totalmente real.** Dios se adentra en la libertad de los pecadores y la vence gracias a la libertad de su amor que baja hasta el abismo. **Y cuando la realidad del mal y de sus consecuencias se hacen muy concretas, entonces la cuestión que se plantea es, si la respuesta divina no se hace también visible, la respuesta que puede cambiar para sí la libertad como libertad.** La respuesta se encuentra oculta en la oscuridad del descenso de Jesús al sheol, en la noche que padeció su alma, dentro de la cual no hay hombre que pueda mirar o, a lo más, sólo en la medida en que se adentra en esa oscuridad mediante una fe que sufre”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 202-3).

POESÍA

Lope de Vega.

“Alma, sus labios divinos
 Cuando vamos a rogar-Le,
 Cómo con vinagre y hiel,
 Darán respuesta suave”.

TEOLOGÍA

De cómo la idea que manifiesta la revelación de Yahveh impide la edificación -idólatra- de la aquendidad: los dioses, los muertos, la muerte, la enfermedad...

"Ese mismo concepto de Dios impedía igualmente que la última palabra la tuviera esta idea de aquendidad de la vida. Nos hallamos pues ante un proceso inestable, abierto e histórico, al que sería equivocado considerar como un conglomerado estático y dogmático. Las exigencias que se le oponen y que se deben al concepto de Dios, mencionadas ya, no hicieron, por supuesto fácil el camino a recorrer. La crisis definitiva de lo hasta ahora visto resulta innegable en los documentos de la "ilustración" israelita, en los libros sapienciales. Qohelet (Ecl) y Job hacen ver cada uno a su modo el fracaso de los reductos de seguridad de que hasta entonces se había disfrutado, fracaso que, por decirlo de alguna manera, adquiere aquí figura canónica".

"Ambos libros desembocan en una crítica radical al esquema obras-consecuencias: esa relación no existe. La vida y la muerte del hombre no tienen lógica alguna visible (Ecl 2,16s). En Qohelet esto lleva a un profundo escepticismo: todo es absurdo y vano. De este escepticismo se hace cargo, como puede, una resignación que se debate entre aquél y la fe. Es una resignación que a pesar del absurdo está dispuesta a seguir viviendo y confiar en un sentido desconocido, por más que no se reprime de plantear la cuestión de si el no haber nacido no sería preferible a la vida". (J. Ratzinger: Escatología, II, 4, 3a).

POESÍA

Lope de Vega.

"Llegad a la Virgen bella
Y decide-Le con el ángel:
Ave; quitad su amargura,
Pues que de gracia sois ave".

2.- MAGISTERIO

La Pasión es el origen de la Sagrada Liturgia
Constitución sobre la Liturgia, n°. 5, 6.

“Dios que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (2 Tm 2), habiendo hablado antiguamente en muchas ocasiones de diferentes maneras a nuestros padres por medio de los profetas (Hb 1), cuando llegó la plenitud de los tiempos envió a su Hijo, el Verbo hecho carne ungido por el Espíritu Santo para evangelizar a los pobres y curar a los contritos de corazón (Is 61; Lc 4) como médico corporal y espiritual, Mediador entre Dios y los hombres (1Tm 2). En efecto su humanidad unida a la persona del Verbo fue instrumento de nuestra salvación. Por esto en Cristo se realizó plenamente nuestra reconciliación y se nos dio la plenitud del culto divino”.

“Esta obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios obró en el pueblo de la antigua alianza, Cristo realizó principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión. Por este misterio “con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida”. Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera”.

“Envío a los apóstoles a anunciar que el Hijo de Dios con su muerte y resurrección nos libró del poder de Satanás y nos condujo al reino del Padre y a realizar la obra de la salvación que proclamaban mediante el sacrificio y los sacramentos en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica. Y así, por el bautismo los hombres son injertados en el misterio pascual de Jesucristo; cuantas veces comen la cena del Señor proclaman su muerte hasta que vuelva. La Iglesia desde Pentecostés nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual: leyendo cuanto a Él se refiere en toda la Escritura, celebrando la Eucaristía en la cual “se hace de nuevo presente la victoria y el triunfo de esa muerte”.

CATECISMO

“El camino de la perfección pasa por la cruz. No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual (2 Tm 4). El progreso espiritual implica la ascesis y la mortificación que conducen gradualmente a vivir en la paz y en el gozo de la bienaventuranza. El que asciende no cesa nunca de ir de comienzo en comienzo”. N. 2015.

“Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”, Mt 16.

POESÍA

Lope de Vega.

“Sepa al vientre el fruto santo,
Y a la dulce palma el dátil;
Si tiene el alma a la puerta,
No tengan hiel los umbrales”.

ASCÉTICA

“Métete en las llagas de Cristo Crucificado. Allí aprenderás a guardar tus sentidos, tendrás vida interior, y ofrecerás al padre de continuo los dolores del Señor y de María para pagar por tus deudas y por todas las deudas de los hombres”. (Camino, n° 788).

ESCRITURA

“En toda ocasión y por todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Mientras vivimos continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal”. (2 Co 4).

PADRES

San León Magno, PL 54, 366.

“Toda la tierra ha de estremecerse ante el suplicio del Redentor: las mentes infieles, duras como la piedra, han de romperse y los que están en los sepulcros, -quebradas las losas que los encierran-, han de salir de sus moradas mortuorias. Que se aparezcan

también ahora en la ciudad santa, esto es, en la Iglesia de Dios, como un anuncio de la resurrección futura, y lo que un día ha de realizarse en los cuerpos efectúese ya ahora en los corazones”.

“A ninguno de los pecadores se le niega su parte en la cruz, ni existe nadie a quien no auxilie la oración de Cristo. Si ayudó incluso a sus verdugos, ¿cómo no va a beneficiar a los que se convierten a Él?”

HAGIOGRAFÍA

Teresa descubre después de la Confesiones la condición de pecadora y la Pasión de Jesucristo por los pecados. Los pecados son formas viles de vivir ante Dios.

René Fullop-Miller, p 62.

“Descubrió por casualidad las Confesiones de san Agustín y al leerlas pensó, como expresara en época posterior, que **estaba viéndose a sí misma**. El santo de Hipona, que había avanzado en su camino hacia Dios con incertidumbre y descuidadamente y que sin embargo había alcanzado la meta, **reveló a Teresa la senda de su destino**”.

“Esta senda llevaba cuando en una columna en el claustro del convento, en el cual colgaba un cuadro del Salvador con su corona de espinas, sucede algo insólito. La priora lo había hecho colocar allí en recuerdo de la Pasión del Señor, como ceremonia preliminar para la próxima procesión de la Pascua florida”.

“En las filas de las ciento ochenta carmelitas de la Encarnación, en su camino a la misa marchaba la monja Teresa. Cuando la procesión alcanzaba a la columna -donde estaba el cuadro de Jesús coronado de espinas- **las monjas miraban con devota emoción al sufriente Hijo de Dios y se santiguaban**. Pero contrariamente a lo previsto, tuvieron que detenerse pues una de las monjas, **Teresa de Cepeda, había caído de rodillas fuera de la línea delante de la imagen estallando en sollozos desesperados**. Las hermanas intentaron calmarla y la volvieron a conducir a la procesión; mas Teresa “estaba fuera de sí”. Veía lo que ninguna de las demás monjas podía ver. **En lugar de la imagen contemplaba al Redentor mismo en toda su divinidad. A pocos pasos de ella Él sufría la muerte del mártir por la salvación de la humanidad**”.

POESÍA

Lope de Vega.

“Y si dais leche a Bernardo,
Porque de Madre os alabe,

Mejor Jesús la merece,
Pues Madre de Dios os hace".

HAGIOGRAFÍA

Tomás Moro ante el camino de la exaltación de Cristo en sí mismo.

“Jesucristo sudó sangre en el Monte de los Olivos, vencido por el horror ante lo venidero. Lo horrible de la crucifixión y de las tres horas que le esperaban no se vio atenuado en nada. Es un tormento en que ya no se piensa en el amor, no se habla siquiera de él, ni siquiera se es consciente de él. Un tormento en que ya sólo Dios ve el cumplimiento del amor, lo acepta, lo interioriza y lo lleva a término. El participar en esa agonía de Cristo es el temor y la esperanza de todo cristiano. Tomás Moro, quien hizo grabar en mármol la petición de valor ante la muerte, como hombre de carne y hueso temblaba ante ella, le tenía espanto. Padeció tanto miedo como era tolerable y necesario para su salvación. El amor divino, que no compensa, sino que desborda y da en sobreabundancia, le concedió la alegría de la Cruz. Al final. Tomás fue capaz de abrazarla. En la Torre de Londres estaba lleno de paz. Y el camino hacia el patíbulo lo recorrió como un novio, lleno de expectación”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, p. 175).

POESÍA

Lope de Vega.

“Dulcísimo Cristo mío,
Aunque esos labios se bañen
En hiel de mis graves culpas,
Dios sois, como Dios habladme”.

HISTORIA

Los males son buenos para el alma del soldado egregio, que sabe donde está lo bueno, tras la muerte que el maligno mal perpetra.

Cuando Felipe II recibe la noticia del fracaso en la defensa de los católicos ingleses que estaban siendo aplastados por políticos herejes. ("La invencible" que conocieron incluso los ingleses engañados por sus dueños envueltos en bandera patria, cuando en verdad es robo de la fe que cambiaron con el robo, mil engaños y por caprichos varios).

"Felipe suspiró, dio gracias a Dios por su derrota y regresó a San Lorenzo. Al fin y al cabo algo había que decir sobre los magníficos fracasos, Dios sabía a qué atenerse. Él tenía una manera extraña de transformarlos en gloriosos triunfos; aunque desde todos los puntos de vista humanos parecieran colosales derrotas. Dios había mostrado muchas veces su amor hacia su pueblo elegido, dispersándole como a ovejas y castigándole con el exilio y la miseria. Cuando el pueblo elegido estaba próspero, es que estaba en peligro; y ahora, ¿trataría de otro modo a los gentiles, Él, que había limpiado a la verdad de todas las paradojas, al aceptar una corona de espinas y al alzarse como en un trono, sobre los hombres". (William Thomas Walsh: Felipe II, p. 780).

POESÍA

Lope de Vega.

"Habladme, dulce Jesús,
Antes que la lengua os falte,
No os desciendan de la cruz
Sin hablarme y perdonarme".

HISTORIA

La desobediencia de Alderete y Cristóbal del Olea que salva por segunda vez a Cortés.

Era el 30 de junio de 1531.

Ya el nueve había pasado con Sandoval otro caso que puso en peligro de ser aniquilados. Hoy paso lo mismo con este necio engreído.

Todos presionaban para adentrarse hasta el centro de Méjico. Cortés todavía no lo considera oportuno. Pero terminó cediendo dando unas órdenes determinadas para que nada grave sucediese.

"A impulsos de su tendencia política, nombró para uno de sus mandos importantes al Tesorero Alderete, error por el que iba a verter lágrimas aquel mismo día. El ataque combinado tuvo lugar el domingo 30 de junio después de Misa, y la orden suprema fue la de rellenar todos los puentes a retaguardia. El primer asalto alcanzó gran éxito. Sandoval y Alvarado llegaron al borde del Tianquiztli y las tres capitanías que mandaba Cortés alcanzaron igual victoria. Pero, en circunstancias que no resultan claras ni en Bernal Díaz ni en Cortés, se inició una rertirada en la vanguardia, que degeneró en desastre por no haberse cumplido las órdenes de Cortés sobre el relleno de los puentes. La tropa había atravesado un corte sobre un puente improvisado con madera y cañas, que se encontraron destruido cuando la retirada lo hacía elemento de vida o muerte. Cortés que había acudido al lugar desde la retaguardia fue impotente para detener el torrente de los que huían: "Tened, tened, señores -les apostrofaba-, tened recio. ¿Qué es esto que así habéis de volver las espaldas?" Mientras voceaba, se vio rodeado de enemigos, herido en una pierna y apresado por varios guerreros mejicanos, vibrantes de felicidad ante la idea de poder ofrecer el corazón más valiente de todos ante Uitchilipochtil. Pero Cristóbal de Olea, el mismo soldado que ya le había salvado la vida en Xichimilco, cortó de un golpe con la espada la mano del mejicano que mejor asido tenía a Cortés y después de una rápido combate en el cual perdió la vida el fiel Olea, rompió Cortés el nudo de sus enemigos, evadiéndose del peligro de los hombres, de las aguas y del cieno. Ofreciéronle

un caballo y saltando en silla se adentró en lo más espeso de la batalla". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 443).

ESTUDIOCayo Salustio: La Conjunción de Catilina

“Eran además espléndidos en el culto y sacrificios de los dioses, frugales en sus casas, fieles con sus amigos. El valor en la guerra y la equidad en la paz eran sus dos apoyos y los de la república. Para mí son pruebas muy claras de esto el que en tiempo de guerra más veces castigaban a los que llevados del ardor militar peleaban contra el orden que se les había dado o empeñados en la batalla tardaban en retirarse a la señal, que a los que desamparaban las banderas y cedían su lugar al enemigo; y en la paz mantenían el imperio, más premiando que haciéndose temer, y si eran agraviados, antes querían disimular que tomar satisfacción”.

Pues si el cristianismo en mí/, no es esto y mucho más/ es que ha sido eliminado por el antojo mental/ tapado por la conciencia/ para tapar todo mal.

La Iglesia santa de Dios merece en nuestra mente ser vista con todas las virtudes, que Cristo Jesús en sí, Eucaristía de total inmolación, lleva en sí toda virtud, toda fortaleza y bien.

LITERATURA

Antígona antepone su fidelidad a las sagradas y superiores leyes a sus intereses secundarios, o posteriores, o deseos.

“Ahora me lleva, tras tomarme en sus manos, sin lecho nupcial, sin canto de bodas, sin haber tomado parte en el matrimonio ni en la crianza de hijos, sino que, de este modo, abandonada por los amigos, infeliz, me dirijo viva hacia los sepulcros de los muertos. ¿Qué derecho de los dioses he transgredido? ¿Por qué tengo yo, desventurada, que dirigir mi mirada ya hacia los dioses? ¿A quién de los aliados me es posible apelar? Porque con mi piedad he adquirido fama de impía. Pues bien, si esto es lo que está bien entre los dioses, después de sufrir, reconoceré que estoy equivocada. Pero si son éstos los que están errados, ¿qué no padezcan sufrimientos peores que los que ellos me infligen injustamente a mí;”.

“¡Oh ciudad paterna del país de Tebas; ¡Oh dioses creadores de nuestro linaje; Soy arrastrada y ya no puedo aplazarlo. Mirad vosotros, príncipes de Tebas, a la única que queda de las hijas de los reyes, cómo sufro y a manos de quiénes por guardar el debido respeto a la piedad”. (Sófocles: Antígona, v. 915-940).

LITERATURA

La purificación de Edipo antes de morir.

Mensajero.- "Cuando salió de aquí -y tú que estabas presente lo sabes- no le servía de guía ninguno de los suyos, antes bien, él en persona nos guiaba a todos nosotros. Una vez que llegó al abrupto camino sólidamente arraigado desde la tierra por broncíneos cimientos (1), se detuvo en uno de los senderos que se bifurcarn, cerca de la cóncava hondonada de la roca, donde reposan los pactos de lealtad eterna entre Teseo y Piritoo (2). A partir de aquí, colocándose en el medio, entre la roca Toricia y el peral silvestre hueco y la tumba de piedra, se sentó".

"A continuación se liberó de las mugrientas ropas, y entonces, llamando a sus hijas, les ordena que traigan de algún manantial agua para lavarse y para las libaciones. Ellas, dirigiéndose a la colina que tienen ante sí dedicada a Deméter, la que produce verdor en los campos, llevaron con prontitud a su padre este encargo y le arreglaron con los baños y con la ropa con que se acostumbra".

"Tan pronto sintió la satisfacción de que todo estaba realizado y que no quedaba ya por hacer nada...". (Sófocles: Edipo en Colono, v. 1585-1605).

1.- "Existía la creencia popular de que la gruta de Colono se comunicaba con el mundo subterráneo. Parece que se habían construido gradas artificiales para señalar la bajada".

2.- "Teseo descendió con Piritoo, rey de los lapitas, a los infiernos para ayudarle a traerse a Perséfone; pero ambos fueron hechos prisioneros por Hades. Más tarde, Teso fue liberado por Heracles cuando bajó a capturar a Cerbero; pero, al ir a liberar a Piritoo, la tierra tembló y el héroe entendió que los dioses no querían".

TEOLOGÍA

La correlación de infierno como el lugar donde no se ve a Dios, la tierra, y el esfuerzo del alma para salir hasta la luz divina. La correlación del alma sin fe y sin amor, y sin virtud, y -si en ella se mantiene- la permanencia en el infierno.

“Así se explica que la realidad del infierno haya adquirido una importancia y una forma totalmente nueva en la historia de los santos especialmente de los últimos siglos: en Juan de la Cruz, en la religiosidad carmelitana y, con mayor profundidad aun, en Teresa de Lisieux. Para ellos no se trata tanto de una amenaza que lanzan contra los demás, cuanto, más bien, de una exigencia de sufrir profundamente en la oscura noche de la fe la comunión con Cristo precisamente como comunión con lo oscuro de su descenso a la noche. Para ellos representa la exigencia de acercarse a la luz del Señor, compartiendo su oscuridad, y de servir a la salvación del mundo, dejando su salvación de ellos por los demás. En esa religiosidad no se quita nada a la terrible realidad del infierno. Es tan real que se adentra en el propio ser. La única posibilidad que hay de mantener la esperanza firme a esa realidad, es la de apurar el sufrimiento de su noche al lado de aquel que vino a transformar con su sufrimiento la noche de todos nosotros. La esperanza no viene de la lógica neutra del sistema, de no tomar en serio al hombre, sino que la esperanza viene de la renuncia a construir bagatelas y de hacer frente a la realidad al lado de Jesucristo. Pero esa esperanza no se convierte en reafirmación propia, sino que pone su ruego en las manos del Señor, dejándolo allí. El dogma mantiene su contenido real. La idea de la misericordia que lo acompañó en una u otra forma durante toda la historia, no se convierte en teoría, sino en oración de la fe que sufre y espera”.
(J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 203).

TEOLOGÍA

La sabiduría causa efecto que vinculaba absolutamente a Dios a este esquema era popular y en un momento dado se viene abajo especialmente en Qhelet y Job. Pero no por eso Yahveh deja de ser tal y como se ha manifestado.

“Job expresa de una manera más dramática todavía la disputa interna de las escuelas sapienciales y la condena de la sabiduría clásica de Israel en el esquema acción-consecuencia. La cima de esa disputa está representada, sin duda, por la apelación a Dios como salvador contra el Dios que se cree palpar en las absurdas destrucciones (19,22-25): Job espera en el Dios creído en contra del Dios experimentado, confiándose al desconocido. Algo de esperanza en una vida definitiva parece entreverse en todo ello, por más que la confusa trasmisión del texto no nos permita un juicio de hasta qué punto tales pensamientos han llegado a adquirir una forma clara”. (J. Ratzinger: Escatología, II, 4, 3a).

3.- MAGISTERIO

El alma humana como oveja extraviada en la encíclica Deus Cháritas est.

El amor divino busca a la oveja perdida de la Humanidad.

Benedicto XVI: Deus cháritas est, n. 12.

“Aunque hasta ahora hemos hablado principalmente del A. T. ya se ha dejado entrever la íntima compenetración de los dos Testamentos como única Escritura cristiana. La verdadera originalidad del Nuevo Testamento no consiste en nuevas ideas sino en la figura misma de Cristo que da carne y sangre a los conceptos: un realismo inaudito. Tampoco en el Antiguo Testamento la novedad bíblica consiste simplemente en nociones abstractas sino en la actuación imprevisible y en cierto sentido inaudita de Dios. Este actuar de Dios adquiere ahora su forma dramática puesto que en Jesucristo el propio Dios va tras la oveja perdida, la Humanidad doliente y extraviada. Cuando Jesús habla en sus parábolas del pastor que va tras la oveja descarriada, de la mujer que busca el dracma, del padre que sale al encuentro del hijo pródigo y lo abraza no se trata sólo de meras palabras sino que es la explicación de su propio ser y actuar. En su muerte en la cruz se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo; esto es amor en su forma más radical. Poner la mirada en el costado traspasado de Cristo, del que habla Juan, 19, ayuda a comprender lo que ha sido el punto de partida de esta Carta encíclica “Dios es caridad”, 1 Jn. 4 Es allí en la cruz donde puede contemplarse esta verdad. Y a partir de allí se debe definir ahora qué es el amor. Y desde esa mirada el cristiano encuentra la orientación de su vivir y de su amar”.

María al padre Gobby

“Aún hoy se flagela a Jesús y se le hiere en su Cuerpo místico. ¡Cuánto sufrimiento causa a su divino Corazón la actitud permisiva de muchos sacerdotes y de algunos obispos que justifican hasta los más graves actos de impureza”.

“Ha llegado el tiempo de proclamar a todos con claridad y valentía que el sexto mandamiento dado por Dios a Moisés “no cometerás actos impuros” tiene aún hoy todo su valor y debe ser observado también por esta generación corrompida”.

“Todo pastor que de cualquier modo justificare estos nefandos pecados atrae sobre su persona y sobre su vida el fuego ardiente de la divina justicia. La copa de la iniquidad está al presente colmada, extra-colmada y rebosa por todas partes”.

ESCRITURA

“Se oyó una gran voz en el cielo: Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo; porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche. Ellos vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte. Por esto, estad alegres, cielos, y los que moráis en sus tiendas. ¡Ay de la tierra y el mar; El diablo bajó contra vosotros rebosando de furor, pues sabe que le queda poco tiempo”. (Ap 12).

PADRES

La sabiduría de la Cruz

“Pues aquella suprema sabiduría que por así decir floreció en la cruz, puso de manifiesto la jactancia y la arrogante estupidez de la sabiduría mundana. El conjunto maravilloso de bienes que provienen de la cruz acabaron con los gérmenes de la malicia y del pecado”. (Simón Estudita: PG 99, 691).

PADRES

Comentando la unidad en el Verbo de la naturaleza humana.

“Así fue predestinada aquella humana naturaleza a tan grandiosa, excelsa y sublime dignidad, más arriba

de la cual no podría ya darse otra elevación mayor; de la misma manera que la divinidad no pudo descender ni humillarse más por nosotros, que tomando nuestra naturaleza con todas sus debilidades hasta la muerte de cruz". (San Agustín, PL 44, 981).

ASCÉTICA

La transformación del alma en Dios en san Juan de la Cruz. Por qué tan pocos alcanzan la perfección y el fin de la vida en esta tierra.

POESÍA

"Cerró la noche sobre Egipto
como cilicio de tinieblas,
para tu pueblo amanecías
bajo los techos de las tiendas".

Rubén Darío

"Hondas negruras de abismo
y espanto fatal,
lividez de cataclismo
o anuncio mortal".

Josemaría Pemán: Ante el Cristo de la buena muerte.

"Y Tú Rey de las bondades
que mueres por tu bondad,
muéstrame con claridad
la Verdad de las verdades
que es sobre toda verdad".

Hildegard Waach: San Juan de la Cruz, p. 138.

"La ascensión del alma a Dios no es otra cosa que la transformación progresiva, la preparación para el término que es la unión de amor. Esto no excluye el que el alma pueda ser muy activa pero incluye que en último término sea Dios mismo el que la transforme".

El mismo san Juan de la Cruz el "La llama de amor vida" lo dice.

“Nos conviene notar la causa por qué hay tan pocos que lleguen a tan alto estado de perfección de unión de Dios; en lo cual es de saber que **no es porque Dios quiera que haya pocos de esos espíritus levantados, que antes querría que todos fuesen perfectos, sino que halla pocos vasos que sufran tan alta y subida obra;** que como los prueba en lo menos y los halla flacos, de suerte que luego huyen de la labor, no queriendo sujetarse al menor desconsuelo y mortificación, **de aquí es que no hallándolos fuertes y fieles en aquello poco que les hacía merced de comenzarlos a desbastar y labrar, echa de ver que lo serán mucho menos en lo mucho, y así no va adelante en purificarlos y levantarlos del polvo de la tierra por la labor de la mortificación para la cual era menester mayor constancia y fortaleza que ellos muestran. Y así hay muchos que desean pasar adelante y con gran continuación piden a Dios los traiga y pase a este estado de perfección y cuando Dios los quiere comenzar a llevar por los primeras trabajos y mortificaciones según es necesario, no quieren pasar por ellos, y hurtan el cuerpo, huyendo el camino angosto de la vida buscando el ancho de su consuelo que es el de su perdición y así no dan lugar a Dios para recibir lo que le piden cuando él se lo comienza a dar. Y así se quedan como vasos inútiles porque queriendo ellos llegar al estado de los perfectos no quieren ser llevados por el camino de los trabajos de ellos, pero ni aun casi comenzar a entrar en él sujetándose a lo que era menos, que era lo que comúnmente se suele padecer”.**

HAGIOGRAFÍA

Los partidarios de la apropiación inglesa de Francia hacen necesario deshacerse de Juana de Arco y el medio es que sea declarada hereje y contumaz para llevarla a la hoguera ya que ella se dice enviada por Dios. Fuerza suprema divina recibe la iniquidad suprema humana: matarla.

Estamos en 1431, año del juicio de Rouen.

Mark Twain: Juana de Arco, p.385.

“Debido a las agotadoras sesiones del juicio Juana estaba muy débil y enferma. Los jefes del partido inglés quedaron consternados puesto que si moría Juana antes de recibir condena de la Iglesia y era enterrada libre de toda culpa el cariño de las gentes la convertiría en mártir del poder inglés resultando una baza a favor de la causa francesa todavía más decisiva que cuando peleaba en los campos de batalla”.

“Procurad -dice uno de los jefes- cuidarla bien. El Rey de Inglaterra no desea que muera de modo natural. Le es muy valiosa ya que mucho le ha costado comprarla y sólo quiere que muera en la hoguera. Así haced lo imposible para curarla”.

Cauchón se viste de la autoridad de la Iglesia a pesar de forzar el juicio y no aceptar la apelación de Juana a autoridades superiores incluida la del Papa.

Ella manifiesta su decidida voluntad de mantenerse fiel a Dios a Quién ha servido: “parece que debido a mi enfermedad estoy en peligro de muerte. Si es voluntad de Dios que muera en prisión solicito confesión y que me permitan recibir a Jesús, mi Salvador. También deseo que me entierren en sagrado”.

Se intenta una confesión de haber sido una embaucadora de modo que su causa sea falaz. Pero ella a pesar de todo mantiene su postura: “Pase lo que pase no pienso decir ni hacer nada distinto a lo que he declarado en el tribunal”.

Cauchón la amenaza no sólo con las penas temporales sino también con las eternas. La amenaza reviste por su falsedad una crueldad suprema.

“Imaginad lo que supone quedar fuera de la Iglesia. Una Iglesia que tiene las llaves del Cielo y del infierno y tiene el poder de salvar, perdonar y condenar. Sentirse abandonada por su propio Rey Jesús. Sí eso es peor que la muerte. ¡Abandonada de la Iglesia; ((Eso es la excomunión con que se le amenaza)). La muerte no es nada a su lado puesto que la Iglesia puede condenar a una vida eterna e incluso infernal. Ante mí -dice el reportero- se representaban las terribles imágenes de los condenados y estaba seguro de que también Juana lo sentía como yo mientras murmuraba en silencio. Pensé que cedería entonces y hasta deseaba que lo hiciera pues aquellos hombres eran capaces de todo entregándola al castigo eterno”.

“Juana de Arco no parecía hecha del mismo barro que los demás. En su interior guardaba una fuerza sobrenatural que la ayudaba a mantenerse fiel a sus principios, fiel a la verdad, fiel a su palabra, como si todo aquello formara parte de sí misma. No le era posible cambiar. Representaba el símbolo de la fidelidad, la encarnación de la fortaleza. Allí donde ella plantaba su cuartel permanecería para siempre. Las fuerzas del infierno no lograrían moverla de su trayectoria. Sus voces no le habían dado permiso para someterse a los propósitos de los jueves de modo que se mantendría firme, obediente a Dios, sin temor al futuro”.

“Soy buena cristiana desde mi nacimiento. Estoy bautizada y como buena cristiana moriré”.

HAGIOGRAFÍA

San Josemaría

La adoración se realiza en la cruz de la entrega o es falsa.

Don Javier Echeverría: Memoria de San Josemaría.

“Adoremos la Cruz. Es señal del cristiano y la señal de las victorias del cristiano. Cruz y sangre: ¡cómo quedaría ese leño después de la Muerte del Señor! La Cruz empapada con la Sangre del Redentor; por eso cuando veas una Cruz, piensa en la Sangre de Cristo derramada por ti y no te niegues a lo que te pida. Cuando abrimos la primera casa hice poner una Cruz sin crucifijo que fuera un grito, un clamor, una reparación amorosa a nuestro Dios, una invitación a cada uno para no desdeñar los sufrimientos que pudieran presentarse en la vida personal”.

“Tenía devoción al Vía Crucis. He rezado muchas veces las estaciones con él -también se hallaba presente Mons. Álvaro del Portillo- y he podido observar la piedad con que se arrodillaba después de la enunciación de cada una. Solía considerar esas escenas camino del Calvario todos los viernes y de modo muy especial los días de la Cuaresma”.

“Nos incitaba a tener en nuestra mente, como en una película, aquellos momentos en los que se cumple la salvación de la humanidad: de manera que en cualquier coyuntura pudiésemos meternos como un protagonista más en la escena, para arrepentirnos de nuestras faltas, para acompañar a Jesús, para sentir la obligación de ser corredentores”.

“El 14 de septiembre de 1969 nos decía: “nosotros amamos -debemos amar- sinceramente la Cruz porque donde está la Cruz está Cristo con su Amor, con su presencia que lo llena todo. Por eso, hijos, jamás podemos huir de la Cruz, de esa Cruz santa en la que se encuentra la paz, la alegría, la serenidad, la fortaleza. A mí me molesta que se hable de Cruz como sinónimo de contradicción, de mortificación. La Cruz es algo positivo desde que Dios quiso entregarnos la verdadera

vida por medio de la Cruz. Vamos a besar la cruz pero diciendo sinceramente que la amamos porque ya no vemos en la Cruz lo que nos cuesta o lo que nos pueda costar sino la alegría de darnos despojándonos de todo para encontrar todo el amor de Dios. Para los incapacitados la Cruz es escándalo e incomprensible. San Pablo dice: La Cruz es escándalo para los Judíos y para los gentiles locura”.

HISTORIA

El fin de Luis XV

El diez de mayo de 1777, muere Luis XV, aquel que viviera tanto tiempo en pleno pecado, con una y otra querida. De todos modos al final y en público se avino a donde todos hemos de ir, si no resistimos y nos decidimos a perder lo divino. Somos muy capaces de todo lo malo.

El final del rey se resuelve en espanto, un cadáver hinchado y ennegrecido que se descompone. Y él se defiende con gigantesco esfuerzo contra el inevitable aniquilamiento. Los sirvientes caen desvanecidos ante el tremendo hedor. La hijas se emplean en velar sus últimas fuerzas. Los médicos se ausentan, no hay nada que hacer. Y la Corte espera la terminación de esta gran tragedia. Abajo enganchadas están la carrozas. Todos miran atentamente el pequeño cirio encendido que ha sido colocado en la ventana del moribundo y que -signo perceptible para todos- debe ser apagado en el consabido momento. Por fin el martes 10 de mayo, a las tres y media de la tarde, extingüese el cirio. Al instante, gritos bajo el viento creciente: "¡El Rey ha muerto, viva el Rey!"

Colocan en el féretro el irreconocible cadáver de Luis XV, azulado y negruzco para enterrarlo con la mayor ostentación posible, una carroza conduce a un nuevo rey y una nueva reina fuera de la dorada verja de la puerta del parque de Versalles. Y en las calles el pueblo los aclama lleno de júbilo como si con el viejo Rey hubiera terminado la vieja miseria y comenzara con los nuevos soberanos un mundo nuevo. La muerte y la vida conviven sin fin. Sólo Dios pervive sin el oleaje, que siempre lo tiene para que sensatos, al Él recurramos, sin demora, sin razón alguna de quedarnos fuera.

Los males del mundo son las campanadas del Dios de la gloria que nunca fenece, ni teme los males, ni ciclos ni mares, ni tormenta alguna de la criatura, que débil fue hecha para que se asiese al que solo es Fuerte.

"Vivamos vida nueva/ el bautismo es nuestra Pascua,/ Cristo ha resucitado/ resucitemos con Él".

"Porque Tú eres mi aposento,/ eres mi casa y morada/, y así llamo en cualquier tiempo/ si hallo en tu pensamiento/ estar la puerta cerrada". (Santa Teresa de Jesús).

Es preciso tino y decir lo bueno y lo malo también. ¿Por qué dejar fuera a quien tiene Vida, poder y la gloria siendo nosotros la pura miseria? Se espera respuesta.

"Ruega por nosotros, hambrientos de vida/, con el alma a tientas, con la fe perdida,/ llenos de congojas y faltos de sol;/ por advenedizas almas de manga ancha/, el ser generoso y el ser español". (Rubén Darío).

HISTORIA

La fortaleza y el heroísmo de falsa o justa causa hacen patente la capacidad de la naturaleza humana. No es comprensible el debilitamiento del deber y la capacidad de su cumplimiento a tenor de un discurso dulzón, que no es otra cosa que simple traición y mentira.

El 30 de junio de 1521 se comprueba, en un esfuerzo agónico de aquella batalla de noventa días en que cristianos y paganos dan muestras de lo que puede el hombre cuando quiere.

Lo peor fue la desobediencia del vanidoso Alderete que les puso a los españoles a punto de ser aniquilados y sacrificados.

"Sandoval volvió a Tacuba -después de la protesta pro semejante fechoría- a galope de su caballo a tiempo para prestar ayuda a Bernal Díaz y a otros seis soldados españoles que, con el agua a la cintura luchaban para salvar un bergantín que habían hecho varar los mejicanos. Luego se batió en retirada, difícil no sólo porque los mejicanos atacaban con valentía, volviéndole a herir dos veces, y todavía peor, hirieron a su caballo, sino también porque los soldados no querían obedecer las voces que les daba para que se retrajesen. "Por amor de mis hermanos queridos", les gritaba, queriendo decir Alvarado y sus jinetes, a la sazón en gravísimo peligro. Pudieron al fin retirarse. ¿Descanso? El tlapanhuelhuetl vino otra vez a helarles la sangre con su lúgubre redoblar. Fenecía aquel día aciago, pero quedaba bastante luz flotando sobre los cielos ominosos para que Sandoval, Alvarado y sus tropas viesan a sus compañeros, tocados con plumas, obligados a bailar sobre la cumbre de Teocalli, y luego clavados a la piedra del sacrificio, y luego descuartizados al pie de las gradas ensangrentadas. Pero los mejicanos no pensaban en venganza alguna. Estaban celebrando tranquilamente la fiesta de la diosa Vixtocioatl, diosa de la sal, que caía en aquel mes". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 444).

ESTUDIO

La fortaleza del amor y de la verdad

"Algún bien habrá por otra parte en la no resistencia, cuando tantos hombres buenos parecen complacerse en ser cuáqueros. Todo lo que hizo la Iglesia en este punto fue impedir que ninguno de estos buenos principios invadiese al otro obligándolos a vivir lado a lado. Los tolstoyanos, que padecían todos los escrúpulos monásticos, no tuvieron más trabajo que el de meterse monjes. Los cuáqueros en vez de formar una secta, formaron un club. Los monjes dicen cuanto ha dicho Tolstoi, y lanzan elocuentes anatemas contra la crueldad de las batallas y la vanidad de la venganza. Pero los tolstoyanos no parecen adecuados para correr el mundo, y en la era de la fe no se les permitió semejante cosa. Y así, el mundo no vio disiparse la última voluntad de sir James Douglas, ni vio abatirse la bandera de la doncella Juana. Y no faltaron ocasiones en que aquella pura mansedumbre y esta fiereza pura se encontrasen y se concertasen, cumpliéndose la paradoja de todos los profetas cuando en el alma de san Louis el león reposaba junto al cordero. Nótese sin embargo que suele interpretarse este texto con excesiva ligereza; porque se asegura - sobre todo entre nuestros actuales tolstoyanos- que el reposar junto al cordero, el león mismo se volvió cordero. Esto no sería más que una brutal anexión y un desarrollo de imperialismo por parte del cordero: el cordero habría absorbido al león, en lugar de que éste devorase al cordero. El planteo del problema es este: ¿puede el león dormir junto al cordero sin abdicar de su ferocidad? La Iglesia resuelve el problema: la Iglesia consumó este milagro".

"Y esto es lo que en otra parte he llamado el don de prever las excentricidades de la vida: adivinar que el corazón del hombre queda a la izquierda y no en el medio; darse cuenta no sólo de que la tierra es generalmente redonda, sino de los sitios en que es plana. Como la doctrina cristiana sorprendió las monstruosidades de la vida, además de descubrir la ley, previó sus excepciones. Equivocan la naturaleza del cristianismo los que afirman que él ha descubierto el perdón: cualquiera es capaz de semejante

descubrimiento, y , en rigor, no hay quien no lo haya hecho. Pero el descubrir un plan de perdón y de severidad a la vez, esto sí que era adelantarse a una extraña necesidad de la naturaleza humana; porque no hay quien quiera ser perdonado por un gran pecado, bajo la excusa de que su pecado es desdeñable". (G. K. Chésteron: Ortodoxia, c. 6)

LITERATURACassandra lamenta la muerte inicua de Agamenón

Antístrofa 5ª

“¡Eh, eh; ¡Mira ahí; ¡Mira ahí; ¡Aparta el toro de la vaca; (1) ¡Lo ha cogido dentro de los vestidos con la astucia de sus negros cuernos y lo está corneando; ¡Ya está cayendo en la bañera llena de agua; ¡Te estoy contando la mala fortuna de un baño que ha dado la muerte a traición;”

Coro.- “No puedo yo presumir de ser eminente conocedor de profecías, pero de eso que dices deduzco alguna desgracia. ¡Qué palabra de dicha viene jamás de los presagios a los mortales? Por los males que ya se han sufrido, el arte abundante en palabras de los adivinos, lo único que hace aprender es el miedo que inspira”.
(Esquilo: Agamenón, v 1125-1135).

LITERATURA

Edipo está dispuesto a buscar la verdad y llama al adivino que se supone que está en la mejor de las posiciones para ella. (Entra Tiresias con los enviados por Edipo. Un niño acompaña).

Corifeo.- "Pero ahí está el que lo dejará al descubierto. Éstos traen ya aquí el sagrado adivino, al único de los mortales en quien la verdad es innata".

Edipo.- "¡Oh Tiresias, que todo lo manejas, lo que debe ser enseñado y lo que es secreto, los asuntos del cielo y los terrenales; Aunque no ves, comprendes, sin embargo, de qué mal es víctima nuestra ciudad. A ti te reconocemos como único defensor y salvador de ella, señor. Porque Febo, si es que no lo has oído a los mensajeros, contestó a los embajadores que la única liberación de esta plaga nos llegaría si, después de averiguarlo correctamente, dábamos muerte a los asesinos de Layo o les hacíamos salir desterrados del país. Tú, sin rehusar ni el sonido de las aves ni ningún otro medio de adivinación, sálvate a ti mismo y a la ciudad y sálvame a mí, y líbranos de toda impureza originadas por el muerto. Estamos en tus manos. Que un hombre preste servicio con los medios de que dispone y es capaz, es la más bella de las tareas". (Sófocles: Edipo Rey, v. 300-315).

LITERATURA

El nihilismo, o el infierno, el sheol, el hades del ególatra.

“La tragedia de Federico Nietzsche es un monodrama, una tragedia en que el único actor en la corta escena de su vida es él mismo. En cada uno de los actos -actos rápidos como un alud- está Nietzsche como un luchador solitario bajo el tempestuoso cielo de su destino: no tiene a nadie a su lado; nadie está enfrente de él; ninguna mujer, con su tierna presencia, suaviza es tensión atmosférica. Toda acción procede de él y en él se refleja solamente. Las únicas figuras que, al principio, marchan a su lado, son acompañantes mudos, asombrados y asustados de su heroica empresa, y después, poco a poco, se van alejando de él, como si fuera peligroso”. (Stefan Zweig: Biografías, La lucha contra el demonio)

TEOLOGÍA

La integración natural del hombre por medio de la verdad y la justicia en el universo de Dios.

"Apoyado en Sócrates, Platón contrapone al derecho natural del astuto-fuerte el derecho natural del ser, en el que a cada uno corresponde un lugar en la totalidad. Él acepta también la idea del derecho natural, pero lo interpreta no de modo individualista y racionalista, sino como justificación del ser, que es la que da posibilidad de existir tanto al individuo como a la totalidad. Es importante para él que la justicia es la auténtica verdad y esta verdad la auténtica realidad; es pues importante que la verdad es más real que la mera vida biológica y el mero lograr imponerse. Aún más, frente a la justicia y la verdad la mera existencia biológica aparece ni más ni menos como irrealidad, como sombra. Quien se decide por la justicia, se decide por lo verdaderamente real. Esta idea que contribuye a la restauración de lo político y vuelve a hacer posible la polis como comunidad, adquiere en él un fundamento religioso. Platón lo desarrolla a partir de la tradición religiosa, intentando al mismo tiempo con ello señalar frente a la religiosidad superficial del mito ya agotado la existencia de fuentes más auténticas de sabiduría. Su pensamiento no se encamina hacia una filosofía de la razón pura. Lo que quiere es más bien llevar a la razón a encontrarse otra vez a sí misma a partir de las tradiciones fundamentales que hacen posible la verdadera comunidad. Es en este contexto donde hay que situar el martirio filosófico de Sócrates, que es igualmente martirio político, representando la prueba del rango de realidad que corresponde a la justicia frente al mero "bios" (vida) (Cf J. Pieper, *Ubre die platonischen Mythen*, Munich 1965; U. Duchow, *Christenheit und Weltverantwortung* 61-80). (J. Ratzinger: *Escatología*, Herder 1992, p 82).

TEOLOGÍA

La más clara afirmación de la resurrección como modo de vida eterna y perdurable, se da en la literatura martirial. Dan 12,2.

“Para cerrar nuestro recorrido a través del A. T. tenemos que mencionar finalmente un tercer grupo de textos, el de la literatura martirial, que llega a la certeza de la vida en la experiencia del martirio, encontrando en él, al mismo tiempo un modo nuevo de superar la muerte. En este marco se sitúa Dan 12,2: “muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: éstos, para la vida eterna, aquéllos para el oprobio, para el horror eterno”. Ésta es la formulación más clara de la fe en la resurrección en todo el A. T. Se relaciona con las persecuciones helenísticas contra los judíos, en las que fueron cobrando forma algunos de los testimonios más grandiosos de la fe de Israel. Recordemos la imagen de los tres jóvenes en el horno de fuego, símbolo supratemporal del sufriente pueblo de Dios, que en el horno de fuego entona la alabanza a Dios”. (J. Ratzinger: Escatología, II, 4, 3a).

4.- MAGISTERIO

El don divino definitivo y satisfactorio: La Eucaristía entre el pasado y el futuro. La última y definitiva cena. **La redención a manos de una injusticia, de una muerte absurda, de un cúmulo de pecados y de crueldades.**

Ef 1:- "Todo lo dio a su Iglesia"

Sacramentum caritatis, n° 10.

La Pascua judía era el recuerdo de una liberación en la que se salvaban gracias a la inmolación de los corderos. "El pueblo había experimentado que aquella liberación no era definitiva. El memorial de la antigua liberación se abría así a la súplica y la esperanza de una salvación más profunda, radical, universal y definitiva. Este es el contexto en el cual Jesús introduce la novedad de Su don. En la oración de alabanza, la Berkah, **da gracias al Padre no sólo por los grandes acontecimientos de la historia pasada, sino también por la propia exaltación. Al instituir el sacramento de la Eucaristía, Jesús anticipa e implica el Sacrificio de la cruz y la victoria de la resurrección.** Al mismo tiempo se revela como el verdadero cordero inmolado, previsto en el designio del Padre desde la fundación del mundo, (Cr 1, 18-20). Situando en este contexto su don Jesús manifiesta el sentido salvador de su muerte y resurrección, misterio que se convierte en el factor renovador de la historia y de todo el cosmos. La Eucaristía muestra **cómo aquella muerte, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en Jesús en un supremo acto de amor y de liberación definitiva del mal para la humanidad**". (Sacramentum caritatis, n° 10).

CATECISMO

"El sacrificio: es toda acción para unirse a Dios. El exterior debe ser expresión del sacrificio espiritual: "espíritu contrito". Los profetas denunciaron los sacrificios sin...interior, sin relación al prójimo". "Misericordia quiero y no sacrificios", (Mt 9; Os 6). "El sacrificio perfecto (unirse a Dios), y Cristo en la Cruz, y así nosotros

uniéndonos a El podemos hacer de nuestra vida un sacrificio para Dios". n. 2099.

ROSETÓN MARIANO

María Santísima en Tuy y el "divino Sacrificio".

En 1929, Doroteas de Tuy, Lucía vio algo singular. "De repente toda la Capilla se iluminó con una luz sobrenatural, y una Cruz de luz apareció sobre el altar, llegando hasta el techo. En la claridad de la parte superior se podía ver la cara de un hombre y su cuerpo hasta la cintura. En el pecho había una paloma de luz. Y clavado en la Cruz había el cuerpo de otro hombre. Por encima de la cintura suspendidos en el aire podía ver un cáliz y una gran Hostia en la cual caían gotas de sangre del rostro de Jesús crucificado y de la llaga de su costado. Estas gotas escurriendo en la Hostia caían en el cáliz. Debajo del brazo derecho de la Cruz estaba Nuestra Señora. Era Nuestra Señora de Fátima con su Corazón Inmaculado en su mano izquierda con una corona de espinas y llamas como si fuesen de agua cristalina que corrían sobre el Altar formando estas palabras: "Gracia y Misericordia".

ASCÉTICA

"Expiación: ésta es la senda que lleva a la Vida". Por ella camina Cristo y los suyos. n. 210. (Camino).

ESCRITURA

"Lo ha matado como mueren los que lo matan. Lo castigas espantándolo y expulsándolo, arrollándolo con viento impetuoso, como al tamo en día solano. Con esto se expiará la culpa de Jacob, y éste será el fruto de alejar su pecado: convertir las piedras en altares en piedra caliza triturada, y no erigir cipos ni estelas. La plaza fuerte está solitaria, como mansión desdeñada, abandonada como un desierto. Allí pastan novillos, se tumban y consumen sus ramas. Al secarse el ramaje, lo quiebran, vienen las mujeres y le prenden fuego. Porque es un pueblo insensato, por eso su Hacedor no se apiada, su Creador no los compadece".

"Aquel día el Señor trillará las espigas desde el Gran Río hasta el torrente de Egipto; pero vosotros, israelitas, seréis espigados uno a uno".

"Aquel día, el Señor tocará la gran trompeta, y vendrán los dispersos del país de Asiria y los prófugos del país de Egipto, para postrarse ante el Señor en el monte santo de Jerusalén". (Is 27).

ESCRITURA

El sacrificio de Gedeón.

Gedeón preparó un cabrito y unos panes ázimos y el ángel le dijo: "coge la carne y los panes ázimos, colócalos sobre esta roca y derrama el caldo. Así lo hizo. Entonces el ángel del Señor alargó la punta del cayado que llevaba, tocó la carne y los panes, y se levantó de la roca una llamarada que los consumió. Y el ángel del Señor desapareció. Cuando Gedeón vio que se trataba del ángel del Señor exclamó: Ay, Dios mío, que he visto al ángel del Señor cara a cara.....no temas, no morirás". "Entonces Gedeón levanto allí un altar y le puso por nombre: "Señor de la paz". (Jueces, 6).

PADRES

La cruz es el modo cristiano de fidelidad en la lucha agónica contra las tentaciones que introducen el mal en las almas

"Con la cruz sucumbió la muerte, y Adán se vio restituido a la vida. En la cruz se gloriaron todos los apóstoles, en ella se coronaron los mártires y se santificaron los santos. Con la cruz nos revestimos de Cristo y nos despojamos del hombre viejo; fue la cruz la que nos reunió en un solo rebaño como ovejas de Cristo y es la cruz la que nos lleva al aprisco celestial". (Teodoro Estudita. PG 99, 691).

PADRES

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males

de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

POESÍA

"Mi Cristo, Tú no puedes cicatrizar la llaga del costado: un corazón tras ella noche y día me estará esperando".

"Y mientras dura la cruz y en ella el Crucificado, bajará de su costado un río de gracia y luz".

ARTE

La cruz en la película de Mel Gibson.
Juan M. De Prada.

"El triunfo se produce pero antes Cristo sufrió cada vejamen, cada azote, cada caída camino del Gólgota, cada clavo hincado en su carne con todo el pavoroso, incalculable dolor con que lo hubiese sufrido cualquier hombre. Cristo carga sobre sus endebles hombros con las culpas del género humano y asume cada una de las estaciones de su sacrificio sin anestésicas bajadas del cielo. La película de Mel Gibson tan desafortunadamente carnal es un monumento al amor divino: a través de su carne reducida a una piltrafa sanguinolenta, Cristo anticipa su victoria definitiva. ¿Por qué los detractores de esta película no se quitan la máscara? No les fastidia la efusión de sangre sino lo que esa sangre significa. Y es que la película de Gibson ha logrado tambalear los cimientos sobre los que se asienta perezosamente nuestra existencia. Chapó por el australiano".

HAGIOGRAFÍA

La comunión y muerte viendo a la cruz en Ruen de santa Juana de Arco.

Veintinueve y treinta de mayo de 1431.

Mark Twain: Juande Arco, p. 420.

Palabras de reproche a su juez, el obispo Cauchon pro-Inglaterra.

“Muero por culpa vuestra. Si me hubierais conducido a una cárcel de la Iglesia, con guardias apropiados, tal como prometisteis, nada de esto habría sucedido. ¡Por ello os emplazo a responder ante Dios Juez Supremo”.

“Luego Martín Ladvenue la oyó en confesión y más tarde solicitó la sagrada comunión”. Ello no podía ser ya que era excomulgada, sin embargo Cauchón dijo que se le diera lo que pedía.

“Fueron momentos solemnes. Al ver pasar el santísimo sacramento que le traían, las gentes se arrodillaban mientras unos aguantaban las lágrimas, otros rezaban por la condenada a muerte. Y cuando en la cárcel se inició la ceremonia de la comunión, fuera se escuchaba el cántico de las letanías dedicadas al alma a punto de abandonar el mundo”.

“El temor a aquella muerte cruel había abandonado a Juana ya para siempre. La serenidad y la entereza sustituyeron al miedo y así fue hasta el final”.

“En las primeras horas de la mañana la Doncella de Orleans, Libertadora de Francia, fue conducida en la plenitud de gracia y en la inocencia de su juventud a sacrificar la vida por el país al que amaba con toda su alma y hasta por el mismo Rey que la había abandonado en manos de sus enemigos”.

Muere como, así pone el capirote: “**hereje, reincidente, apóstata, idólatra**”.

“Juana con su melena rubia y aspecto rejuvenecido, aire dulce y sereno, vestida con una túnica blanca muy sencilla. Despertó el cariño y admiración en la multitud congregada en los alrededores. Muchos se postraron de rodillas, otros lloraban, mientras por todas partes se escuchaba la oración a favor de los moribundos: Cristo, santa Margarita, ángeles y arcángeles”.

“Los más humildes y pobres no tenían otra cosa para ofrecerle a Juana que sus oraciones pero es seguro que las plegarias no fueron vanas. Pocos acontecimientos en la vida de los pueblos pueden igualar en fuerza dramática a esa muchedumbre que rezaba llorando y con velas encendidas, junto a los muros de aquella vieja fortaleza convertida en prisión”.

“De pronto apareció un hombre como enloquecido, con hábito de sacerdote que con gemidos y gritos se abrió paso entre la muchedumbre, arrollando la barrera de la condenada a muerte y con las manos suplicantes: Perdónadme por Dios, perdonadme, doncella”.

“Era Loyseleur. Juana mirándole compasiva, le perdonó. No tuvo la menor palabra de reproche para semejante desventurado que día y noche contribuyó a inventar hipocresías y falsedades que llevaron a Juana al suplicio”.

El sermón ante el suplicio indicó que el sarmiento podrido debía ser extirpado del cuerpo de la Iglesia. Es entregada al brazo secular. “Dejó muy claro que Juana por su perversidad infernal suponía un grave peligro, amenazando la pureza y santidad de la Iglesia: Juana la Iglesia ya no puede continuar acogiéndolos bajo su protección, id en paz”.

“Cauchón se limitó a aconsejarle que recordara sus maldades y se arrepintiera de ellas pensando en su salvación. Seguidamente pronunció la fórmula de excomunión que la separaba de la Iglesia”.

“Juana llorando se arrodilló y comenzó a rezar. Oraba y encomendaba a Dios al Rey de Francia. Su voz dulce se elevaba dulce y limpia llegando a todos los

corazones con su denso dramatismo. Olvidó que la había traicionado primero y abandonado después sin pensar en su ingrato comportamiento que la llevó a la muerte. Para ella seguía siendo su Rey del cual era súbdita leal y entusiasta, dispuesta a defenderle de las acusaciones falsas de sus enemigos a los que ella increpó duramente. Allí a las puertas de la muerte Juana rogó a todos que hicieran justicia al Rey pues era noble, bueno y sincero y no merecía ningún reproche por los actos que ella, bajo su responsabilidad, había llevado a cabo. Para terminar rogó a los presentes oraciones en su favor”.

“Apenas hubo nadie que no se mostrara conmovido ante la escena, incluidos los ingleses y los jueces, al ver sus labios que temblaban en oración y los ojos arrasados en lágrimas”.

“El juez civil que debió pronunciar la sentencia y anunciar la condena se encontraba tan nervioso que se olvidó de hacerlo por lo que Juana se dirigió a la pira sin escuchar las fórmulas preceptivas completando así una larga cadena de irregularidades presentes desde el principio del proceso”.

“El juez se limitó a decir a los guardias: tomadla y cumplid con vuestro deber”.

“Entonces Juana solicitó le trajeran una cruz. Un soldado inglés le entregó la cruz que formó con dos leños, y ella la besó y abrazó contra su pecho. Subió los escalones hasta lo alto de la pira. La tuvieron que ayudar hasta lo alto del haz de leños preparados al efecto quedando allí de pie al mismo tiempo que la gente contemplaba sin respirar. El verdugo subió hasta Juana, le enrolló unas cadenas alrededor de su cuerpo dejándola atada a la pira. Descendió para avivar el fuego quedando arriba aquella hermosa niña que tanto cariño y admiración de los suyos recibió en vida”.

“Volviendo los ojos doloridos hacia la ciudad dijo: Ruen Ruen, he de morir aquí y tú serás mi tumba. Temo que has de sufrir a causa de mi muerte”.

Encienden el fuego. “Juana pidió al fraile que le mantuviera la cruz delante y en alto para poder verla,

"para que sus ojos descansaran al verla encontrando el consuelo y la esperanza en los últimos momentos

Cauchón le pide que se arrepienta.

Le responde: "muero por vuestra culpa".

"Cuando en algún momento el aire despejaba algo el humo, se veía su cara elevada al cielo y sus labios en callada plegaria. Por fin una ola de fuego la envolvió por completo desapareciendo para siempre la imagen y la voz de Juana de Arco".

"Sí. Nos había abandonado Juana de Arco. Qué débiles resultan las palabras cuando se trata de expresar que el inmenso mundo se nos quedaba ya vacío y pobre".

ASCÉTICA

Es la fortaleza de Dios

"Qué miedo le tiene la gente a la expiación. Si lo que hacen por bien parecer al mundo lo hicieran rectificando la intención, por Dios... qué santos serían algunos". n. 315. (Camino).

HAGIOGRAFÍA

El alma de Agustín y la de Virgilio

“Su pasión era Virgilio. Lo leía y releía sin cesar; se lo sabía de memoria. En sus escritos más serios citará hasta el final de su vida versos y pasajes enteros de su poeta preferido. La aventura de Dido le emocionaba especialmente hasta saltar las lágrimas. Era preciso arrancarle el libro de las manos”.

“Esto se explica por la secreta armonía existente entre el alma de Virgilio y la de Agustín. Los dos eran delicados y graves. Tanto el gran poeta como el humilde alumno sintieron compasión por la reina cartaginesa; hubieran querido salvarla, dulcificar al menos su desgracia, o doblegar un poco la insensibilidad de Eneas y el rigor del destino. Pero qué, el amor es una enfermedad sagrada, un castigo enviado por los dioses. Después de todo, es justo que el culpable expie su pena hasta el final. Además, grandes cosas van a surgir de este pobre amor. De ello depende el porvenir de dos imperios. ¿Qué significa una mujer ante Roma y Cartago? En fin, ella debe morir: los dioses lo han querido... Había en todo eso una emoción contenida, un sentimiento profundo, un acento piadoso que conmovía el corazón de Agustín, todavía ignorante de sí mismo. Esta obediencia del héroe virgiliano a la voluntad celestial dejaba ya entrever en él la humildad de un futuro cristiano”.

“Ciertamente, en esos años ajetreados de la adolescencia, Agustín vislumbraba sólo confusamente el alto significado religioso del poema de Virgilio. Llevado de su naturaleza fogosa, se entregaba al encanto conmovedor de esta historia novelada; la vivía junto con la heroína, al pie de la letra. Lanzaba verdaderos gritos cuando sus maestros le entregaban las imprecaciones de Dido agonizante para que las pasara a prosa latina. Indefenso contra los espejismos del corazón y de la concupiscencia, agotaba con el pensamiento y de un solo golpe toda la fuerza de la pasión”. (Louis Bertrand: San Agustín, Patmos 101, p. 71-72).

HISTORIA

La magnanimidad de Hernando Cortés.

Se comenta la astucia para hacerse con el nombramiento de la capitania de la armada.

“Por mucha astucia y agudeza que en este asunto pusiera Cortés, y aun suavizadas, como él sabía hacerlo, con el bálsamo del don de gentes, tanto éxito no podía explicarse sin otro rasgo también importante, quizá predominante, en el carácter de aquel hombre singular: su disposición a arrostrar en cada momento los riesgos del juego de la vida, una mano generosa con el grano que hay que tirar para simiente confiando en la plenitud de la cosecha. Cortés no era ni con mucho tan rico como Velázquez, pero sean cualesquiera las cifras que resulten exactas, si alguna vez llega a dilucidarse el tema, es seguro que fue más liberal y generoso en los gastos iniciales de la empresa que su jefe, tan codicioso como sedentario. ((Y muestra esto por algunos documentos que hacen fiable esta aseveración)). Velázquez era un hombre de buen deseo pero comodón, muy bien dispuesto y de carácter fácil; todo ello le llevaba a intentar siempre alcanzar el mayor resultado posible para sí con el menor esfuerzo y gasto propios. Indolente y si no precisamente avaro, al menos tardo en el gasto como en la acción, dejó que Cortés le tomase la iniciativa en ambos terrenos. A su vez, Cortés se dio rápida cuenta de que en aquellas circunstancias el hecho de ser fuerte accionista de la empresa reforzaría su situación como Capitán General de la armada y por eso gastó con mano abierta y pidió prestado con valiente imaginación”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, pág 115).

ASCÉTICA

Participación de los sentidos

“Que tu voluntad exija a los sentidos, mediante la expiación, lo que las otras potencias le niegan en la oración”. n. 2212. (Camino).

HISTORIA

La despreocupación de Julio César estriba en haber alcanzado más que suficiente gloria.

“Cesar dejó en algunos de sus parientes la sospecha de que no había querido vivir más ni puesto interés en ello porque al parecer no gozaba de buena salud, y de que por esa razón había despreciado los presagios de los sacrificios y las advertencias de sus amigos. Hay quienes creen que la causa de que suprimiera incluso las guardias de hispanos que lo escoltaban armados con espadas fue su total confianza en aquel último decreto del Senado y en el juramento de los senadores. Otros, por el contrario, opinan que prefirió exponerse de una vez a las asechanzas que le amenazaban por todas partes a estar siempre angustiado y en guardia. Algunos incluso cuentan que tenía costumbre de decir que no era interés suyo tanto como del Estado el que siguiera vivo; que él había conquistado desde hacía tiempo poder y gloria más que suficientes, pero que el Estado, si a él le sucedía algo, no permanecería en paz, antes bien, tendría, que afrontar unas guerras civiles de naturaleza peor”.
(Suetonio: Vidas de los doce Césares, libro 1).

ASCÉTICA

Se trata de lograr la unidad indefectible con el Señor.

“Si queréis entregaros a Dios en el mundo, antes que sabios -ellas no hace falta que sean sabias: basta que sean discretas- habéis de ser espirituales, muy unidos al Señor por la oración: habéis de llevar un manto invisible que cubra todos y cada uno de vuestros sentidos y potencias: orar, orar y orar; expiar, expiar y expiar”. n. 946. (Camino).

HISTORIA

El levantamiento contra Cortés de las autoridades mejicanas es absolutamente por motivos religiosos: por el culto divino. Estamos en junio de 1520. Cortés está en la costa donde acaba de someter a Narváez y hacerse con su ejército renunciando al botín con el disgusto de sus antiguos soldados.

“Moteczuma había pedido permiso a Cortés primero y a Alvarado después para celebrar esa fiesta ((anual al rey de los dioses al que se brindaba el joven más apuesto del imperio, y al en que se encarnaba o algo parecido)). Y los españoles se lo habían otorgado, con la reserva de costumbre en cuanto a los sacrificios humanos. Los mejicanos desde luego dieron este veto por nulo y los dos jóvenes circularon entre la multitud como de costumbre, preparándose para el sacrificio a los dioses, que sus fieles consideraban aquel año más necesario que nunca. Acaeció que los preparativos de la fiesta (que normalmente implicaban cierta movilización, ya que capitanes y soldados tomaban siempre parte importante en las ceremonias) tenían lugar precisamente cuando el crédito de Cortés estaba más bajo que nunca a ojos de Moteczuma; de modo que si procuramos ver las cosas como las vería Alvarado, el cuadro no podía ser más inquietante. Sabía que Moteczuma tenía el propósito de destruirle a él y a sus hombres en cuanto recibiera noticia de la victoria de Narváez; veía los preparativos que serían muy religiosos pero que parecían muy militares; tenía conciencia de estar en desastrosa inferioridad numérica; y los mejicanos cesaron entonces de abastecerles de víveres y aun maltrataron a ciertos naborías que los españoles mandaron para procurárselos. No eran estas circunstancias como para mejorar el juicio de un hombre que no lo tenía muy sereno. Sobre este fondo, y cuando el pobre Alvarado se le antojarían los dedos huéspedes, observaron los españoles unos postes de mal cariz. Eran los postes del Tzompantli, para las cabezas de las víctimas que iban a ofrecerse a los dioses. Alvarado preguntó qué era aquello. Es muy posible que algún sacerdote mejicano, harto de los intrusos, para descargar su mal humor y deshacerse del curioso contestase: “Para plantar vuestras cabezas cuando os hayamos matado a todos”, pues al fin y al cabo, no está

uno siempre contestando preguntas bajo juramento, y además los sacerdotes mejicanos sentían honda irritación contra los cristianos, entre otras causas por su oposición a los sacrificios humanos. De todos modos, una respuesta de este tipo llegó a oídos de Alvarado, quien desde luego la tomó al pie de la letra, tanto más por caer ya sobre suelo mental removido por el temor". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 375-6).

ESTUDIO

La Arqueología del Gólgota

El afán humano de descalabrar las obras divinas, de esterilizar sus semillas, de infectar su vitalidad.

La revolución que dio lugar a la necesidad de arrasar a Jerusalén fue la de Bar-Kokheba, entre el 131 y 134. En esta ocasión se hace desaparecer incluso el nombre de Jerusalén. Todos los habitantes de origen semita son deportados. La ciudad pasa a llamarse Aelia Capitolina.

La prohibición debió afectar sin duda a la comunidad cristiana. Parece claro que Adriano había querido sustituir sistemáticamente con símbolos paganos los viejos santuarios y lugares de culto de los vencidos, incluyendo a los cristianos.

"Por ejemplo en Belén, en el lugar donde se veneraba la Natividad, se instauró el culto de Adonis; sobre la piscina de Siloé se construyó un ninfeo; y sobre el Santo de los Santos se alzaron las estatuas de Júpiter y del emperador divinizado".

"En el lugar del Calvario y del Sepulcro, se construyeron el foro y el capitolio de la nueva ciudad que fue consagrada a los dioses paganos, convirtiendo aquella zona, que antes era periférica en el centro de la vida social y política de Aelia Capitolina".

"Es seguro que el foro estuvo situado allí y debió de haber razones importantes para secularizar el lugar, teniendo en cuenta que fueron necesarios grandes trabajos para allanar el terreno, recubrir los sepulcros y establecer los cimientos de los nuevos edificios. Esta misma decisión imperial, aparentemente incomprensible (había muchos lugares en la antigua Jerusalén que se prestaban mejor a la finalidad de servir de foro) sirve para confirmar la tradición. Y explica también por qué hasta la época de Constantino, aquel lugar no pudo ser venerado por los cristianos. Pero esto no significa que los creyentes no hubieran conservado la memoria de su emplazamiento. Adriano tuvo que realizar grandes trabajos para llevar a cabo sus

planes, y otro tanto tendría que hacer su sucesor Constantino. Ello sirve para confirmar la solidez de una memoria que sobrevivió durante tres siglos”.

André Perrot, director del Louvre, autor de estudios especializados sobre el Gólgota y el Santo Sepulcro dice: “Es importante destacar que, cuando el Imperio Romano se hizo cristiano, se buscó en una zona que parecía poco apropiada el lugar de la Pasión y la Resurrección. Aquella zona estaba situada en el centro de la ciudad, no en las afueras según cuentan los Evangelios. Habían sido necesarios grandes trabajos de demolición y desmonte para devolver su aspecto primitivo a una colina y a una roca (que por otra parte habían sido protegidas por la propia circunstancia de su ocultamiento). Pero, si se afrontaron esos trabajos, fue porque la tradición no dejaba otra opción al indicar que era allí y no en otro lugar. Un caso simple tenemos en Roma donde una tradición muy sólida hizo que se construyera en el terreno semipantano y poco firme del Vaticano la basílica dedicada a San Pedro porque era allí y no en otro lugar donde el Apóstol había sufrido el martirio y había sido sepultado”.

También nos recuerda Parrot que, cuando después de Adriano, cesó el fanatismo pagano, se reanudaron las peregrinaciones a Jerusalén. No olvidemos que una pequeña comunidad cristiana de origen semítico había podido seguir viviendo en la ciudad. Dice: “El testimonio más antiguo de un peregrino corresponde al obispo Melitón de Sardes que llegó allí a mediados del siglo III, y también disponemos de muchos otros. En poco tiempo el número de lugares sagrados, auténticos o no, aumentó de forma considerable. Pero llama la atención que no se hable una sola vez de veneración cristiana en los lugares del Gólgota y Santo Sepulcro. La explicación no es muy difícil: uno y otro permanecían todavía ocultos por edificios paganos”.

Parrot: “Es bastante significativo que, para dar cauce a la religiosidad de los peregrinos, nadie se haya atrevido a crear, fuera de Jerusalén en lugares fácilmente accesibles, un Gólgota y un Santo sepulcro “ficticios”, tal como sucedió, por ejemplo, con los sepulcros de David y Salomón, o el de Abrahán, “trasladados los dos primeros a Belén, y el último a

Hebrón. Se trata de una prueba de solidez de la tradición y de la autenticidad de los lugares, puesto que nadie se atrevió a proponer, aunque fuera con buena intención la localización de esos lugares".

Loisy dice que "sin duda los verdugos descendieron los cuerpos, y, como indignos de sepultura honrosa los echaron a cualquiera de las fosas comunes. Pero los mismos Judíos hablaron, para contradecir la resurrección, que el cuerpo había sido robado, ello supone una sepultura individual (lo que dice el Evangelio).

Loisy habla de que el sepulcro es para sustituir algún culto pagano como en Belén donde estaba el culto de Adonis. Pues es al revés: no fue primero la paganización sino que fue primero la cristianización.

LITERATURA

Edipo maldice el día de su nacimiento, y no es capaz de sobreponerse a los males, incluso morales.

Edipo.- "No hubiera llegado a ser asesino de mi padre, ni me habrían llamado los mortales esposo de la que nací. Ahora, en cambio, estoy desasistido de los dioses, soy hijo de impuros, tengo hijos comunes con aquella de la que yo mismo -desdichado- nací. Y si hay un mal aún mayor que el mal, ése le alcanzó a Edipo".
(Sófocles: Edipo rey, v. 1355-1365).

LITERATURA

Zeus llama a Edipo, fiel, y unido a su familia

“De esta manera, **teniéndose abrazados entre sí, todos se lamentaban entre sollozos.** Cuando hubieron puesto fin a sus plañidos y ningún grito se emitía, se hizo el silencio. De repente una voz de alguien le llama a gritos de tal modo que a todos se nos erizan súbitamente los cabellos por el terror. Un dios le llama repetidas veces (1) de distintas maneras: “¡Eh, a ti, a ti, Edipo; ¡a qué esperamos para marchar? Ya hace rato que hay retraso por tu parte”. Y cuando él se da cuenta que la divinidad le llama, manda que se le acerque Teseo, rey del país, y una vez que lo hizo, le dijo: “¡Oh amigo querido; Da con tu mano a mis hijas la antigua garantía y vosotras, hijas, a él, y promete que nunca las abandonarás por tu voluntad y que cumplirás cuantas cosas debas, creyendo honradamente que les son convenientes siempre para ellas”. Y él, noble como es, sin lamentaciones, accedió bajo juramento a cumplir tales cosas para el extranjero”.

“Tan pronto hubo hecho esto Edipo, poniendo sus ciegas manos en sus hijas, dice: “**Hijas mías, es preciso que salgáis de estos lugares soportándolo con nobleza de ánimo y que no pretendáis ver lo que no es lícito ni escuchar lo que hablemos. Ea, marchaos cuanto antes. Sólo el que está autorizado, Teseo, debe quedarse y conocer lo que va a suceder**”. (Sófocles: Edipo en Colono, v 1620-45).

1.- Este dios debe ser Caronte, genio del mundo infernal. Su misión era pasar a las almas a través de los pantanos del Aqueronte hasta la orilla opuesta del río de los muertos”.

TEOLOGÍA

La muerte sólo la vence Yahweh

Así lo hace ver F. Mussner. La fe en Dios implica su poder sobre la muerte y el mundo de ultratumba.

"La descalificación cultural del ámbito de la muerte no se quedó sin consecuencias teológicas. Lo que se deduce es que muerte y pecado se vean en relación mutua". Pero, pienso que mejor: muerte y Dios.

"La muerte depende de que se vuelva la espalda a Yahweh, dejando a las claras lo que este desentenderse de Él implica".

"Pero ese mismo concepto de Dios impedía igualmente que la última palabra la tuviera esta idea de aquendidad de la vida. Nos hallamos ante un proceso inestable, abierto e histórico, al que sería equivocado considerar como un conglomerado estático y dogmático".

Muestra la reflexión de Ecclieastés y Job: "La vida y la muerte del hombre no tienen lógica visible...todo es absurdo y vano. De este escepticismo se hace cargo, como puede, una resignación que de debate entre aquél y la fe. Es una resignación que a pesar del absurdo está dispuesta a seguir viviendo y confiar en un sentido desconocido, por más que no se reprime de plantear la cuestión de si el no haber nacido no sería preferible a la vida". Entre el libro de Job que termina con "la apelación a Dios como salvador contra el Dios que se cree palpar en las absurdas destrucciones (19, 22-23): Job espera en Dios creído en contra del Dios experimentado, confiándose al desconocido. Algo de esperanza en una vida definitiva parece entreverse en todo ello".

Resalta el mundo de los profetas que "fueron capaces de dar permanencia a la fe por encima de la crisis". "Enfermedad y muerte no son ya el límite en que el hombre comienza ser inútil y a carecer de sentido, inútil también respecto de Dios, al que ya no puede alabar. Ya no son el lanzamiento al vacío absoluto de sheol, sino que representan la nueva posibilidad del hombre, en la que puede hacer y ser más

que en la guerra santa y en el servicio cultual del templo, pudiendo ejercitar aquella misericordia de la que ya Samuel dijo que vale más que los sacrificios”.

“La muerte ya no aparece como lo último, vacío y castigo sin vuelta, sino como fuerza de purificación y cambio: enfermedad y muerte son, como queda dicho, camino y destino del justo, en el que el derecho se profundiza hasta la misericordia del servir en lugar de los otros. El sheol no retiene al que sufre de esta manera, sino que su sufrimiento es el modo como la vida propiamente tal y en plenitud se abre paso a través de una vida aparente”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 87-90).

TEOLOGÍA

La visión de la muerte en el N. T. sigue siendo negativa. Pero es absolutamente vencida en su oscuridad natural.

"El N. T. mantiene claramente la dirección fundamental del Antiguo. En el signo de la cruz no se ve, por ejemplo, glorificación ninguna de la muerte, que sustituyera a la antigua alegría que se sentía por la vida. El sí a la vida y el juicio que se da sobre la muerte como lo antidivino, vuelve a aparecer al final del desarrollo neotestamentario, como se ve de modo expreso otra vez en Ap 20,13ss; al final, el mar, imagen mítica del reino de los muertos, del mundo de la muerte, tiene que devolver a los muertos, siendo entonces cuando se arrojen y se quemen para siempre en el lago de fuego juntos la muerte y el infierno, es decir, el ser-muerto. Y ya no habrá más muerte. Ya sólo habrá vida". (J. Ratzinger: Escatología, II, 4, 3b).

5.- CATECISMO, estudio de....

La necesidad de morir, el hecho providencial. La muerte.

Por lo cual "es necesario morir con Cristo, dejar este cuerpo, 2 Co 5, partir, Fl 1: el alma se separa del cuerpo". n. 1005.

Todo esto muestra "el enigma de la condición humana, natural, el salario del pecado", Rm 6. Dicho en este tipo de lenguaje. n. 1006. Suponemos que pecado aquí se entiende como nuestra condición natural, pues pecado en la Escritura significa dos cosas distintas: culpa y debilidad o miseria natural.

"La muerte ha sido transformada por Cristo, con su angustia la asumió, como sometimiento al Padre, la transformó en bendición", n. 1009.

Poesía

"Vi los cielos nuevos/ y la tierra nueva/ Cristo entre los vivos,/ y la muerte muerta./ Dios en las criaturas,/ y eran todas buenas".

San Pablo muestra una actitud deportiva

"Para mí la vida es Cristo y morir una ganancia", Fl 1. "Si hemos muerto con Él, también viviremos en Él", n. 2 Tm 2. La muerte consume el morir en Cristo del Bautismo: perfecciona nuestra incorporación a Él". n.1010.

"En la muerte Dios llama al hombre hacia Sí" ((y por eso san Pablo dice)) "deseo partir" Fl 1. Ella misma puede ser un gesto de obediencia y de amor: "mi deseo terreno ha desaparecido" (I. de Antioquia); "Yo quiero ver a Dios", (Sta. Teresa); "yo no muero, entro en la vida", (Teresita). n.1011.

"Es el fin de la peregrinación, no volveremos a otras vidas terrenas", Hb 9. "No hay reencarnación". n. 1013.

Hemos de prepararnos: las letanías, las peticiones a la Madre de Dios y S. José. La imitación

de Cristo dice: "habrás de ordenarte en toda cosa como si luego hubieses de morir. Si tuvieses buena conciencia no temerías mucho. Es mucho mejor huír del pecado que de la muerte".

"San Francisco de Asís: "por la hermana muerte, loado mi Señor. Ningún viviente escapa, ay si el pecado grave. Dichosos los que cumplen su santa voluntad".

1 Jn 5. "Qui verbum meum audit habet vitam aeternam. Qui bona fecerunt in resurrectionem vitae, qui vero mala in resurrectionem iudicii". "Quien escucha mis palabras tiene la vida eterna" pues ellas son camino de fe, de amor y de gracia.

Nuestra muerte es conversión a Dios en momentos postreros o en el proceso vital. Sin ella el hombre terco siga aferrado al proceso (que eso es la vida terrena) sin hacerse con la meta que se nos da de regalo.

Los hombres todos, de cualquier condición, siempre son invitados a hacerse con otra vida, que ya no es mortal, ni depende de células y sangre y demás.

"Porque anoche ya,/ porque es tarde, Dios mío/ porque temo perder/ las huellas del camino,/ no me dejes tan solo/ y quédate conmigo".

"Mucho tenéis que llorar/, no detengáis las corrientes/, y es bien que llanto tan justo/ para no acabarse empiece". (Príncipe de Esquilache).

La muerte es la prueba de nuestro valor, nuestra fortaleza, y nuestra miseria. Ella sólo humilla a la humana soberbia, pero a los humildes -sabios de verdad- les abre la puerta de la eternidad.

ASCÉTICA

La auténtica participación de los fieles en la Santa Misa.

"La encíclica Mediator Dei subraya que el sacrificio no puede surtir efecto sino a través de la participación en la inmolación: "Para que después de la

oblación con la cual en este sacrificio los fieles ofrecen la víctima divina al Padre celestial, tenga pleno efecto, se requiere todavía otras cosas; es decir, es necesario que éstos se inmolen a sí mismos como víctimas”, n. 81.

ESCRITURA

“Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres, no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo”. (1 P 1).

PADRES

Jesucristo usa la vida como moneda de adoración y redención.

“La muerte Le mató gracias al cuerpo que tenía; pero Él, con las mismas armas, triunfó de la muerte. La divinidad se ocultó bajo los velos de la humanidad; sólo así pudo acercarse a la muerte, y la muerte Le mató, pero Él a su vez, acabó con la muerte. La muerte destruyó la vida natural, pero luego fue destruida a su vez por la vida sobrenatural”. (San Efrén: Opera, ed. Lamy, 1 152). El hombre que peca lo hace para huir del mal, del esfuerzo, de la muerte testimonia; pero si acepta esa cruz triunfa.

HAGIOGRAFÍA

Los discípulos del Crucificado han de vivir crucificados. Obediencia, paciencia, humillaciones.

Floreceillas, c. V, p.36.

“Como san Francisco y sus compañeros eran llamados y elegidos por Dios para llevar con el corazón y en la obras y confesar con la lengua la cruz de Cristo, parecían y eran hombres crucificados en lo referente a las vestiduras, a su vida austera y en todas sus obras y operaciones; y más deseaban sufrir vergüenzas y oprobios por amor de Cristo que obtener honores, reverencias y alabanzas mundanas; de manera que se alegraban de las injurias y se entristecían con las honras; y así andaban por el mundo como peregrinos y forasteros, no llevando consigo más que a Cristo crucificado; y siendo verdaderos sarmientos de la verdadera vid, que es Cristo, producían grandes y buenos frutos en las almas que ganaban para Dios”.

Al principio mandó Francisco a fray Bernardo a Bolonia.

“Bernardo después de persignarse con la señal de la Cruz se fue y llegó a Bolonia por la santa obediencia. Y en viéndole los chiquillos en hábito tan desusado y grosero le hicieron burla y muchas injurias como se harían a un loco; y fray Bernardo llevaba aquello con mucha paciencia y alegría por amor de Jesucristo; así que muchas veces se ponía adrede en medio de la plaza de la ciudad para ser mejor escarnecido y sentándose se reunían en rededor suyo muchos hombres y rapaces y quién le tiraba la capucha por detrás, quién por delante, quién le arrojaba polvo y piedras, quién lo empujaba de un lado a otro. Fray Bernardo lo recibía todo sin alterarse, con rostro alegre y sin cambiar de postura ni resguardarse de nada y durante muchos días tornaba al mismo lugar para sufrir semejantes injurias. Y como la paciencia es obra de perfección prueba de virtud, un sabio doctor en Leyes viendo y considerando tanta constancia y virtud en fray Bernardo que no se turbaba por ninguna molestia o injuria, dijo entre sí: “imposible es que éste no sea un santo”. Y acercándose a él le preguntó:

-“¿Quién eres tú y por qué has venido aquí”?

Fray Bernardo por contestación metió la mano en el seno y sacó la Regla de san Francisco dándosela para que la leyese; y cuando hubo leído, considerando su altísimo estado de perfección, con grandísimo estupor y admiración volvió-se a los compañeros y dijo”:

“Verdaderamente es éste el más elevado estado de religión que jamás he oído; y como éste y su compañeros son hombres santos entre los más santos del mundo, comete grandísimo pecado el que les injuria; antes se les debe honrar sumamente considerando que son verdaderos amigos de Dios”.

“Y volviéndose a fray Bernardo, dijo: Si quieres tomar casa o fundar un convento donde puedas de un modo conveniente servir a Dios por la salud de mi alma de buen grado te la doy”.

“Contestó fray Bernardo, dijo: “Yo creo -mi señor- que esto os ha sido inspirado por Nuestro Señor Jesucristo y por esto la acepto con mucho gusto para honra de Cristo”.

“Y Fray Bernardo comenzó a ser muy honrado entre las gentes y temiendo que los honores del mundo le impidiesen la paz o la salud de su alma” se volvió a fray Francisco para que le relevara. Y fray Francisco dijo: “doy gracias a Dios porque así comenzaba a difundir los pobrecitos discípulos de la Cruz; y mandó algunos de sus compañeros a Bolonia y a Lombardía donde establecieron muchos lugares”.

HISTORIA

Alejandro Magno envía una última carta a su propia madre antes de morir.

"En cuanto hayas recibido esta mi última carta prepara un espléndido banquete para remunerar a la divina providencia de lo alto por haberte dado tal hijo. Así que si quieres honrarme, ve tú misma y convoca a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, al banquete, con estas palabras: "Ved que está preparado este banquete. Venid a celebrar la fiesta. Pero que se abstenga de acudir aquel de vosotros que tenga una pena reciente o antigua, porque no he dispuesto un banquete de pesadumbre, sino de alegría". ¡Sigue bien, madre!"

"Cumplió Limpiade este requisito, y no se presentó nadie en el banquete, ni pequeño, ni grande, ni rico, ni pobre. No se encontró a nadie sin tribulación. Pronto advirtió su madre la sabiduría de Alejandro y cómo, en el momento de despedirse de los vivos y para consolarla, le había escrito aquello. Que pensara que no le sucedía a él algo único, sino algo que había sucedido y sucedería a todos".

"Mientras decía éstas y otras muchas cosas Alejandro, se extendió por el aire la tiniebla y apareció una gran estrella descendente del cielo hasta el mar acompañada por un águila y la estatua de Babilonia, que llaman de Zeus, se movió".

"La estrella ascendió de nuevo al cielo y la acompañó el águila. Y al ocultarse la estrella en el cielo, en ese momento durmió-se Alejandro en un sueño eterno". Ni decir preciso que no resucitó, ni nadie pretendió que tal sucediera. Ni tampoco Mahoma se atrevió a tanto. Ni ninguno más que el que lo logró por su propio nombre, que es Dios de los tiempos.

HISTORIA

La impresionante figura regia de María Antonieta camino del patíbulo ante una masa extasiada.

Steffan Zweig

“De pronto agita-se la muchedumbre, alza-se en conmoción, para quedar después súbitamente muda. En este silencio oyen-se ahora unos salvajes gritos que llegan desde la calle Saint-Honoré; se ve la caballería que precede al cortejo y después bamboleándose al dar la vuelta a la esquina, la trágica carreta con la mujer amarrada que en otro tiempo fue señora de Francia; de pie, detrás de ella, con la cuerda llevada orgullosamente en una mano y humildemente el sombrero en la otra, viene Sansón, el verdugo. Un silencio total hace-se ahora en la plaza gigantesca. Los vendedores no lanzan sus pregones, enmudece toda lengua; tan grande llega a ser el silencio, que se perciben los pesados pasos del caballo y el chirriar de las ruedas. Las diez mil personas que poco antes, todavía charlaban y se reían animadamente, se sienten de pronto oprimidas y contemplan con una mágica emoción de horror a la pálida mujer atada que no mira a ninguno de ellos. Sabe que aquello no es más que la última prueba. Sólo cinco minutos hasta morir, y después la inmortalidad”.

ESTUDIOJuan Manuel de Prada: Hermanos de Sangre.

“El que no ama permanece en la muerte. Quien aborrece a su hermano es un homicida y ya sabéis que todo homicida no tiene en sí la vida eterna. En esto hemos conocido la caridad en que Él dio su vida por nosotros y nosotros debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos”. Las palabras de San Juan pronunciadas desde el púlpito resuenan en mi memoria y me ayudan a mantener la entereza en estas horas aciagas. Hacía mucho tiempo que la religión no me proporcionaba un consuelo tan vigoroso como el que me brindó en la tarde del jueves en la misa que se ofició en La Almudena en sufragio por las víctimas de la vesanía terrorista. Luego al comulgar sentí que por primera vez en mi vida entendía plenamente el misterio de la Eucaristía: en aquel diminuto fragmento de pan ácimo estaba Dios y también los doscientos hermanos que acababan de ser inmolados. Fue una experiencia mística, íntima y a la vez solidaria que me descubría el verdadero sentido de la caridad fraterna y me aliviaba la infinita tribulación de aquellas horas”. ABC, 13,3, 004.

LITERATURA

Electra apostrofa la cobardía y inanidad de los que se rinden al mal.

"Y además, ¿qué clase de días os parece que arrastro, cuando veo a Egisto sentado en el trono paterno y observo que lleva los mismos vestidos que aquél y que ofrece libaciones junto al hogar donde le mató? U el colmo del ultraje: veo al asesino en el lecho de mi padre con la infeliz de mi madre, si se debe llamar así a la que yace con éste; ella, tan malvada como para vivir con un infame sin temer a ninguna Erinis antes bien, como quien se regocija por lo que ya hecho, cuando descubre el día en el que otrora mató a mi padre con engaño, organiza coros y ofrece ovejas para ser sacrificadas mensualmente a los dioses salvadores. Y yo, al verlo, desventurada, lloro dentro de la casa, me consumo y me lamento a solas conmigo misma por este infortunado festín celebrado en el nombre de mi padre. Y ni siquiera me es posible llorar tanto como para complacer a mi ánimo. Pues esa mujer, noble por sus palabras, llamándome a voces, me lanza injurias de esta clase: Oh ser impío y odioso, ¿acaso se te ha muerto a ti sola el padre? ¿Ningún otro mortal está en duelo?" (Sófocles: v. 265-295).

LITERATURA

Cassandra lamenta el crimen -que nadie ve- que se está perpetrando con Agamenón en su propia casa.

Cassandra. Estrofa 3ª

"Ah, ah. Si. A una casa que odian los dioses, testigo de innúmeros crímenes en los que se asesinan parientes, cortan cabezas, a una casa que es un matadero de hombres y a un solar empapado de sangre". (1).

Corifeo.- "La extranjera parece tener buen olfato, como si fuera una perra de caza, y sigue una pista en la que hallará un asesinato".

Cassandra

Antistrofa 3º

"Sí, me baso en estos testimonios: esos niños de corta edad que lloran su degüello y sus carnes asadas devoradas por su propio padre".

Corifeo.- "Ya conocíamos tu fama como profetisa, pero no andamos buscando adivinos".

Cassandra

Estrofa 4º

"¡Dioses! ¿Qué se está preparando? ¿Qué dolor nuevo es éste? ¡Desmedido, desmedido crimen se está tramando en este palacio! ¡Crimen insoportable para los amigos, crimen irremediable! ¡Y quien podría ayudar está lejos!" (2)

Corifeo.- "No comprendo nada de esos vaticinios. En cambio, entendí los anteriores: era lo que dice a voces toda la ciudad". (Esquilo: Agamenón, v. 1090-95).

1.- "La casa de Atreo, padre de Agamenón y Menelao, está manchado por el asesinato que perpetró Atreo en los hijos de su hermano Tiestes, a quien se los sirvió en un banquete como manjar".

2.- ¿Menelao? ¿Orestes? Nos inclinamos por Orestes.

TEOLOGÍA

La diferencia entre el sufrimiento de la muerte de Cristo y la muerte de Sócrates.

“Desde el punto de vista (y no por una superficial contraposición entre lo bíblico y lo griego) hay que interpretar la gran diferencia existente entre la muerte de Cristo y la de Sócrates. Cristo no muere con la noble serenidad del filósofo. Muere gritando, después de haber apurado toda la angustia del abandono. A la soberbia (hybris) del querer ser como Dios se le contrapone aquí la aceptación de la condición humana hasta las últimas consecuencias (Flp 2, 6-11). (J. Ratzinger: Escatología, II, 4,3b).

TEOLOGÍA

El afán de amor universal de Bodhisattva y la purificación universal de Jesucristo formando el Cuerpo místico en el cual se vuelca su amor. Este hecho es temporal y sucesivo. Cabe aquí la escatología intermedia. (Bodhisattva se niega a subir al Nirvana hasta que quede un solo hombre en el infierno).

“Tras esta idea impresionante de religiosidad asiática el cristiano descubre la figura del verdadero Bodhisattva -Cristo-, en el que se hizo realidad el sueño de Asia. Este sueño se realizó en Dios, que del cielo bajó al infierno, porque un cielo sobre una tierra que es un infierno, no sería cielo. La misma cristología implica la relación real del mundo de Dios con la historia. De un modo distinto para Dios y para el hombre. Pero mientras haya verdaderamente historia, sigue siendo realidad también desde allende la muerte, no pudiendo decirse que esté suprimida en un último día eterno. Con estas ideas resulta inconciliable el intento de Greshake, diciendo que una historia que sigue corriendo sin fin resulta compatible con la esperanza de la vuelta de Cristo: la victoria de Cristo -dice- no tiene por qué representar un final, sino que puede “realizarse en una sucesión dinámica, ilimitada... Interpretada así, la historia que sigue su curso puede estar, por una parte, abierta; su futuro no está determinado, ni decidido; pero para Dios esa historia es una única marcha victoriosa” (Auferstehung der Toten 406). Tal marcha victoriosa de Dios implicaría algo cruel y despreciativo para el hombre. El Dios que llegamos a conocer en la Cruz de Cristo es distinto. Para Él la historia es tan real que lo lleva al sheol, pudiendo el cielo ser verdadera y definitivamente tal, sólo cuando esté sobre una nueva tierra”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 176-7).

6.- MAGISTERIO

El Rosario como ligadura que nos ata al camino.
Carta apostólica de Juan Pablo II sobre el Rosario.

"A este propósito, lo primero que debe tenerse presente es que el rosario está centrado en el Crucifijo, que abre y cierra el proceso mismo de la oración. En Cristo se centra la vida y la oración de los creyentes. Todo parte de Él, todo tiende hacia Él, todo, a través de Él, en el Espíritu Santo, llega al Padre".

"En cuanto medio para contar, que marca el avanzar de la oración, el Rosario evoca el camino incesante de la contemplación y de la perfección cristiana. El Beato Bartolomé Longo lo consideraba también como una "cadena" que nos une a Dios. Cadena, sí, pero cadena dulce: así se manifiesta la relación con Dios, que es Padre. Cadena filial, que nos pone en sintonía con María, la sierva del Señor y, en definitiva con el propio Cristo, que, aun siendo Dios, se hizo siervo por amor nuestro (Flp 2,7)".

"Es también hermoso ampliar el significado simbólico del Rosario a nuestra relación recíproca, recordando de ese modo el vínculo de comunión y fraternidad que nos une a todos en Cristo".

ESCRITURA

Se garantiza la profecía sobre el mundo pero también la persecución de los profetas y su muerte martirial.

"Pero cuando terminen su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la guerra, los derrotará y los matará. Sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, simbólicamente llamada Sodoma y Egipto, donde también el Señor fue crucificado. Durante tres días y medio, gente de todo el pueblo y raza, de toda lengua y nación contemplarán sus cadáveres, y no permitirán que les den sepultura. Todos los habitantes de la tierra se felicitarán por su muerte, harán fiesta y se cambiarán regalos; porque estos dos profetas eran un tormento para los habitantes de la tierra". (Ap 11).

POESÍA

“Todo el mar se alteró, tembló la tierra/ en el primer furor: mas de otra parte/ el ejército justo resplandece/ en armas de diamante, y obedece/ al sol que va oriental en su estandarte,/ y el angélico Marte,/ gran Dios, primer ministro de tu furia,/ y vengador de la mayor injuria”. (Argensola).

ASCÉTICA

“Solía decir que las penalidades son un honor que Dios nos hace pues nos reserva el mismo trato que Le dio a Su Hijo y son una clara señal de que encuentra agrado en nosotros. Por ello deberíamos estar agradecidos por este privilegio que nos concede”. (Padre Pío).

HAGIOGRAFIA

El calvario de S. Juan de la Cruz a causa de la reforma de Jesús por medio de Teresa de Ávila.

Una vez que ha intervenido el rey a favor de Teresa de Jesús.

“Teresa recobró también entonces a san Juan de la Cruz quien regresó fortalecido por el martirio de la prisión y transfigurado a los ojos de todos los cristianos por el milagro de su huída. Los carmelitas calzados que le habían raptado le tuvieron por espacio de nueve meses encerrado en un aposento estrecho - dentro de los muros de uno de los monasterios-, de seis pies de ancho por diez de largo y débilmente iluminado a través de una abertura enrejada que daba sobre un pasaje fortificado. Tenía únicamente algunos trapos para poder dormir y su comida consistía en dos o tres rebanadas de pan rancio y medio vaso de agua que le fueron dados diariamente al principio pero poco después solamente dos veces por semana. Desde que no se hallaba dispuesto a abjurar de su fe en la reforma los monjes pensaron en medidas más severas aún y le llevaron todas las noches al refectorio para azotarle. Su enflaquecido cuerpo desnudo hasta la cintura arrodillábase en el centro de la habitación en tanto que los frailes calzados provistos de varas y cachiporras andaban en derredor de él como en un círculo dando vueltas al golpearle con todas sus fuerzas hasta que sangrante y con la piel desgarrada caía inconsciente en el suelo. Noche tras noche prosiguió la tunda pero san Juan de la Cruz no abjuró: “Zoquete insensato”, gritaban con impotente furor sus atormentadores; pero él los miraba resuelto y silencioso pues toda esta tortura era para él uno de los pasos de la imitación de Cristo”.

HAGIOGRAFÍA

El Padre Pío

La cruz, el dolor, el sometimiento supremo, como camino y luz verdadera. La oscuridad es vencida por la luz.

“Casi todos vienen a Mí para que les alivie la Cruz, son muy pocos lo que se me acercan para que les enseñe a llevarla”.

“Si no tienes ni suficiente oro ni suficiente incienso para ofrecer a Jesús, al menos tendrás la mirra de la amargura; y me conforta saber que Él acepta con gusto, como si quisiera que este fruto fuera puesto en su nacimiento y en su muerte”.

“Jesús glorificado es hermoso; pero a mí me parece que lo sea mayormente crucificado. Busca más estar en la cruz que al pie de la misma; desea más agonizar con Jesús en el huerto que compadecerlo porque así te asemejas más al divino prototipo”.

HISTORIA

El sacrificio anual de los aztecas al dios de los dioses.

"Otra vez, los dioses había bajado a mezclarse con los hombres, bañándolos en sangre. Mientras Cortés iba al encuentro de Narváez, los mejicanos preparaban la fiesta del Toxcatl, la más importante de sus festividades religiosas, en honor del Rey de los dioses Titlacaoa o Tetzcatlipuca. El rasgo central de esta fiesta era el sacrificio de un joven especialmente escogido por la belleza de su cuerpo, que no había de tener defecto alguno, para lo cual la designación se hacía con todo cuidado un año antes. La víctima presunta pasaba los últimos doce meses de su vida entre las delicias más delicadas, y, si no lo sabía ya, se le enseñaba a tocar instrumentos de música, a cantar y a bailar. Llevaba el cabello largo, colgándole por la espalda hasta la cintura e iba y venía siempre con flores en la mano y seguido de ocho pajes ricamente ataviados, saludando graciosamente a los transeúntes, que a su vez se inclinaban ante él por tenerle como la viva imagen del Tetzcatlipuca. Veinte días antes de la fiesta, le cortaban el cabello a la usanza de los capitanes, y cuatro muchachas escogidas por su belleza y especialmente preparadas le hacían compañía colmándole de todos los goces del amor carnal. Llegado el día de la fiesta, los cuatro jóvenes le abandonaban. Los sacerdotes lo llevaban al Teocali, cuyas gradas iba subiendo, al par que rompía sobre cada una de ellas una de las flautas que habían florecido de melodías durante el año divino. Con su último paso y su última flauta, exhalaba su último suspiro: cinco sacerdotes se apoderaban de su cuerpo perfecto, lo tendían de espaldas sobre la piedra del sacrificio, le abrían el pecho con una navaja de pedernal y, cuando el corazón todavía palpitante había cesado de elevar su vaho hacia la máscara feroz de Tetzcatlipuca, se llevaban el cuerpo ya vacío gradas abajo hasta el atrio donde le cortaban la cabeza clavándola en un poste de Tzonpantili. A la fiesta religiosa seguían bailes en que participaba siempre lo más granado de la nobleza mejicana". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p 374-5).

HISTORIA

La reacción del pueblo ante el asesinato de Julio César.

"Mientras todos huían a la desbandada, quedó allí sin vida por algún tiempo, hasta que tres esclavos lo llevaron a su casa, colocando sobre una litera, con un brazo colgado. Según el dictamen del médico Antisto, no se encontró entre tantas heridas ninguna mortal, salvo la que había recibido en segundo lugar en el pecho".

"En el último testamento nombró tres herederos.... y al final del documento adoptaba incluso a Gayo Octavio dentro de su familia, dándole su nombre; nombraba a muchos asesinos entre los tutores del hijo que pudiera nacerle, incluso a Décimo Bruto entre sus segundos herederos. Legó por último al pueblo sus jardines cercanos al Tíber, para uso de la colectividad y trescientos sestercios por cabeza".

"Anunciada la fecha de los funerales, se levantó la pira en el Campo de Marte, se edificó una capilla dorada y dentro se instaló el lecho de marfil guarnecido de oro y púrpura, y en su cabecera un trofeo con las vestiduras que llevaba cuando fue asesinado. En el transcurso de los juegos fúnebres se cantaron algunos versos a propósito para inspirar la lástima y el rencor por su asesinato, tomados, como el siguiente, del "Juicios de las armas" de Pacuvio, "¿Acaso los salvé para que se convirtieran en mis asesinos?"

"En lugar del elogio fúnebre Antonio hizo leer por un heraldo el decreto del Senado por el que éste había otorgado a César todos los honores divinos y humanos a la vez, así como el juramento por el que todos sin excepción se habían comprometido a proteger su vida".

"El lecho fúnebre fue llevado al Foro ante la tribuna de las arengas por magistrados en ejercicio y exmagistrados; y mientras unos proponían quemarlo en el santuario de Júpiter capitolino y otros en la curia de Pompeyo, de repente dos individuos ceñidos con espada y blandiendo dos venablos cada uno le prendieron fuego por debajo con antorchas de cera ardiendo, y al punto la muchedumbre de los circunstantes amontonó sobre él

ramas secas, los estrados de los jueces con sus asientos y todo lo que por allí había para ofrenda. Luego los tañedores de flauta y los actores se despojaron de las vestiduras que se habían puesto para la ocasión sacándolas del equipo de sus triunfos y tras hacerlas pedazos, las arrojaron a las llamas; los legionarios veteranos lanzaron también las armas, con las que se habían adornado para celebrar los funerales; e incluso muchas matronas las joyas que llevaban, y las bulas con sus amuletos dentro y las pretextas de sus hijos. En medio de estas muestras de duelo una multitud de extranjeros, concentrándose en grupos, manifestó también su dolor, cada uno según sus costumbres, particularmente los judíos, que se congregaron incluso junto a la pira varias noches seguidas".

ESTUDIOHumildad y gloria de Felipe II

El Escorial es el modelo de la grandeza universal, cuando la universalidad falta, se adentra uno en el túnel del egoísmo lúgubre y paralítico.

"El Escorial tenía el mismo carácter del que los construyó; pegado a la tierra, extendido deliberadamente y con prudencia sobre la roca firme, extraño a toda vulgaridad, a toda vanidad personal, a toda ostentación de magnificencia; modelado en forma de parrilla, como aquella sobre la que San Lorenzo fue tostado lentamente hasta morir, tendía, ante todo, a alabar y a glorificar a Dios y a hacer vivir en su ambiente, y en sus tumbas magníficas el recuerdo invariable de la Crucifixión, que jamás abandona a las cosas en verdad cristianas, la Transfiguración y la Resurrección. Y además reflejaba las glorias temporales del mundo" . (Wals, p. 781).

LITERATURACassandra apostrofa y lamenta desconsoladamente el crimen de Clitemestra

“¡Miserable!, ¿vas a llevar a cabo eso? ¿Después de lavar en el baño al marido que compartía su lecho contigo...? ¿Cómo diré el final? ¡Pronto va a ocurrir! ¡Extiende su brazo con la mano ansiosa de herir!”

Corifeo.- “Todavía no lo he comprendido. Por ahora estoy aturdido con los enigmas de esos oscuros oráculos.

Cassandra.- “¡Ah, horror, horror! ¿Qué veo aquí? ¿Una red, acaso, de Hades? ¡Pero la trampa es la que el lecho con él compartía y ahora comparte la culpa del asesinato? ¡Que la discordia insaciable con esta estirpe lance ya su grito triunfal por un sacrificio abominable!” (1) (Esquilo: Agamenón, v. 1110-20).

1.- Literalmente: “un sacrificio digno de lapidación”. Al castigar al asesino con la lapidación, los verdugos no tendrían contacto con el asesino y evitarían el contagio con tan grave mancha”.

TEOLOGÍA

La fe y fidelidad a Dios tiene como consecuencia propia y cumplida en el mismo cielo divino. La fe es junto con la esperanza y la caridad absolutamente teocéntrica.

“El salmo 73, en especial los versículos 23-28 (salmo que fue uno de los preferidos de san Agustín). El orante se enfrenta a la misma problemática que vimos en Ecl y Job. El salmista encuentra respuesta mirando a Dios. Fijándose en Él es como se da cuenta de lo aparente, vacía y miserable que es esa felicidad de los pecadores. Es así como se da cuenta de que el envidioso es un necio, como un animal, (v. 22). Y ahora se da una experiencia que supera todo lo dicho hasta ahora: “Con tu aviso me guías para ponerme en dignidad. ¿Qué otro tengo yo en el cielo? Con-Tigo nada ansío yo sobre la tierra. Mi carne y mis entrañas se consumen, mas el Señor es para siempre mi roca y mi porción” (v 24-26). Con razón dijo Harnack que ya no se puede superar la fuerza de este verso 25 (Wesen des Christentums, 1050,28)”.

“Sin ningún influjo exterior, sin esquemas filosóficos o mitológicos, y sí únicamente a partir de lo profundo de la comunión con Dios que experimente el orante, ha surgido esta certeza: la comunión con Dios es más fuerte incluso que la destrucción del cuerpo. Esa comunión es la realidad propiamente tal, en comparación con la cual se ve que es pura apariencia y vaciedad todo lo demás que se considera tan enormemente real. “La vaciedad está llena gracias a una comunión con Dios que salta por encima de toda esta aquendidad”. (Kraus, Psalmen, I 520). (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 91-92).

COMPARTIDO

Índice de este apartado

- Mg.- El amor que padece con nosotros
(Spe salvi). Pg. 46-61
- Hg.- El camino al patíbulo de Tomás Moro
- Hg.- El elogio de la locura de Erasmo
- Hª.- La generosidad amorosa de Cortés
- Hª.- La muerte de Huascar
- Literatura.- Clitemestra reclama su derecho a matar a Agamenón
" La enigmática muerte de Edipo
- Teología.- Cristo, sufriente, baja al mundo donde no se alaba a Dios
-
- Mg.- La decisión de fidelidad al Amor
- Hg.- La gravedad de la decisión en Moro
- Hg.- La santidad en la injusticia. Moro.
- Hª.- Alvarado desobedece en el combate
- Hª.- Los incas agradecen la fuerza para soportar
- Lit.- La desesperación de Electra
- Lit.- Casandra lamenta el crimen de Clitemestra con su propio esposo
- Teología.- La entrega sufriente al amor
-
- Mg.- El Amor divino sacramental
- Hg.- Teresa sometida al dolor
- Hª.- La generosidad de Bolívar y Sucre
- Lit.- Casandra ve que hemos de adentrarnos en la muerte
- Teología.- La superación de la muerte
-
- Mg.- La participación del fiel en la Pascua
- Hg.- Tomás Moro y el infierno amenazante
- Hª.- Calvario de la familia real francesa
- Lit.- Una acogida espera Edipo de su ciudad y sus hijos
- Teología.- La donación amorosa vence

MAGISTERIO

Camino de esperanza y compasión. Benedicto XVI.

“Dios no puede padecer, pero puede compadecer. El hombre tiene un valor tan grande para Dios que se hizo hombre para poder com-padecer Él mismo con el hombre, de modo muy real, en carne y sangre, como nos manifiesta el relato de la Pasión de Jesús. Por eso, en cada pena humana ha entrado uno que comparte el sufrir y el padecer; de ahí se difunde en cada sufrimiento la consolatio, el consuelo del amor participado de Dios y así aparecer la estrella de la esperanza. Ciertamente en nuestras penas y pruebas menores siempre necesitamos también nuestras grandes o pequeñas esperanzas: una visita afable, la cura de las heridas internas y externas, la solución positiva de una crisis, etc. También estos tipos de esperanza pueden ser suficientes en las pruebas más o menos pequeñas”.

“Pero en las pruebas verdaderamente graves, en las cuales tengo que tomar mi decisión definitiva de anteponer la verdad al bienestar, a la carrera, a la posesión, es necesaria la verdadera certeza, la gran esperanza de la que hemos hablado. Por eso necesitamos también testigos, mártires, que se han entregado totalmente para que nos lo demuestren día tras día”.
(Spe salvi, n° 39).

ESCRITURA

“El Señor me envió a profetizar contra este templo y esta ciudad las palabras que habéis oído. Pero ahora enmendad vuestra conducta y vuestras acciones y el Señor se arrepentirá de la amenaza que pronunció contra vosotros. Yo por mi parte estoy en vuestras manos: haced de mí lo que mejor os parezca. Pero sabedlo bien: si vosotros me matáis, echáis sangre inocente sobre vosotros, sobre esta ciudad y sus habitantes”. (Jr 26).

ASCÉTICA

Va por el camino del sufrimiento. Está de camino aunque el camino está en manos de Dios si es que sigue

en la pura fe. "Otra causa también hay por qué en estas tinieblas ha ido el alma segura y es porque ha ido padeciendo; porque el camino de padecer es más seguro y aún más provechoso que el de gozar y hacer; lo uno porque en el padecer y gozar ejercita el alma sus flaquezas e imperfecciones; y lo otro porque en el padecer se van ejercitando y ganando las virtudes y purificando el alma haciéndola más sabia y cuata". (Noche 2, 16, 8).

POESÍA

Poética de Manuel Machado, 1874.

Es preciso
superar la desidia
que nos invita a vivir
metidos en un garito.
Dios nos hizo ambiciosos
y capaces de grandezas
a costa sí del capricho
propio
que no lleva a ningún sitio.

"Ésta es mi cara y ésta es mi alma: leed.
Unos ojos de hastío y una boca de sed.
Lo demás, nada, vida, cosas. Lo que se sabe.
Calaveradas, amoríos. Nada grave.
Un poco de locura, un algo de poesía,
una gota de vino de la melancolía".

HAGIOGRAFÍA

"Sólo Margaret Clement estuvo presente. Sólo ella estuvo sin que Moro lo supiera. Por ella sabemos que el santo salió de la Torre al aire libre pálido y adelgazado, con barba larga, enmarañada, llevando tosca vestimenta gris, con una cruz roja entre las manos. Una mujer de entre los espectadores le ofreció un vaso de vino. Atentamente lo rechazó. "A mi Señor Le ofrecieron vinagre e hiel, no vino". Con gran esfuerzo subió al patíbulo. Al llegar arriba se dirigió a los presentes pidiéndoles que rezaran por él en este mundo, que lo mismo haría él por ellos en el otro, y que dieran testimonio de que moría en la fe en la santa Iglesia católica y por esa fe. Con fuerza les amonestó que incluyeran al rey en sus oraciones, para que Dios le enviara buenos consejeros. "Muero como fiel servidor del Rey -concluyó-, pero antes, como servidor de Dios". A continuación se arrodilló para rezar el salmo 50: "ten misericordia de mí, oh Dios; Tú eres compasivo y misericordioso; por toda tu gracia elimina mi culpa. Limpia mi miseria hasta el final. Purifícame de mi pecado". Abrazó al verdugo, que -según la costumbre- le pedía perdón arrodillado, se vendó a sí mismo los ojos con un pequeño pañuelo que traía y puso el cuello sobre la madera". "Su cadáver, al principio, fue sepultado en la iglesia de San Pedro "ad Víncula" en la zona de la Torre. Su cabeza sustituyó a la de Fisher en el puente de Londres". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 385).

HAGIOGRAFÍA

La cruz en el libro de piedad de Erasmo.

“La Cruz de Cristo sea tu defensa contra todas las tentaciones y adversidades. Contra los diferentes ataques del tentador son adecuados una vez estos, otra vez aquellos remedios. Pero el único y más eficaz remedio contra toda clase de adversidad y tentación es la Cruz de Cristo..”. La regla vigésimo primera: recuerda la caducidad de la vida y ten también en cuenta lo triste y pasajera que es tu actual existencia. Por todos lados se ve amenazada por la pérfida muerte, que cae sobre quienes no la esperan. Inmenso es el peligro de alargar la vida (en pecado), pues nadie está seguro de su vida ni siquiera por un momento. Si, como sucede con frecuencia, te sorprende la muerte súbitamente (en pecado), habrás perecido para siempre”.

Sobre la cruz escribió Erasmo el “elogio de la locura”. “En medio de la sátira -escribe Eckert- percibimos de pronto un tono de resignación, de tener que contentarse con el papel del observador. Y al final, Erasmo desvela la dimensión más profunda que engloba la palabra “locura”. Habla de la locura de la Cruz, como nos enseñó a comprenderla el apóstol de las gentes, San Pablo. Y de que hay que educar al cristiano en esa locura”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, p. 199 y 201).

HISTORIA

El uso magnánimo que Cortés hacia de los bienes

Apreciaba sobre todo ser rico en fama

“Por ser rico en fama casó con Doña Juana de Zúñiga, que era de familia ducal. Pero era también joven y hermosa; y Cortés susceptible al encanto femenino, se enamoró de su mujer. Regaló a Doña Juana sus presentes más valiosos y en particular cinco grandes esmeraldas, cada una fortuna, no sólo por su tamaño sino por el artificio primoroso y casi único con que estaban trabajadas por la paciente mano mejicana: una en forma de rosa, otra de campana, con una perla por badajo; otra de pez; otra de trompeta; otra de taza. Dice-se que la Emperatriz concibió gran enemistad hacia Cortés por envidia de estas joyas, lo que apenas concuerda con el carácter elevado de Doña Isabel, aunque sí con el ambiente de chismes y cuentos que se cebaba en Cortés entonces como siempre”. (Salvador de Madariaga, pág 526).

HISTORIA

La muerte de Huascar y de su madre.

En tiempos de Huayna Cápac todos los chasquis estaban al servicio del único Inca legítimo pero desde que comenzaron las guerras entre sus hijos *los había de uno y otro bando* y cuando llegaron los españoles, los hubo que se pusieron de la parte de los que parecían dioses

Huascar fue informado de que su hermanastro estaba entregando los tesoros a los chapetes barbudos. Y se hinchó de furor.

“¿Cómo ese miserable de Atahualpa se atreve a disponer de lo que pertenece a Viracocha? ¿Cuando los barbudos sepan quién es el verdadero Inca le harán despellejar como se merecen los que se alzan contra Viracocha!”

Había salido derrotado en la batalla del Cuzco y lo llevaban acordado y detrás su mama, Mama Rahua, esposa legítima del gran Huayna Cápac y como tal respetada hasta por los quiteños. *La reina era informada y animaba a su hijo diciéndole que al llegar a Cajamarca Viracocha le devolvería el reino.* Todo ello le enfureció y se empezó a comportar como inca legítimo.

Pero otros chasquis llegan con órdenes de *Atahualpa diciendo que Huascar no ha de llegar vivo a Cajamarca, su residencia de verano.* Y así fue, en un paraje que llaman de *Andamarca* en el que hay un gran acantilado que da sobre el río del mismo nombre, *lo despeñaron así como a su madre y a las mujeres a su servicio.* Lo hicieron de este modo porque sus verdugos, todos gente noble como correspondía a ese oficio entre los incas no querían manchar las manos con la sangre de quien traía su origen de los hijos del sol y le rogaron que él mismo por su pie se lanzara al abismo. “Huáscar con gran majestad les advirtió que todos serían castigados por los cristianos y que prefería ir al encuentro de su padre el sol sin que sobre su cuerpo se posaran manos impuras. Dicho esto se lanzó al vacío dando un gran grito para advertir a sus antepasados de

su llegada. Las mujeres de su servicio hicieron otro tanto por ser costumbre de aquellas cortes seguir a la tumba a su dueño y señor. Pero como ése no era el caso de la Mama Rahu la tuvieron que arrojar sujeta a su andas aunque no por eso dejó de morir como gran señora". (Joseluis Olaizola: Francisco Pizarro)

LITERATURA

Clitemestra invoca su derecho a matar a Agamenón

Después de hablar de la injusticia que supuso que él hubiese sacrificado a Ifigenia, ahora continúa.

“¿O acaso tenía el Hades mayor deseo de devorar a mis hijos que a los de aquélla? ¿Es que en el muy infame padre se había esfumado el amor por sus hijos habidos conmigo y existía, en cambio, por los de Menelao? ¿No es esto mentalidad de un padre desconsiderado y perverso? Así lo creo, aunque hable de modo distinto a lo que opinas. Y la que está muerta, si tomara la voz, lo confirmaría. Yo no estoy afligida por lo que he hecho. Si a sí, por tu parte, te parece que no tengo razón, censura a los que te rodean, pero con una argumentación razonada”. (Sófocles: Electra, v. 540-50).

LITERATURA

La enigmática muerte de Teseo

"Poco después, no obstante, tras un corto espacio de tiempo, vemos que él, arrodillándose, adora, a la vez, a la tierra y al Olimpo de los dioses en la misma plegaria".

"Pero de qué muerte pereció aquél no podría decirlo ni uno solo de los mortales excepto Teseo. No le mató ni el rayo portador del fuego de una deidad ni un torbellino que del mar se hubiera alzado en aquel momento. Más bien, o algún mensajero enviado por los dioses o el sombrío suelo de la tierra de los muertos le dejó paso benévolo. El hombre se fue no acompañado de gemidos y de los sufrimientos de quienes padecen dolores, sino de modo admirable, cual ningún otro de los mortales. Y si doy la impresión de que no hablo con sensatez, tampoco suplicaría a los que no les parezco cuerdo". (Sófocles: Edipo en Colono, v. 1630-1665).

TEOLOGÍA

El mundo sin Dios, el sheol, al cual desciende Jesucristo.

“Cristo mismo, el verdadero justo, es en cuanto justo un sufriente y un condenado a muerte. El justo ha bajado al sheol, el país impuro, donde no se alaba a Dios. Con este descendimiento de Jesús es Dios mismo el que desciende al sheol: gracias a ello la muerte deja de ser el país de las tinieblas abandonado de Dios y el ámbito de la cruel lejanía de Dios. En Cristo es Dios mismo el que ha penetrado en el ámbito de la muerte, convirtiendo el espacio de la incomunicación en espacio de su presencia. Esto no es una glorificación de la muerte. Habiéndola visitado Dios por Cristo, la ha suprimido y la ha superado como muerte”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 95).

MAGISTERIO

Sin la verdad, la justicia, y la esperanza en todo su abanico de grandeza.

Benedicto XVI: Spe salvi, n° 39.

“En las pruebas verdaderamente graves, en las cuales tengo que tomar mi decisión definitiva de anteponer la verdad al bienestar, a la carrera, a la posesión, es necesaria la verdadera certeza, la gran esperanza de la que hemos hablado. Por eso necesitamos también testigos, mártires, que se han entregado totalmente, para que nos lo demuestren día tras día. Los necesitamos en las pequeñas alternativas de la vida cotidiana, para preferir el bien a la comodidad, sabiendo que precisamente así vivimos realmente la vida. Digámoslo una vez más: la capacidad de sufrir por amor a la verdad es un criterio de humanidad. No obstante esta capacidad de sufrir depende del tipo y de la grandeza de la esperanza que llevamos dentro y sobre la que nos basamos. Los santos pudieron recorrer el gran camino del ser hombre del mismo modo en que Cristo lo recorrió ante nosotros, porque estaban repletos de la gran esperanza”. A la gran esperanza se va por medio del gran sacrificio. Y a las pequeñas, por medio de pequeños, ¿o grandes también? Spe salvi

María al Padre Gobby, Milán 24-3-1989.

“Estoy aquí con el Apóstol Juan que os representa a todos hijos míos predilectos bajo la Cruz sobre la cual mi Hijo Jesús está viviendo las horas sangrientas de su atroz agonía”.

“Cada gemido de su dolor traspasa como espada mi alma dolorida. Cada gota de su padecer es recogida en el cáliz abierto de mi Corazón inmaculado”.

“Estoy aquí buscando un poco de amor y de compasión que ofrecer para aliviar la gran sed de Jesús que agoniza”.

HAGIOGRAFÍA

La imponente realidad sobrenatural en el alma de Moro.

“Nosotros los cristianos del siglos....nos llama la atención de qué forma tan impresionantemente densa y omnipresente se daba para Tomás Moro la realidad y la personalidad del mundo supra-terreno, sobrenatural. La gran y simple categoría fundamental de la vida humana - la lucha entre Dios y Satanás-, la lucha entre esos dos reinos, que lo mismo llena la historia del mundo como se desencadena por cada alma humana, configurando el contenido real de la vida de hombre: este hecho fundamental no resulta para Tomás de un sistema de ideas, y tampoco meramente de las experiencias de la historia y de la propia vida. Las consecuencias las extrae de una realidad, sentida y vivida cada día y cada hora y con cada latido de corazón. Dios le era presente como su Padre; Jesucristo le tendía la mano; el Espíritu Santo le estaba hablando en el alma; su ángel custodio le acompañaba siempre. Pero del mismo modo sentía al diablo y sus secuaces, los malos espíritus, siempre al acecho. Los ángeles caídos no se cansaban de destruir en el débil hombre, con un enorme esfuerzo de artes seductoras y prácticas tentadoras, la conciencia de la filiación divina”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 389).

HAGIOGRAFÍA

Tomás se dispone a soportar una injusticia, que con sus fuerzas no puede impedir, sin traicionar al deber superior para con Dios.

"Aunque la acusación, el juicio, el castigo sean injustos desde un punto de vista jurídico, moral y humano, están al servicio de una justicia mayor, llena de amor, la justicia de Dios, que sabe y lleva a cabo lo que necesita cada alma par su salvación: "Y si por una acusación injusta -dice Tomás- llegara a perder la vida, quiero soportar esa humillación como penitencia por mis restantes pecados. Con la gracia del Altísimo quiero llevar todo pacientemente, quizá incluso con alegría; entonces (unido a los méritos de su amarga Pasión, que aportan mucho más a mi salvación que todos mis propios méritos), mi tormento en el Purgatorio se reducirá y además aumentará mi premio en el Cielo". Ni en un solo momento está seguro de su constancia. Sabe que si no se tambalea, es sólo porque Cristo le sostiene. Mas si las fuerzas le abandonasen, Cristo volvería a levantarlo como en aquel tiempo a San Pedro". (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 336).

HISTORIA

En el avance hacia el centro de la ciudad de Méjico en la segunda conquista, verano de 1521, la rivalidad de los soldados de Alvarado le forzaron a adentrarse demasiado, corrieron un serio peligro de quedar atrapados.

“Mucho enojó a Cortés este episodio que consideró como resultado directo de la desobediencia de su lugarteniente a las órdenes reiteradas sobre el relleno de los cortes. Pero en la visita que con tal motivo hizo al real de Alvarado, quedó asombrado al ver cuánto había avanzado hacia la ciudad y el número de puentes que poseía de modo permanente. Así lo dice él mismo con toda lealtad al Emperador. Su disgusto ante el incidente quedó casi desvanecido, y es más que probable que los resortes subconscientes que le impulsaron poco después a su propio descalabro quedaron tensos en su ser íntimo durante aquella visita al real de su victorioso subordinado”.

“Sin embargo los éxitos de Alvarado habían sido harto costosos y los implacables mejicanos pudieron ofrecer al dios de la guerra un buen número de víctimas españolas sin contar multitudes de auxiliares indígenas. Torquemada cuenta no menos de diez y ocho víctimas españolas de la fuerza de Alvarado y cincuenta y tres de la de Sandoval. Desde su campamento y barricadas, los españoles veían a sus infelices camaradas subir las gradas del Tocalli hacia la piedra del sacrificio y a los mejicanos, después de la ceremonia, distribuir los cuerpos como carne para los que habían capturado. Este espectáculo tan horrendo para ellos era para los mejicanos una especie de comunión en honor de su victoria militar. Los sacerdotes, guardianes del calendario e intérpretes de las estrellas, mostraban los cuerpos de los blancos sacrificados como prueba tangible del éxito de sus armas en aquel mes de Tecuilhuitotli, y en particular, en aquel aniversario del 30 de junio, día de la huida de los españoles por la misma calzada que ahora iba poco a poco conquistando y rellenando Alvarado”.
(Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 441) .

HISTORIALa ofrenda incaica en las situaciones costosas

Los pueblos sometidos al incanato adoraban en silencio a Pachacamac, y al subir alguna cuesta, una vez alcanzada la cima, daban gracias a Pachacamac por haberle prestado ayuda. Los textos del momento de los españoles, por no entender los huaca, piensan que idolatran las cuestas.

“Entendían los indios, con lumbre natural, que se debían dar gracias y hacer alguna ofrenda al Pachacámac, Dios no conocido que ellos adoraban mentalmente por haberles ayudado en aquel trabajo. Y así, luego que habían subido la cuesta, se descargaban, y, alzando los ojos al cielo y bajándolos al suelo y haciendo las mismas ostentaciones de adoración que atrás dijimos para nombrar al Pachacámac, repetían dos, tres veces el dativo Apachecta, y en ofrenda se tiraban de las cejas y, que arrancasen algún pelo o no, lo soplaban hacia el cielo y echaban la yerba llamada coca, que llevaban en la boca, que ellos tanto precian, como diciendo que Le ofrecían lo máspreciado que llevaban. Y a más no poder ni tener otra cosa mejor, ofrecían algún palillo o algunas pajuelas, si las hallaban, por allí cerca, y, no las hallando ofrecían un guijarro, y, donde no lo había, echaban un puñado de tierra. Y de estas ofrendas había grandes montones en las cumbres de las cuestas. No miraban al sol cuando hacían aquellas ceremonias, porque no era la adoración a él, sino a Pachacámac. Y las ofrendas, más eran señales de sus afectos que no ofrendas; porque bien entendían que cosas tan viles no eran para ofrecer. Y más digo, que no lo hacían los indios que iban descargados, sino los que llevaban carga. Ahora, en estos tiempos, por la misericordia de Dios en lo alto de aquellas cuestas tienen puestas cruces que adoran en hacimiento de gracias de haberseles comunicado Cristo Nuestro Señor” (Inca Garcilaso de la Vega: Comentarios reales, c. 4).

LITERATURA

La desolación desesperada de Electra

"Ay de mí, infortunada. Queridísimo Orestes. Cómo me has perdido con tu muerte. Te has ido y me has arrancado de mi corazón las únicas esperanzas que aún quedaban en mí: que tú habías de llegar un día sano y salvo como vengador de nuestro padre y de mí, ¡desdichada!. Así, pues, ¿adónde volverme? Pues estoy sola, privada de ti y de mi padre. Preciso es que ahora viva de nuevo sometida entre los que me son los más odiosos de todos los hombres, los asesinos de mi padre. ¿Es apropiado para mí? Pero yo no entraré a vivir con ellos de ahora en adelante, sino que, dejándome caer frente a esta puerta, sin amigos, consumiré mi vida. Ante eso, que alguno de los de dentro me mate, si se siente incómodo, que, si lo hace, me hará un favor, mientras que, si vivo, será motivo de tristeza. Ningún deseo tengo de vivir". (Sófocles: Electra, v. 805-820).

LITERATURACassandra apostrofa y lamenta desconsoladamente el crimen de Clitemestra

“¡Miserable!, ¿vas a llevar a cabo eso? ¿Después de lavar en el baño al marido que compartía su lecho contigo...? ¿Cómo diré el final? ¡Pronto va a ocurrir! ¡Extiende su brazo con la mano ansiosa de herir!”

Corifeo.- “Todavía no lo he comprendido. Por ahora estoy aturdido con los enigmas de esos oscuros oráculos.

Cassandra.- “¡Ah, horror, horror! ¿Qué veo aquí? ¿Una red, acaso, de Hades? ¡Pero la trampa es la que el lecho con él compartía y ahora comparte la culpa del asesinato? ¡Que la discordia insaciable con esta estirpe lance ya su grito triunfal por un sacrificio abominable!” (Esquilo: Agamenón, v. 1110-20).

TEOLOGÍA

El sentido o mediación del dolor que acompaña al afán de inmortalidad.

"El ansia de inmortalidad no brota de la existencia aislada, cerrada en sí misma, la cual es insatisfactoria, sino que se debe a la existencia que el tú plantea al yo y viceversa. El descubrimiento de la vida incluye una superación del yo, un despojarse del yo. Ese descubrimiento acontece únicamente donde el hombre es capaz de salir de sí mismo y se deja caer. Si el misterio de la vida es idéntico con el misterio del amor, entonces se encuentra unido a un acontecimiento de muerte".

"De esta forma hemos llegado otra vez al mensaje cristiano de la cruz con su explicación de muerte y vida. El mensaje cristiano explica la muerte, enseñándonos a ver en ella más que el final de nuestra existencia biológica. La muerte se encuentra presente siempre en la provisionalidad, cerrazón y vacío de nuestra vida diaria. El sufrimiento físico, la enfermedad, cosas que anuncian la muerte, amenazan nuestra vida verdadera menos que lo que lo hace el que nosotros mismos no tomemos en serio nuestra existencia, lo cual hace que la promesa de vida se degrade hasta lo trivial, desembocando al final en el vacío". ((Conversión)). (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 96-7).

MAGISTERIO

El amor de Dios es la causa del misterio que celebramos. Y sin esta celebración los demás amores son sencillamente idólatras y sin sentido.

Comité del jubileo del año 2000. Año del Padre 1999.

"El misterio pascual de la muerte y resurrección de Jesús es la cúspide de la revelación de la misericordia divina: es la ofrenda del Hijo al Padre misericordioso en el abrazo de la caridad del Espíritu Santo. Por amor el Padre envía al Hijo al mundo. Por amor Cristo se ofrece al Padre para la redención de la humanidad pecadora: "Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos", Jn 15. Y por amor Cristo resucitado dona a su Iglesia el Espíritu Santo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos", Jn 20. El último gesto de Cristo resucitado fue la entrega a los discípulos del poder divino de perdonar los pecados. Creer en Dios es creer en la misericordia y "el Cristo pascual, su signo viviente: histórico-salvífico y juntamente escatológico", DM 8".

HAGIOGRAFÍA

Teresa pasa de la desesperación ante los males a la esperanza sobrenatural

Santa Teresa de Jesús y su segunda conversión

René Fullop Miller

Le hemos dejado ya entregada a Dios con toda su alma en el Convento. Pero resulta que el mal espíritu se ha metido dentro de sus muros. Allí la falta de fidelidad ofende y corrompe la intimidad con el Señor.

El Señor la atrae con la crudeza de la enfermedad. Le muestra que la fuerza del mal es tan grande que merece una lucha agónica. El alma padece unos males tan brutales como los que significan los del cuerpo y sus agonías.

La crudeza con la que es preciso arrancar el alma de la vanidad hueca.

“Después de profesar sus votos como monja, sus ataques anteriores volvieron con acrecentada violencia y la abrumaron con la furia implacable de los elementos de la naturaleza. Ninguna parte de su cuerpo permaneció insensible; ninguna función quedó inmune; ningún miembro, ni músculo, ni nervio estuvo a salvo del ardiente dolor. Y la agonía de sus “pequeñas muertes” se asemejaba aún más a la agonía verdadera de la gran muerte inevitable”.

“Las monjas, espantadas, la llamaban por su nombre, mientras ella permanecía inmóvil. La sacudían, friccionaban su piel, la levantaban; pero eran vanos todos sus esfuerzos. Su cuerpo permanecía frío y rígido como si fuese cadáver”.

“A medida que los ataques volvieron, la enfermedad fue extendiendo su zarpazo sobre la vida entera de Teresa. Algunos de sus órganos jamás estuvieron completamente libres de dolor. Y de un ataque al siguiente la tregua se acortaba cada vez más. Al principio fue cosa de semanas; por último sólo de días”.

HISTORIA

El perdón de Bolívar y el asesinato de Sucre siempre misericordioso.

Era el 13 de diciembre de 1830. Carta de Bolívar.

“En una de sus últimas cartas ya había dejado a los caraqueños el testimonio de su perdón y de su amor. Refiriéndose a los ataques que en su ciudad nativa se le hacían declaró: “Diré no obstante que no les aborrezco, que estoy muy distante de sentir deseo de venganza y que ya mi corazón les ha perdonado porque son mis queridos compatriotas y sobre todo, caraqueños”.

El asesinato del general Sucre comentado por Simón Bolívar una vez que ya han logrado la independencia de España. Augusto Mijares, 2, p. 386.

“El inmaculado Sucre no ha podido escaparse de las asechanzas de estos monstruos. Yo no sé qué causa ha dado este general para que atentasen contra su vida, cuando ha sido más liberal y más generoso que cuantos héroes han figurado en los anales de la fortuna y cuando era demasiado severo hasta con los amigos que no participaban enteramente de sus sentimientos. Yo pienso que la mira de este crimen ha sido privar a la patria de un sucesor mío”. Y sobre de la calumnia que sobre sí mismo volcaban, Bolívar dice: “mi aflicción no tiene medida porque la calumnia me ahoga como aquellas serpientes de Laocoonte”.

La generosidad legendaria del general Sucre.

“En el curso de nuestra guerra terrible y desastrosa en que tres de mis hermanos han sido fusilados fríamente por los enemigos es Echeverría el primer peninsular que he condenado a muerte”. Se disculpa porque a última hora lo había indultado pero la comunicación llegó cuando ya había sido ejecutado. Y para muestra de su virtud vaya esto: Un oficial llamado Valentín Matos trató de asesinarlo en Bolivia; juzgado y condenado a muerte, Sucre le conmuta esta pena por la del destierro y le regala 200 pesos para el viaje de sus fondos particulares; poco después se celebra el

primer aniversario de la República y Sucre decreta: " el reo Valentín Matos condenado a muerte y conmutada esa pena en destierro que actualmente sufre por el asesinato premeditado contra mi persona queda exento de toda pena por dicho delito". p. 385. Augusto Mijares, t. 2.

POESÍA

"Oye Pastor que por amores mueres,
no Te espante el rigor de mis pecados,
pues amigo de rendidos eres".

"Espera pues y escucha mis cuidados.
Pero cómo Te digo que me esperes
si estás para esperar los pies clavados".

LITERATURA

La incredulidad y defección producen males, digamos castigo, que viene a ser lo mismo.

"Pero no moriremos (1) sin que los dioses tomen venganza por nosotros, pues otro vengador nuestro vendrá a su vez, (2) un vástago matricida, que tomará por su padre venganza. Desterrado, errante, expatriado de este país, regresará para dar cima a esas iniquidades de su familia. Un poderoso juramento han hecho los dioses: lo traerá la plegaria de su padre muerto. ¿Por qué he de gemir y sentir por mí compasión? Puesto que primero vi terminar como terminó la ciudad de Troya, y quien la tomó llegar de este modo a su fin por decisión de los dioses, voy a tomar la iniciativa y a entrar en la casa. Tendré valor para morir".

"En estas puertas yo saludo al Hades y le suplico recibir un golpe certero, para que, mientras fluye la sangre trayéndome la muerte con facilidad, cerrar mis ojos sin convulsiones".

Corifeo.- "¡Oh mujer muy desdichada y muy sabia también, largamente te has extendido. Pero si de verdad conoces tu propia muerte, ¿cómo, igual que una vaca impulsada por una deidad, marchas al altar con tal valentía?" (3)

Cassandra.- "No hay escapatoria, extranjeros. Ya no navego yo por el tiempo". (Esquilo: Agamenón, v. 1291-300).

1.- Agamenón y ella

2.- Orestes

3.- No nos satisfacen las interpretaciones habituales. Mucho menos dejar de traducirlo, como hacen otros.

TEOLOGÍA

La muerte implica una decisión de valoración y de sentido de la vida física.

"Esto quiere decir que la lucha con la muerte física hace que el hombre tenga que vérselas con la estructuración fundamental de su ser. Ella sitúa ante la alternativa de aceptar la estructura del "amor" o de contraponerle la del "poder". Pero esto plantea la siguiente cuestión fundamental: ¿Se puede aceptar la dura realidad de la muerte física, -continuamente presente en la vida-, con una confianza que desemboca en la fundamental actitud de amor, o se juega una realidad que o no existe o no se da, al menos, en la forma que es esperada? Si por lo que hemos dicho nos resulta clara la íntima relación de los tres significados de "muerte", que hemos concretado, quiere decir que ahora tenemos abierto el camino para adentrarnos en la cuestión cristológica. El Dios que muere en el mismo Cristo, es el Dios que llena la estructura del amor más allá de cuanto se pudiera esperar, justificando la confianza, cuya única alternativa es, en definitiva, la autodestrucción. El cristiano muere en la muerte de Cristo. Esta fórmula tradicional adquiere ahora un sentido absolutamente práctico: el poder ilimitado, que en todas partes limita su vida, no representa una ley natural ciega, sino un amor que se le ha puesto a disposición de tal forma que ha muerto por él y con él". (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 98-9).

MAGISTERIO

La participación de los fieles en la Sagrada Eucaristía.

Comité para el Año 2000. Año de la Eucaristía, p. 126.

“Los fieles en virtud de su sacerdocio regio concurren a la ofrenda de la Eucaristía”, Vat. II, LG 10.

“El sacrificio de la nueva ley significa el obsequio supremo con el cual el mismo oferente principal que es Cristo y con Él y por Él todos sus miembros místicos honran debidamente a Dios”, Mediator Dei, n. 76.

“Es necesario que el rito externo manifieste por su propia naturaleza el culto interno. El sacrificio no puede surtir efecto sino a través de la participación en la inmolación: “Para que después la oblación con la cual los fieles ofrecen la víctima divina al Padre celestial, tenga su pleno efecto, se requiere todavía otra cosa: es necesario que éstos se inmolen a sí mismos como víctimas”, n. 81.

“El rito sacramental tiene la finalidad de hacer participar a los cristianos en el único sacrificio de la cruz, de forma que es plenamente sacrificio de la Iglesia además de sacrificio de Cristo. La ofrenda ritual exige por tanto ser vivida por los participantes como ofrenda personal. El cristiano no puede asistir a la Misa como a un acto de culto que se realiza fuera de él. Si el rito se queda exterior no alcanza su finalidad que es la de suscitar una disposición interior correspondiente al gesto exterior. El sacrificio eucarístico se celebra para que los cristianos sean envueltos en el movimiento fundamental de la ofrenda de Cristo”.

PADRES

El camino de la vida eterna

“Quiere completar en nosotros el misterio de su pasión, muerte y resurrección, haciendo que suframos,

muramos y resucitemos con Él. Finalmente, completará en nosotros su estado de vida gloriosa e inmortal, cuando haga que vivamos con Él y en Él. Finalmente completará en nosotros su estado de vida gloriosa e inmortal, cuando haga que vivamos, con Él, y en Él, una vida gloriosa y eterna en el Cielo. Del mismo modo, quiere consumir y completar los demás estados y misterios de su vida en nosotros y en su Iglesia, haciendo que nosotros los compartamos y participemos de ellos, y que en nosotros sean continuados y prolongados". (San Andrés de Creta, opera omnia, 1, 310).

POESÍA

César Vallejo. Vía crucis.

"Al pie de la cruz María
llora con la Magdalena,
y aquél a quien en la Cena
sobre todos prefería".

"Ya palmo a palmo se enfría
el dócil torso entreabierto;
ya pende el cadáver yerto,
como de la rama el fruto;
cúbrete, cielo, de luto
porque ya la Vida ha muerto".

HAGIOGRAFÍA

Sin la disponibilidad absoluta de la vida en manos de Dios no hay vida moral en toda su integridad, ni puede haber salvación mientras tal disposición no fuese realizada.

“Con gran fuerza en su lenguaje, al final del Diálogo Tomás Moro vuelve a relacionar la aflicción terrena más extrema con el cielo y el infierno. Primero con la condenación: “Sobre ello no tengo duda. Si aquí estuviese el turco con todo su ejército y si cada uno de los soldados estuviese dispuesto a torturarnos con las torturas más horribles que nos podamos imaginar, y si ahora, en caso de que no renegáramos de nuestra fe, empezaran las torturas y, para acrecentar los horrores, todos empezaran de pronto un terrible ruido con tambores, timbales y trompetas y con salvas de todos sus cañones, para que el estruendo nos atemorizara aún más; pero si entonces súbitamente la tierra se conmoviese y se abriera...y pudiéramos echar una mirada al infierno, esa visión nos espantaría de tal manera que apenas nos acordaríamos de haber visto a los turcos”. “Por otro lado -prosigue- “pienso, instruido por la fe, que, si apareciera la gran gloria de Dios, la Trinidad en su majestad soberana y maravillosa y nuestro Señor en su humanidad gloriosa sentado en su trono, con su Madre inmaculada y toda la comunidad gloriosa, y nos llamara, pero si el camino que lleva hacia allá condujera a través de horrible y atormentada muerte, ninguna persona dudaría un solo momento, viendo aquella gloria. Todos se apresurarían a correr hacia allá, por mucho que todos los torturadores turcos y los demonios del infierno interfiriesen el camino para matar a ese hombre”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 362).

HISTORIA

El Calvario de la Familia Real francesa

La Terrible indiferencia de la Asamblea Nacional francesa el día 10 de agosto de 1792 ante la presencia real gracias a la cual existía.

Stefan Zweig: María Antonieta, p. 330.

La familia real ha abandonado las Tullerías y se ha refugiado en La Asamblea Nacional.

“La Asamblea nacional ve con heterogéneos sentimientos cómo el antiguo señor a quien todavía está ligada por el juramento y el honor, invoca ante ella el derecho de hospitalidad. En la magnanimidad de la primera sorpresa declara como presidencia, Verginiaud: “Podéis contar Sire con la firmeza de la Asamblea Nacional. Sus miembros han jurado morir defendiendo los derechos del pueblo y de las autoridades constituidas”. Es ésta una gran promesa pues conforme a la Constitución el Rey sigue siendo una de las autoridades legalmente establecidas y en medio del caos procede la Asamblea Nacional como si todavía existiera un orden legal. Se examina pedantescamente el artículo de la Constitución que prohíbe que el Rey esté presente en la sala durante las deliberaciones de la Asamblea Nacional y como se quiere continuar deliberando destínasele como asilo el palco inmediato en el cual habitualmente se sientan los taquígrafos. Este palco es un espacio tan bajo de techo que no hay manera de estar allí de pie; delante algunas sillas, al fondo un banco de paja; una verja de hierro lo separaba hasta ahora del verdadero local de la Asamblea. Mas esta verja es quitada ahora rápidamente con limas y martillos con la colaboración personal de los diputados pues todavía se cuenta con la posibilidad de que el populacho de las calles pueda intentar sacar violentamente a la real familia. Para este caso extremo está permitido que los diputados interrumpen toda deliberación y coloquen en medio de ellos a la real familia. En esta jaula que en aquel ardiente día de agosto está caldeada hasta la asfixia tienen que permanecer ahora durante dieciocho horas María Antonieta y Luis XVI con sus niños expuestos a las miradas curiosas, malignas o compasivas de la

Asamblea Nacional. Pero lo que hace aún más cruel su humillación que cualquier manifestación de odio, embozada o expresa, es la perfecta indiferencia con que durante dieciocho horas la Asamblea Nacional prescinde de la real familia. Se les considera tan escasamente como si fueren los hujieres o los espectadores de las tribunas; ningún diputado se levanta para ir a saludarlos; nadie piensa en hacerles más soportable la permanencia en aquella cuadra proporcionándoles cualquier comodidad. Sólo les es permitido escuchar cómo se habla de ellos como si no existiesen, escena de fantasmas, como si alguien contemplara desde la ventana su propio entierro".

La catarsis del dolor y del mal en María Antonieta. Sólo el mal y el dolor mide al hombre y sus capacidades.

LITERATURA

Edipo reprocha a la ciudad no haberle retenido cuando estaba espantado de las impiedades en que había caído inconscientemente. Pero lo mismo les reprocha a sus hijos, que por amor al poder, le dejaron irse sabiendo que era inocente.

“Podrías objetarme que la ciudad entonces me concedió, como era natural, el favor que estaba deseando. No, por cierto, ya que durante aquel día, cuando mi ánimo hervía y me era lo más grato morir y ser lapidado, nadie apareció para ayudarme en este deseo. Y pasado el tiempo, cuando ya mi pena estaba apaciguada y me di cuenta de que mi ímpetu me había lanzado a un castigo mayor de lo que merecían las faltas cometidas anteriormente, entonces, en ese momento, la ciudad me arrojó por la fuerza del país tras tanto tiempo. Y ellos, que eran hijos, no quisieron ayudar a su padre aunque podían haberlo hecho, sino que, a falta de una mínima palabra, sigo vagando gracias a ellos, proscrito, desterrado, mendigo”. (Sófocles: Edipo en Colono, v. 430-445).

TEOLOGÍA

La constitucionabilidad del hombre inconsistente

“El cristiano sabe que puede fundir la autoenajenación que le amenaza continuamente con la actitud fundamental de un ser creado para el amor, un ser que se sabe absolutamente seguro precisamente por la confianza en el regalo del amor, inalcanzable por uno mismo. La muerte, enemigo del hombre, quiere robarle, quitarle la vida, pero es vencida donde el hombre se opone a sus intentos expoliadores con la actitud del amor confiado, cambiando el expolio en más vida. La muerte como muerte está vencida en Cristo, en el que eso ocurrió por la fuerza de un amor ilimitado. La muerte es derrotada donde se muere con Cristo y en Cristo. Por eso es por lo que la actitud cristiana se opone al deseo moderno de “subitanea mors”, que pretende reducir la muerte a un escueto momento, intentando así desterrar de la vida la presencia exigente de lo metafísico. El hombre madura para la vida verdadera y eterna gracias a la transformadora aceptación de la muerte, que se encuentra continuamente presente en toda la vida”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 99).

IMPERSONADO

Índice de este apartado

- Mg.- La pasión de los santos
 Hg.- El padre Pío recibe la propia crucifixión
 Hg.- El Calvario lugar de santidad. Padre Pío
 Hg.- El patíbulo como boda para Moro
 H^a.- La conformidad de Cortés
 H^a.- Enrique VII crucifica a Catalina
 Teología.- Trinidad redentora, exhortación y apropiación
- Mg.- La esperanza o desesperación en la cruz
 Hg.- Juan de la Cruz, crucificado
 H^a.- Olid avisado y confiado
 H^a.- La paz de Bolívar muerto
 Teología: Santo Tomás y el sacrificio
- Mg.- El autovaciamiento de la Cruz
 Hg.- La donación amorosa de Teresita
 H^a.- Bolívar se sobrepone a la catástrofe
 H^a.- La muerte de Moteczuma llorada por los españoles
 Teología.- El hombre que quiere ser Dios

MAGISTERIO

La pasión de los fieles

“Quisiera citar algunas frases de una carta del mártir vietnamita Pablo Le-Bao-Thin (+1857), en las que resalta esta transformación del sufrimiento mediante la fuerza de la esperanza que proviene de la fe. “Yo, Pablo, encarcelado por el nombre de Cristo, os quiero explicar las tribulaciones en que me veo sumergido cada día, para que, enfervorizados en el amor de Dios, alabéis conmigo al señor, porque es eterna su misericordia (cf. Sal 136, (135). Esta cárcel es un verdadero infierno: a los crueles suplicios de toda clase, como son grillos, cadenas de hierro y ataduras, hay que añadir el odio, las venganzas, las calumnias, palabras indecentes, peleas, actos perversos, juramentos injustos, maldiciones y finalmente angustias y tristezas. Pero Dios que en otro tiempo libró a los tres jóvenes del horno de fuego, está siempre conmigo y me libra de las tribulaciones y las convierte en dulzura, porque es eterna su misericordia. En medio de estos tormentos, que aterrorizarían a cualquiera, por la gracia de Dios estoy lleno de gozo y alegría, porque no estoy solo, sino que Cristo están conmigo.....¿Cómo resistir este espectáculo, viendo cada día cómo los emperadores, los mandarines y los cortesanos blasfeman tu santo nombre, Señor, que Te sientas sobre querubines y serafines?” (Spe salvi, n° 37).

HAGIOGRAFÍA

El seguimiento de Jesús, y la pertenencia a su Reino, se da sólo llevando una cruz a la que somos clavados voluntariamente por Su amor.

El Padre Pío

"El Calvario es el monte de los santos pero de él se pasa a otro monte que se llama Tabor. Yo amo la cruz, la cruz sola y la amo porque la veo siempre sobre las espaldas de Jesús. Y Jesús sabe muy bien que toda mi vida que todo mi corazón se ha entregado completamente a Él y a sus penas".

"Solamente Jesús puede comprender mi pena cuando se presenta a mi vista la escena dolorosa del Calvario. Nunca entenderemos del todo el alivio que se da a Jesús no solamente al compadecerse de sus dolores sino también cuando encuentra un alma que por amor suyo no le pide consuelos sino ser partícipe de sus mismos dolores".

HAGIOGRAFÍA

El contraste de Moro y Erasmo.

“La amistad con Moro, nueve años más joven que él, se basaba sobre todo, a pesar de su alto rango intelectual, en el corazón y en los sentimientos. Se desarrolló durante la segunda visita de Erasmo a Inglaterra (1505/6) y desde entonces -sobre todo en los catorce años que van desde 1521 hasta la muerte de Moro, años en los que los amigos no se volvieron a ver -fue algo así como un patrimonio histórico. El acostumbramiento, el afecto inalterado, el respeto y la confianza de ambos en que el otro actuaba correctamente, impidieron que se evidenciara la separación de los caminos, separación que se encontraba en un recinto tan profundo del alma, que le faltaba todo carácter consciente y programado. Era una separación de vocaciones: Erasmo continuó siendo un erudito irénico y a su manera piadoso, que meditaba, hablaba y escribía sobre Dios, mientras que Tomas amaba tanto a Dios que pudo, tras superar el miedo natural de toda creatura, celebrar el calabozo y el patíbulo como una boda”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra 1992, p. 196).

HISTORIA

Entre la temeridad y el holocausto.

Cuando Cortés está en medio de las marismas de Yucatán, tiene que deshacerse de Guatemocín por sedición. Contempla de cerca el abismo en que se ha metido, y vela.

“Iba y venía una noche de insomnio en su alcoba, local del Teocalli donde estaba alojado, y cuya forma y disposición no le eran familiares, cuando avanzando sobre el vacío en la oscuridad cayó pesadamente a una sala inferior, haciéndose una herida en la cabeza. Con su paciencia para sufrir, no dijo palabra sobre el asunto y siguió camino sin inmutarse, como era su costumbre, aceptando con humor igual los buenos y los malos días. Nuevos obstáculos seguían cerrándole el paso con los elementos de siempre: hambre, calor, marismas, bosques casi impenetrables, una montaña de pedernal tan afilado que parecía hecha de navajas y que les costó doce días de marcha para hacer diez leguas, y la muerte de sesenta y ocho caballos, que se desjarretaban a la menor caída; y lo peor de todo, la sensación que les iba invadiendo a todos de que estaban perdidos para siempre y no volverían otra vez a ver la vida de la cristiandad”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, pág. 502).

Felipe Jacinto Sala

Con la fuerza de la cruz, con el fuerza del amor.

“Preguntad a la palmera
por qué das frutos mejores,
y os contesta tristemente:
nutrime en tierra salobre”.

“Preguntad quién le dio al genio
sus más bellas concepciones.
Y os dirá con amargura:
Me apacenté en sinsabores”.

HISTORIA

La corte inglesa se mueve en la persona del Rey Enrique VII de modo torticero, movido por la avaricia y la iniquidad creando una situación cruel en su Alteza doña Catalina. Cuando la verdad no es tomada como lo mismo que justicia y amor, todo el mundo se convierte en manos de los que así piensan, en un trasunto del infierno.

“Enrique VII, en sus delirantes aspiraciones a la mano de la reina Doña Juana, acariciaba los tesoros de la Corona de Castilla, y cada vez que se frustraban sus esperanzas su desasosiego parecía alcanzar el borde de la locura: “Está tan bravo y tan enojado, que no hay persona en el mundo que le ose hablar, y envía por su hija y riñe con ella sin ninguna causa, y la deja y toma al Príncipe y riñe con él, que lo quiere matar, y siéntase en una silla y está traspuesto dos y tres horas, que ni duerme ni vela, ni puede abrir los ojos; todas las noches del mundo se levanta dos veces y se viste y se pasea y tórnase a acostar; dicen los suyos que es tanta su codicia y avaricia que tiene, que no se puede creer”. (Fuensalida a Fernando el católico).

“Sólo la obediencia y lealtad a su padre y el sentido de su responsabilidad dinástica harán que la Infanta pueda soportar tantas humillaciones. Su más ferviente deseo, al quedar viuda de Arturo, fue que la enviasen a España. Reiteradamente lo había solicitado, y sin dejar de anhelarlo, no rechazaba aquel cáliz de amargura: “Muy afligida y desmayada está la Princesa, y no tanto por lo que le toca, cuanto por la congoja que piensa que tendrá V. al. a su causa, y ayer me dijo: Por cierto para el Rey, mi señor, y aun para mi salud, mejor sería que me sacase de aquí, que no que su alteza hiciese por casarme a mi cosa que no fuese de hacer a tal príncipe, mayormente con esta gente que piensa que de miedo y de necesidad se hace todo lo que con ellos se hace; y no crea su alteza que lo pondría en congoja que me buscase casamiento, que yo le quitaría desta pena, queriéndolo su alteza”. (Fuensalida). (María J. Péres Martín: María Tudor, Rialp 008, p. 26-27).

TEOLOGÍA

La Redención en Santo Tomás: causa fontal, donación por el instrumento natural, y la apropiación por vía de exortación ejemplar.

Memorial de la Muerte del Señor. 3 q. 48, a. 5.
La Redención es obra de Cristo.

S. E. "Cristo nos redimió de la maldición, se hizo maldito por nosotros", Gal 3,19. "Pasamos tribulaciones para vuestra exhortación y salud", II Cor 1,6.

El que rescata es redentor, el rescate es la propia vida humana.

"El precio de nuestra redención es la sangre de Cristo, su vida corporal que está en la sangre, la cual el mismo Cristo entregó. Ser inmediatamente redentor es propio de Cristo al ser hombre aunque la misma redención se puede atribuir a toda la Trinidad como a su causa primera. El precio lo pagó Cristo-hombre pero por mandato del Padre. Los padecimientos son provechosos a la Iglesia no por vía de redención sino de ejemplo y exhortación".

La causalidad de la pasión de Cristo.

S. E. "La Cruz es fuerza divina para los que se salvan", 1 Co. 1,18. "La debilidad divina es más fuerte que la fuerza humana" porque la flaqueza de Cristo aunque es flaqueza de Dios, posee poder que excede a todo poder humano. "Dios le propuso como propiciación mediante la fe en su sangre", Rom 3, 25.

"La causa principal de nuestra salvación es Dios mismo. Pero como la humanidad de Cristo es instrumento de la divinidad, todas las acciones y padecimientos de Cristo obran instrumentalmente la virtud de la divinidad, la salvación humana".

Relación de causalidades de la pasión salvadora de Cristo.

MAGISTERIO

El amor en la cruz o el odio.

"Quisiera citar algunas frases de una carta del mártir vietnamita Pablo Le-Bao-Thin (+1857), en las que resalta esta transformación del sufrimiento mediante la fuerza de la esperanza que proviene de la fe.

"Al ver todo esto, prefiero, encendido en tu amor, morir descuartizado, en testimonio de tu amor. Muestra, Señor, tu poder, sálvame y dame tu apoyo, para que la fuerza se manifieste en mi debilidad y seas glorificada ante los gentiles...Queridos hermanos, al escuchar esto, llenos de alegría, tenéis que dar gracias incesantes a Dios, de quien procede todo bien; bendecid conmigo al Señor, porque es eterna su misericordia...Os escribo todo esto par que se unan vuestra fe y la mía. En medio de estas tempestad echo el ancla hasta el trono de Dios, esperanza viva de mi corazón".

"Esta es una carta "desde el infierno". Se expresa todo el horror de un campo de concentración en el cual, a los tormentos por parte de los tiranos, se añade el desencadenarse del mal en las víctimas mismas que, de este modo, se convierten incluso en nuevos instrumentos de la crueldad de los torturadores. Es una carta desde el infierno, pero en ella se hace realidad la exclamación del Salmo: "Si escalo el cielo allí estás Tu; si me acuesto en el abismo, allí Te encuentro...Si digo "que al menos la tiniebla me encubra", ni la tiniebla es oscura para Ti, la noche es clara como el día" (Sal 139; 23).

"Cristo ha descendido al infierno y así está cerca de quien ha sido arrojado allí, transformando por medio de Él las tinieblas en luz. El sufrimiento y los tormentos son terribles y casi insoportables. Sin embargo ha surgido la estrella de la esperanza, el ancla del corazón llega hasta el trono de Dios. No se desata el mal en el hombre, sino que vence la luz: el sufrimiento -sin dejar de ser sufrimiento- se convierte a pesar de todo en canto de alabanza". (Spe salvi, n° 38).

PADRES

Sobre la ideas falsas que hacen daño al la unidad.

San Ignacio de Antioquia, Funk 1,209.

“Huid de los malos retoños: llevan un fruto mortífero y si alguien gusta de él, muere al momento. Estos retoños no son plantación del Padre. Si lo fueran, aparecerían como ramas de la cruz y su fruto sería incorruptible; por esta cruz, Cristo os invita, como miembros suyos que sois a participar de su pasión. La cabeza en efecto no puede nacer separada de los miembros y Dios que es la unidad, promete daros parte en su misma unidad”.

HAGIOGRAFÍA

La cruz como resumen de todas las virtudes naturales y sobrenaturales. Sin ella ninguna es nada a los ojos de Dios.

Hildegard Waach: San Juan de la Cruz, p. 98-99.

"Hallándose un día en la iglesia del convento de Segovia -fue éste su último priorato-, oyó esas palabras divinas: "Juan, ¿qué quieres en recompensa por lo que por Mí has hecho y padecido?" Su respuesta expresaba el deseo más profundo de su corazón: "Señor, no deseo otra cosa para mí que padecer y ser despreciado por Vos".

"Parece como si esa respuesta de Juan hubiera abierto las compuertas de la divina misericordia para regalarle una fuerza nueva y abundante para padecer y para amar al mismo tiempo que una ola del sufrimiento más acerbo".

"No se sabe por qué Juan -cuya fama de santidad y extraordinarios efectos de su actividad sacerdotal se iban extendiendo- había caído tan en desgracia de los Superiores de la Orden. Quizá les desagradaba su insistencia -dulce pero fuerte- en que no había que renunciar en lo más mínimo al espíritu primitivo de contemplación a favor de la actividad exterior. A pesar de que estaba extenuado, enfermo y era religioso benemérito se decidió destinarle por orden casi inhumana a la misión de Méjico".

Él mismo escribe a la Priora de las Carmelitas de Córdoba:

"Y miren que conserven el espíritu de pobreza y desprecio de todo (si no sepan que caerán en mil necesidades espirituales y temporales), queriéndose contentar con sólo Dios. Y sepan que no tendrán ni sentirán más necesidades que a las que quisieren sujetar al corazón, porque el pobre de espíritu en las menguas está más constante y alegre porque ha puesto su todo en nonada, y en nada y así halla en todo anchura de corazón. Dichosa nada y dichoso escondrijo de corazón que tiene tanto vasto valor que lo sujeta todo

no queriendo sujetar nada para sí y perdiendo cuidados por poder arder más en amor”.

Estaba esperando la marcha a Méjico en le convento de La Peñuela. Y aquí llega un rayo destructor de calumnia.

“Juan había sido calumniado en lo más vergonzoso y atacado en su honra por un hermano de hábito. Eran represalias por las correcciones que el Santo, siendo Vicario Provincial había dirigido a ese religioso”.

“El Santo demostró la mayor amabilidad hacia los calumniadores y consolaba a los que se afligían por tal y celestial dulzura del alma unida a Dios. No sólo tomó la cruz calladamente sin lamentarse o justificarse sino que la abrazó con ternura ardiente y en extremo delicada”.

Y escribía a M. María de la Encarnación, priora de las Carmelitas de Segovia: “De lo que a mí toca, hija, no le dé pena, que ninguna a mí me da. De lo que la tengo muy grande es de que se eche la culpa a quien no la tiene; porque estas cosas no las hacen los hombres sino Dios que sabe lo que nos conviene y las ordena para nuestro bien. No piense otra cosa sino que todo lo ordena Dios. Y a donde no hay amor, ponga amor y sacará amor”.

Y a uno de sus hijos espirituales: “Hijo, no le dé pena eso, porque el hábito no me lo pueden quitar sino por incorregible o inobediente y yo estoy muy aparejado para enmendarme de todo lo que hubiere errado y para obedecer en cualquier penitencia que me dieren”.

Orden de emprender viaje a pesar de su estado. Le indican además que pida dispensa. En esto era irreductible.

Afirma. “¿No queréis que beba el cáliz que me envía mi Padre? Aunque tengo poca salud quiero hacer a gusto ese viaje a fin de morir ejercitándome en la obediencia; es ésa la circunstancia más dichosa en la que la muerte puede encontrar a un religioso”.

HISTORIA

La vida humana es siempre azarosa y sujeta a las fuerzas con que cuenta la criatura racional: la verdad de la realidad y su carácter prospectivo, universal y por lo mismo unida. No existe universalidad sin unidad. Por lo tanto rota la unidad se ha roto la universalidad, y por lo mismo se ha tocado el abismo del absurdo y sin-sentido. ¡La historia humana es una sucesión de estupideces confesadas alocadamente y a sabiendas de ser contradictorias y contrarias.

El choque de Olid, otros aventados y los de Cortés más cercanos a la unidad.

Atrapado Cortés por Yucatán pero parece ya hacia la zona central (porque habla de montañas escarpadas), mientras buscaba a Olid alzado en armas, se encuentra con una mujer que habla de haber servido a los españoles.

“Pero Cortés tenía que ir con mucha cautela al acercarse a sus compatriotas. ¿Quiénes eran? Si eran los de Olid, ¿estarían con él o con el capitán rebelde?” Envía a Sandoval en canoa quien se hace con cuatro españoles pescando que narran el fin desastrado de la rebelión de Olid.

Choque entre rebeldes.

“Francisco de Las Casas había llegado a Las Hibueras con una armada bastante fuerte para imponerse a Olid pero no a una tormenta que le precipitó contra la costa, destrozándole los barcos y poniendo a los hombres en grave peligro; Olid se apoderó de Las Casas y luego, con las tropas suyas y las nuevas, avanzó contra Gil Dávila, otro conquistador que a la sazón andaba operando por cuenta propia en aquellas regiones, venciénolo y tomándolo también prisionero”.

Bien Olid se hace con todo. “Olid era un andaluz bravo y confiado que se contentó con desarmar a sus prisioneros, pero los dejó en libertad y aun acostumbraba a comer a la misma mesa con ellos. “Señor capitán -le decía Las Casas medio en burlas medio en serio-, mire bien por su persona que un día u otro

tengo de procurar de le matar". Olid se reía, y teníanlo como cosa de burla. Pero un día que habían cenado juntos los tres, ya alzados los manteles y retirados los pajes, mientras hablaban de las conquistas de Méjico y ventura de Cortés, echó mano Las Casas de un cuchillo de escribanía muy agudo que llevaba escondido y cogiendo de las barbas a Olid se lo clavó en la garganta; los soldados de Cortés que estaban en el secreto añadieron tantas heridas que Olid no se pudo valer, aunque como era muy recio y membrudo y de muchas fuerzas, se escabulló dando voces. "¡Aquí del Rey e de Cortés contra este tirano!" dijeron a voces Las Casas y Dávila. "Pues como oyeron el nombre de su majestad y de Cortés todos los que venían a favorecer la parte de Cristóbal de Olid no osaron defendelle". Después de un proceso en regla, claro que en nombre de Cortés (y del Rey, por supuesto), Olid pereció en la horca". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, pág. 504).

HISTORIA

La muerte de Bolívar el 17 de diciembre de 1830.

Augusto Mijares, t. 2, p. 385.

“El doctor Reverend que estaba siempre a su lado comprendió que sus últimos momentos se aproximaban. “Me senté -narra- en la cabecera teniendo en mi mano la del Libertador que ya no hablaba sino de un modo confuso. Sus facciones expresaban una perfecta serenidad; ningún dolor o seña de padecimiento se reflejaban sobre su noble rostro. Cuando advertí que ya la respiración se ponía estertorosa, el pulso de trémulo casi insensible y que la muerte era inminente, me asomé a la puerta del aposento y llamando a los generales, edecanes y los demás que componían el séquito de Bolívar: “Señores - exclamé- si queréis presenciar los últimos momentos y postrar aliento del Libertador ya es tiempo”. Inmediatamente fue rodeado el lecho del ilustre enfermo y a pocos minutos exhaló su último suspiro Simón Bolívar”.

TEOLOGÍA

Memorial de la Muerte del Señor. 3 q. 48, a. 5.

“San Juan Crisóstomo: “Tanto por razón de la culpa cuanto por la pena exigía la justicia de Dios que el hombre fuese rescatado pero no por lo que toca al diablo”.

“El hombre nunca dejó de ser de Dios (domina el Altísimo sobre el reino de los hombres) pero dejó de serlo por falta de unión en la caridad ya que “el que no tiene el espíritu de Cristo no es suyo”, (Rom 8,9).

Reconcilia por medio del sacrificio. Une a Dios.

“Él se ha entregado a sí mismo a Dios en favor nuestro como oblación y hostia de suave olor”, Ef 5, 2.

“Hablando con precisión sacrificio es toda obra que se realiza en honor de Dios y a Él debida para aplacarle”. San Agustín dice: “Es verdadero sacrificio toda obra realizada para unirnos a Dios en santa sociedad en orden a obtener aquel fin con cuya posesión somos bienaventurados. Cristo se ofreció a Sí mismo por nosotros: la pasión de Cristo fue un verdadero sacrificio”.

El mismo santo: “Cuatro cosas que en cada sacrificio se han de considerar: a quién se ofrece, quién ofrece, qué se ofrece y por quienes se ofrece, el mismo y único y verdadero Mediador, reconciliándonos con Dios por este sacrificio pacífico, permanecía unido (uno) con Aquel a quien lo ofrecía, hacía en sí mismo uno a aquellos por quienes lo ofrecía, y era uno el mismo que lo ofrecía y lo que ofrecía”.

1P 4,1-2: “Habiendo padecido Cristo en la carne, armaos también vosotros del mismo pensamiento porque el que padeció en la carne desistió de los pecados de suerte que no vivía conforme a los deseos de los hombres sino conforme a la voluntad de Dios todo el resto de su vida”. “De parte de quienes le mataron fue un maleficio pero por parte de Cristo que lo padecía por caridad fue un sacrificio. Por esto se dice que el mismo Cristo ofreció este sacrificio y no aquellos que le dieron muerte”.

Ps 118.

“Mira cómo amo tus decretos,
Señor, por tu misericordia dame vida;
el compendio de tu palabra es la verdad
y tus justos juicios son eternos”.

Santa Teresa

“Que yo sé que te hallarás
en mi pecho retratada
y tan al vivo sacada,
que si te ves te holgarás
viéndote tan bien pintada”.

MAGISTERIO

La santificación en medio del dolor, enfermedad y muerte. Viático y unción de los enfermos como identificación absoluta con "Cristus passus".

"Jesús no ha enviado solamente a sus discípulos a curar enfermos (cf Mt 10, 8; Lc 9,2; 10,9), sino que ha instituido también para ellos un sacramento específico: La Unción de los enfermos. (Cat. 1499-1531). La Carta de Santiago atestigua ya la existencia de este gesto sacramental en la primera comunidad cristiana (cf 5, 14-16). Si la Eucaristía muestra cómo los sufrimientos y la muerte de Cristo se han transformado en amor, la Unción de los enfermos, por su parte, asocia al que sufre al ofrecimiento que Cristo ha hecho de sí por la salvación de todos, de tal manera que Él también pueda, en el misterio de la comunión de los santos, participar en la redención del mundo. La relación entre estos sacramentos se manifiesta, además, en el momento en que se agrava la enfermedad: "A los que van a dejar esta vida, la Iglesia ofrece, además de la Unción de los enfermos, la Eucaristía como Viático". En el momento de pasar al Padre, la comunión con el Cuerpo y la Sangre de Cristo se manifiesta como semilla de vida eterna y potencia de resurrección: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el último día" (Jn 6, 54). Puesto que el santo Viático abre al enfermo la plenitud del misterio pascual, es necesario asegurar-le su recepción. La atención y el cuidado pastoral de los enfermos redundan sin duda en beneficio espiritual de toda la comunidad, sabiendo que lo que hayamos hecho al más pequeño se lo hemos hecho a Jesús mismo". (cf Mt 25, 40). (Sacramentum caritatis, n° 22).

HAGIOGRAFÍA

La intimidad con Dios de Tomás corresponde, trata de, a la amistad divina. En ello ha procurado invertir su vida sobre la tierra. No empieza ahora su intimidad con Dios.

“El 4 de mayo de 1535 el padre y la hija vieron a los condenados: a los cartujos, al Padre Reynolds y al vicario Hale llevados a la ejecución y alegres “como va el esposo a la boda”. ¿Quién será capaz de imaginarse lo que en ese momento pasó por el interior de Tomás y Márgaret? Durante las horas de soledad en la celda, Tomás Moro en muchas ocasiones había recurrido al Salterio como incomparable libro de consolación, del diálogo entre Dios y el hombre; había ido poniendo anotaciones al margen: ideas, asociaciones, inspiraciones, que se le habían ido ocurriendo durante la lectura. En su totalidad ofrecen una visión profunda de su alma y en cierto modo, nos compensan también las lagunas en nuestro saber de los últimos meses en la vida de Moro”.

“Durante los últimos meses, semanas, días, Tomás vivió en una continua comunión espiritual, que se fue profundizando cada vez más y que prácticamente no se interrumpía. Y en ella redactó dos conmovedores documentos, que llevan hasta la más profunda realidad del diálogo con Dios”. (Péter Berglar: Tomas Moro, Palabra, pág. 387- 8).

HISTORIA

Cortés decide ir a Méjico estando en Tlaxcala y las informaciones es que es imposible adentrarse más como no sea para fracasar.

Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, p.237.

“Pronto se supo en el real la decisión que Cortés había tomado de ir a Méjico y al punto surgió la oposición que era de esperar entre los soldados ricos del partido “cubano” provocando vigorosa reacción por parte de los de siempre habían apoyado a Cortés de quien dice Bernal Díaz “que yo y otros pobres soldados ofrecido teníamos siempre nuestras ánimas a Dios que las crió y los cuerpos y heridas y trabajos hasta morir en servicio de Nuestro Señor Dios y de su Majestad”.

MAGISTERIO

Comité del año del Padre para el jubileo del Año 2000.

"El autovaciamiento en la cruz no es algo contrario o contradictorio con la divinidad de Jesús. Revela más bien su divinidad porque ésta consiste en el amor que se dona plenamente. Ya en la Trinidad eterna Jesús se ha vaciado a sí mismo; se ha perdido a sí mismo en el Padre para poderse reencontrar y ser plenamente Él mismo. El autovaciamiento en la cruz entonces no es otra cosa que la revelación en nuestra historia de quién es Dios: Amor que se dona".

POESÍA

"Desde que mi voluntad está a la vuestra rendida,
conozco yo la medida de la mejor libertad.
Venid Señor y tomad las riendas de mi albedrío,
de vuestra mano me fío y a vuestra mano me entrego,
que es poco lo que tengo y mucho lo que me niego
para hacerlo todo vuestro y Vos seréis todo mío".

PADRES

San Agustín, CCL, 41, 538.

"El Señor dice en la Escritura "castiga a sus hijos preferidos". Y tú te atreves a decir: quizás seré yo una excepción. Si eres una excepción en el castigo quedarás igualmente exceptuado del número de los hijos. "¿Es cierto -preguntarás- que castiga a cualquier hijo?" Ciertamente que castiga a cualquier hijo y del mismo modo que a su Hijo único, aquel Hijo, que había nacido de la misma substancia del Padre, que era igual al Padre por su condición divina que era la Palabra por la que había creado todas las cosas, por su misma naturaleza no era susceptible de castigo. Y precisamente para no quedarse sin castigo se vistió de la carne de la especie humana. ¿Con que va a dejar sin castigo al hijo adoptivo y pecador, el mismo que no dejó sin castigo a su único Hijo inocente? El Apóstol dice que nosotros fuimos llamados a la adopción. Y recibimos la adopción de hijos para ser herederos junto con el Hijo único para ser incluso su misma herencia:

"Pídemelo, te daré en herencia las naciones". En sus sufrimientos nos dio ejemplo a todos nosotros".

HAGIOGRAFÍA

Teresa de Lissieux corrige y educa a una monja amiga.

Consejos y recuerdos, n. 41.

"Durante su enfermedad habiéndome portado imperfectamente y arrepintiéndome mucho de ello me dijo: "besad el crucifijo ahora mismo".

-Yo le besé en los pies.

-“¿Es así donde una hija besa a su padre? ¡Pronto, pronto; se besa el rostro!”

-Yo lo besé.

-“Y ahora se deja una besar”.

-Hube de arrimar el Crucifijo a mi mejilla y entonces me dijo:

-“¡Esta vez está bien, todo queda olvidado!”.

En otra ocasión. (Lo citamos para mostrar la rectitud de intención).

"Los niños no trabajan para ganarse una posición, decía ella; si son buenos es para complacer a sus padres. Por eso no se ha de trabajar para llegar a ser santas sin para agradar a Dios".

HISTORIA

La naturaleza es desafiada por Simón Bolívar a no enfrentarse con el afán de independencia patriótica.

Augusto Mijares, 1, p.328.

“Entonces sobrevino la máxima catástrofe que literalmente parecía abrir la sepultura a la República agonizante. El 26 de marzo de 1812, a las cuatro y siete minutos de la tarde, un terremoto arrasó casi la mitad del país precisamente la que estaba en poder de los patriotas y era la más poblada. En Caracas se desplomaron las iglesias de La Pastora, Altagracia, La Merced, Santo Domingo o San Jacinto, y La Trinidad. Otras como san Francisco sufrieron tanto que en ellas se suspendió el culto divino durante largo tiempo; la propia Catedral perdió el tercer cuerpo de su torre. Como era Jueves Santo y los templos estaban llenos de fieles la mortandad por esa causa fue espantosa; pero además en los cuarteles y en las casas particulares millares de militares y civiles quedaron sepultados bajo los escombros. En la sola ciudad de Caracas murieron cerca de 10. 000 personas y durante varios días encendiéronse hogueras para quemar los cadáveres. Como era imposible atender a los heridos y enfermos muchos de ellos perecieron en los días subsiguientes. Todavía cincuenta años después persistían en las ciudades destruidas numerosas ruinas que recordaban a los medrosos habitantes el sin igual cataclismo”.

“Los enemigos de la independencia se apresuraron naturalmente a interpretar que aquel desastre era castigo del cielo por la rebeldía de estas provincias y señalaban dos extrañas coincidencias muy propias para herir la imaginación popular: que el terremoto había ocurrido en el Jueves santo lo mismo que el 19 de abril de 1810; y que las ciudades en poder de los españoles permanecieron indemnes. Vehementes clérigos españoles recorrían las ruinas reclamando arrepentimiento y sumisión al Rey; muchos criollos y laicos -algunos sinceramente atemorizados- se les unían; y no faltaban lo que confesando en alta voz sus pecados o recurriendo a formas aún grotescas de humillación aumentaban la confusión y el sentimiento de que Dios mismo flagelaba al país rebelde”.

“Ocurrió entonces un incidentes que ha quedado como un símbolo en la historia de Venezuela. En medio del aturdimiento el general Bolívar subió a las ruinas del templo de san Jacinto y proclamó: “Si se opone la Naturaleza lucharemos contra ella y la haremos que nos obedezca”.

“Para la historia aquel desafío es por el contrario anticipo de la constancia con que Bolívar superó después todas las pruebas y domeñó hasta las propias fuerzas naturales para lograr la emancipación de América”. De tal modo que de sus enemigos logró el incomparable elogio: “más temible vencido que vencedor”.

HISTORIA

Moteczuma es muerto por los suyos cuando ya sin autoridad habla al pueblo. Final de junio de 1520.

"Durante la batalla se asomó Moteczuma al pretil que salía fuera de la fortaleza, como queriendo hablar a la gente. Prodújose un silencio y el destronado monarca dirigió la palabra a los suyos, pidiéndoles que cesasen la guerra".

"La atención que Bernal Díaz presta en esta ocasión a Moteczuma armoniza perfectamente con la situación: "Yo tengo creído que no aprovecharé cosa ninguna para que cese la guerra, porque ya tienen alzado otro señor e han propuesto de no dejar salir de aquí con vida, e ansí creo que todos vosotros habéis de morir". Después de varias conversaciones, no directamente con Cortés, a quien se negó a ver, sino con Olid y con el Padre Olmedo, el ex Emperador se avino entonces a salir a hablar a los suyos. Sus palabras carecían de convicción y de todos los modos emanaban ya de un hombre sin autoridad no sólo moral, sino oficial. El fogoso Guatemocín, se hallaba entre los que abajo escuchaban con ira, desprecio y dolor. Tenía dieciocho años, era príncipe de sangre real, hijo de Ahuitzotl, predecesor de Moteczuma, y de Tlillacapantzin, princesa que descendía de Acamapitl, primer rey de Méjico. Sin poder aguantar más la actitud de Moteczuma, exclamó: "¿Qué es lo que dice este bellaco de Moteczuma, mujer de los españoles? Como vil hombre le hemos de dar el castigo y pago", y le asestó un flechazo. Llovieron piedras y varas sobre el desdichado ex Emperador, que los españoles protegían con sus rodelas, pero no tan bien que no le alcanzasen tres pedradas, una en la cabeza, otra en un brazo y otra en una pierna. Cayó herido y durante tres días fue bajando hacia la muerte, no tanto por la sangre perdida como por la fe y el espíritu que le habían abandonado, y cuando al fin murió, "Cortés lloró por él, y todos nuestros capitanes y soldados e hombre hobo entre nosotros de los que le conocíamos y le tratábamos de que fue tan llorado como si fuera nuestro padre, y no nos hemos de maravillarlo viendo que tan bueno era". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 390-1).

TEOLOGÍA

La escatología o esperanza es lo mismo que la redención.

"El hombre quiere ser Dios, dice en el versículo 6 aludiendo a una variante del mito de Adán, que resuena en Job 15,8. Lo quiere y, en realidad, no le falta razón, pero lo intenta al modo de Prometeo: robando, arrebatando la igualdad con Dios. Pero él no es ningún Dios. Haciéndose Dios, se opone a la verdad, con lo que este experimento acaba necesariamente en la nada de la mentira. El verdadero hombre-Dios actúa exactamente del modo contrario. Es Hijo, lo que quiere decir que es el deber-se y el entregar-se totalmente. La cruz es en realidad ni más ni menos que la radicalización definitiva del comportamiento de hijo. El hogar en que se alumbra la divinización del hombre no es Prometeo, sino la obediencia del Hijo manifestada en la cruz. El hombre puede hacerse "Dios" pero no porque el mismo lo adquiera, sino únicamente haciéndose "Hijo". Es ahí, en el comportamiento de hijo de Jesús, y en ninguna otra parte, donde alumbra el "reino de Dios". A ello se debe que los primeros sean los últimos y los últimos los primeros. Por eso también las bienaventuranzas sobre quienes representan la cruz en la vida y, por consiguiente, la forma de hijo. Por eso se da la alabanza de los pequeños, la exigencia de hacerse niño. Teresa de Lisieux volvió a descubrir en su teología de la infancia este misterio del Hijo: donde se acepta la forma del Hijo, es donde se da la igualdad con Dios, porque Dios mismo es Hijo y en cuanto Hijo es hombre". (J. Rtzinger: Escatología, Herder 1992,p. 71).

SANTIFICADOR

Cat.- La finalidad de las criaturas

Hg.- La muerte aceptada. Teresa de Ávila

Hª.- La piadosa muerte de Pizarro

Hª.- La muerte de Felipe II. El perdón

Estudio.- La acusación propia de las ideas

Lit.- Edipo es buscado como remedio de los pueblos

Teología: El Reino divino es Cristo

Tlg.- Cristo abre el Cielo, Lc 23, 43. El buen ladrón

Mg.- La institución sacramental

Hg.- T. Moro y la Eucaristía en la Torre

Hª.- El silencio ante la Reina guillotizada

Lit.- El castigo de los que no acogen al infamado Edipo

Teología.- La muerte como acto divino de amor redentor ante el materialismo

Mg.- La Eucaristía y nuestra identificación

Hg.- La posibilidad de condenación

Hª.- El pueblo ingenuo y bruto

Estudio.- El servicio a Dios

Lit.- Edipo se dirige hacia la tumba, paz de la ciudad de Atenas

Teología.- La muerte de Cristo valiosa, y la moderna, trivial

Mg.- El sacrificio eucarístico

Hg.- La pasión y nosotros. San Josemaría

Hª.- Lepanto: penitencia, cruz y comunión

Estudio: el amor crucificado

Teología.- Jesús vive la muerte, la modernidad no se atreve

Mg.- La misa y la esencia cristiana

Hg.- La majestad divina

Hª.- La audacia de Cortés

Estudio.- La cruz emblemática

Teología.- La esperanza en la Cruz, en la verdad de Hijo.

MAGISTERIO

El amor como vaciamiento de sí mismo a manos de la persona amada.

Comité para el Jubileo del Año dos mil.

Año del Padre, p. 115.

“El mundo fue creado para que las criaturas libres fuesen introducidas en la comunión del amor trinitario. Ni siquiera el pecado destruyó el plan de Dios; en todo caso lo intensificó. Dios ha demostrado hasta qué punto quiere volcarse en sus criaturas; hasta la cruz. Aunque pertenezca a la naturaleza del amor vaciarse a sí mismo por la persona amada el pecado ha inducido a Dios a manifestar la plena extensión de aquel auto-vaciamiento. El amor no es sólo el éxtasis de gozo que une a quien ama con el amado. El amor es también el sacrificio doloroso en el cual se experimenta la profundidad del abandono de sí y del rechazo. Jesús en la cruz no experimentó solamente el odio de los enemigos sino también el abandono y la traición de los propios amigos. Y todavía más terrible fue el sentido de desolación ante el Padre: “Dios mí, por qué Me has abandonado”, Mc 15, ps 22. El plan de divino de salvación encarnado en Jesús que miraba a unir a Dios y al hombre estaba aparentemente caminando hacia la ruina. Todo lo que Jesús había proclamado y por lo que había vivido era un fracaso. Dios era rechazado precisamente por aquellos hombres a los que estaba ofreciendo su vida”.

POESÍA

Juan de Ercilla versifica la conversión de Cauopolicán.

“Pero mudole Dios en un momento
obrando en él su poderosa mano,
pues con lumbre de fe y conocimiento
se quiso bautizar y ser cristiano,
causó lástima y junto gran contento
al circunstante pueblo castellano,
con grande admiración de todas gentes,
y espanto de los bárbaros presentes”.

"Luego aquel triste aunque felice día,
que con solemnidad le bautizaron,
y en lo que el tiempo escaso permitía
en la verdadera fe informaron;
cercado de una gruesa compañía
de bien armada gente le sacaron,
a padecer la muerte consentida
con esperanza ya de mejor vida".

ESCRITURA

Jeremías es oprimido por el amor recio y sabio de Dios.

"La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: no me acordaré de Él, no hablaré más en Su Nombre; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía". (Jr 20).

ASCÉTICA

"No es posible la santidad en el hombre si retiras el apoyo de Tu Mano. No aprovecha sabiduría alguna, si Tú dejas de gobernarlo. No hay fortaleza inquebrantable, capaz de sostenernos, si Tú cesas de conservarla. Porque abandonados a nuestras propias fuerzas, nos hundimos y perecemos; mas visitados por Dti, salimos a flote y vivimos". (Kempis, 3, c. 14).

HAGIOGRAFÍA

El dolor de los pecados y la compunción de Santa Teresa en el lecho de muerte. René Füllop-Miller: Teresa de Ávila, p.127. 4 de Octubre de 1582.

"Si franciscana fue su alegría por la aceptación de la vida, del mismo modo lo fue su aceptación de la muerte. Persistió hasta lo último en su gran empeño para hacer justicia a su misión en el mundo y cuando sus monjas se congregaron alrededor de su lecho de muerte se volvió a ellas y les dijo: "Hijas y señoras mías: perdónenme el mal ejemplo que les he dado y no aprendan de mí que he sido la mayor pecadora del mundo y la que más mal ha guardado La Regla y Constituciones. Pídoles perfección y obedezcan a sus superiores". Luego se volvió al otro lado y dijo a Su Maestro: "Oh Señor mío, la ansiada hora ha llegado al fin y mi alma se regocija en morar con-Tigo para siempre".

"Las últimas horas de su vida en la Tierra transcurrieron en coma y la muerte sobrevino entre las nueve y las diez de la noche del 4 de octubre de 1582". De conformidad con el santoral fue para el mundo en el día de san Francisco de Asís en vísperas de que entrara en vigor el calendario gregoriano".

HISTORIALa muerte de Francisco de Pizarro.Joseluís Olaizola: Francico de Pizarro.

"Pese a las heridas recibidas volvió a levantarse con ánimo esforzado que hacía temblar a los que no podían con él hasta que una estocada le alcanzó en la garganta por la que comenzó a manar sangre a borbotones. "Jesús, Jesús musitó el marqués cayéndose para no levantarse. Con sus últimas fuerzas mojó sus dedos en la sangre que salía de la garganta trazó una cruz en el suelo y la besó con unción".

"Los asaltantes se quedaron sobrecogidos por un instante pero como vieron que todavía alentaba temiendo que pudiera levantarse de nuevo gritó Juan de Rada: Terminemos de una vez por todas con el tirano".

"Juan Rodríguez Barragán tomando una vasija de barro de Guadalajara de la que se servía el marqués para usos viles se la estrelló en la cabeza y así terminó sus días en esta tierra don Francisco Pizarro conquistador del Perú".

"Para que no quedaran testigos de muerte tan afrentosa, acuchillaron a los dos pajes que desarmados y aterrados contemplaban la escena en un rincón de la estancia pero uno de ellos logró salir y fue quien en su día testimonió contra los asesinos".

"Los conjurados dejaron el cadáver tendido en el suelo y comenzaron a recorrer la ciudad dando vivas al rey y muera al tirano y proclamando que de allí en adelante sería gobernador de aquellas partes del reino Almagro Mozo a quien le correspondía por derecho de sucesión".

"Ninguno de los que horas antes se decían fervientes pizarristas se atrevió a asomarse por el lugar del crimen y sólo un modesto soldado, llamado Juan Barbarán con ayuda de su mujer y de unos esclavos negros se ocupó de amortajarlo con el hábito de Santiago y de preparar una sepultura en un rincón del patio de los naranjos que por estar próximo al oratorio

entendieron que era lugar sagrado. Cuando estaban en éstas volvió un grupo de los de Chile muy exaltados diciendo que habían de llevárselo consigo para exponer su cabeza clavada en una pica, como habían hecho los de Pizarro con su señor don Diego; y comenzaron a tirar de él escaleras abajo. *La mujer de Juan de Barbarán, María Lezcano, fue en busca del obispo de Quito que vivía no lejos de allí y el prelado accedió a presentarse en el palacio y a amenazar de excomuniación a quien osara cometer tal atropello*".

POESÍA

Rodrigo Cota

"Blanda cara de alacrán, fines fieros y rabiosos,
los potajes ponzoñosos en sabor dulce se dan;
como el más blando licor es muy más penetrativo,
piensas tú con tu dulzor penetrar el desamor
en que me hallas esquivo".

HISTORIA

La muerte de Felipe II el 13 de septiembre de 1598.

En la tarde del 1 de septiembre recibió la unción por segunda vez después de confesar y comulgar. El príncipe y todos los grandes estaban presentes. El rey después de recibir los santos óleos parecía muy contento.

"Al día siguiente ordenó que los Estados del duque de Villahermosa fueran devueltos a la familia. Dijo a su confesor que nunca había cometido una injusticia durante su vida, como no fuera por engaño o por ignorancia. Cuando le preguntaron si el príncipe debería gobernar en lugar de él durante su enfermedad, Felipe movió la cabeza. No. Recordaba cuán amargamente había sentido su padre en sus últimos días, frustrados y ociosos de Yuste, haber abdicado antes de hacer todo lo que hubiera podido por rectificar sus errores".

Comulgó por última vez el ocho de septiembre.

En nueve mandó que le trajesen un cofrecillo, el crucifijo del emperador y las velas de Monteserrat. Jueves. El viernes, 11, bendijo por última vez al príncipe que desde que empezó la enfermedad pasaba todo el día llorando. Isabel "sólo pudo inclinarse sobre el lecho pútrido y besar aquella mano esquelética y llagada que la bendecía".

"El día 12 en la noche los médicos convinieron en que el fin se acercaba. Al oír esto abrió los ojos y pidió confesor. El arzobispo de Toledo le dijo palabras de consuelo durante media hora y después a instancias del Rey, leyó una vez más la Pasión según san Juan. El aposento estaba lleno de cirios encendidos, de gentes que iban y venían con paso remiso; y lleno también del terrible hedor". Y resuenan los diálogos del juicio ante Pílatos hasta el tengo sed y entregó el espíritu".

"El divino drama se desarrollaba en el silencio de El Escorial y en el alma del moribundo". Pidió -cuando se callaba: "Padre, decidme más".

"Hacia las dos, Toledo abrió el cofrecillo y sacó una de la velas benditas del altar de Nuestra Señora de Montserrat. Pero el rey dijo: "aun no es tiempo".

"Ayudado por Toledo sostuvo la vela en una mano y el pequeño crucifijo de madera de sus padres en la otra. Sonreía como si estuviera alegre. Los otros hombres, junto a su lecho, recordaban las palabras del salmo que había pronunciado tantas veces durante su enfermedad: "como el ciervo suspira por las fuentes de agua así mi alma suspira por Ti, oh Señor. Mi alma corre sedienta tras el Dios vivo y poderoso. ¿Cuándo iré y compareceré ante el rostro de Dios?"

Parecía que se moría pero "abrió los ojos todavía en un esfuerzo repentino y sumo y los fijó con devoción ardiente en el crucifijo, en torno del cual se crispaban todavía sus dedos. Así estuvo todavía algún tiempo. Aun conservó la conciencia durante más de una hora".

"Eran las cinco de la madrugada. Abajo en la iglesia había un susurro de pisadas, una crepitación de cirios y el murmullo de las voces de los sacerdotes y acólitos, que comenzaban a celebrar la misa del alba en la víspera de la exaltación de la Santa Cruz que habían ofrecido siempre por la salud espiritual del rey. Felipe suspiró tres veces como un niño. Sus ojos fijos aún en el crucifijo, quedaron atónitos".

"En aquel instante salió el sol sobre las montañas e inundó los blancos muros de san Lorenzo con la gozosa luz de la mañana".

ESTUDIOS

La fe errada origina actos malos, no es posible convivir sino ser vecinos si es que uno de los que conviven tienen en su credo el deber de matarnos a nosotros, o nosotros a ellos.

Martín Ferrand

Muestra cómo los ciudadanos de la civilización occidental cuya convivencia se funda en un concepto de justicia se ve arrasada y "los ciudadanos ven allanados sus derechos por un tropel de energúmenos fanáticos", mientras le cantan sermones que propugnan una convivencia que tiene probada su imposibilidad a lo largo de los siglos". Hay credos, hay ideas que hacen imposible la convivencia. Hay ideas totalitarias, hay ideas criminales. Y la ingenuidad -causa de males enormes- pretenden instalarse en Babia y no reconocer el pensamiento ajeno.

Las respuestas de los magos ilusos animan al crimen por cuanto afirman que todo los actos de terrorismo tienen como causa nuestras injusticias. "Darle al delito, al que fuere, dimensión política y comprensión cultural, como pretende XXX es una forma previa de derrota". El Señor XXX se "permite escribir en Financial Times que el terrorismo es fruto de "un mar de injusticia universal". O sea, el terrorismo está más que justificado. "¿Se puede decir impunemente desde un país que lleva más de treinta años soportando el terrorismo etarra y que conoce la brutalidad del islámico que es un fruto de la injusticia universal?" "Además de buscarle excusas a los asesinos es como "decir que la culpa en el fondo es de las democracias occidentales".

De hecho uno de los presuntos terroristas de las torres gemelas al ser ingresado en una cárcel en una convivencia amistosa con los demás presos recibieron una solemne paliza porque hasta los presos comunes, delincuentes al fin y al cabo- entienden que hay cosas que no pueden ser por muchas ideas en que se envuelvan. ¿El culpable? El ingenuo iluso, habitante de la luna.

“Catorce millones de musulmanes viven en los países de la Unión Europea. La gran mayoría son gente pacífica dispuesta a aprovechar las oportunidades sociales y económicas”.

“Existe sin embargo un número no desdeñable de fanáticos y radicales que actúan inspirados por el odio y son alentados por líderes islamistas que predicán la violencia”.

El mal exige una reparación aunque sea promovido por ingenuos.

“En 1999 se votó en el Congreso a favor de la intervención militar de la OTAN contra Serbia con motivo de la limpieza étnica en Kosovo a pesar de que los bombardeos aliados nunca tuvieron el respaldo de Naciones Unidas. Si entonces se hubiera aplicado este criterio España en aras de la legalidad internacional habría permanecido impasible ante el último genocidio europeo”. Iban doscientos mil muertos. ¡La responsabilidad humana es constante, tanto cuando calla como cuando habla, tanto cuando actúa como cuando no actúa;

POESÍA

Manuel Machado

“En mis sueños Te llamaba...
como no me respondías,
llorando me despertaba”.

LITERATURA

Edipo es buscado como bendición

Edipo.- "¿Tenías esperanza de que los dioses mostraran una inquietud por mí como para salvarme alguna vez?"

Ismene.- "Yo sí, a la vista de los actuales oráculos"

E.- "¿Cuáles? ¿Qué ha sido profetizado, hija?"

I.- "Que tú serás buscado algún día por los hombres de allí, vivo o muerto, para su bienestar".

E.- "¿Y a quién podría irle bien por mi pobre mediación?"

I.- "Dicen que en tus manos está el poder"

E.- "¿Cuándo ya no soy nada, entonces resulta que soy persona?"

I.- "Ahora los dioses te encumbran y antes te perdían".

E.- "Vano es levantar a un anciano que se arruinó de joven".

E.- "Y, sin embargo, sabe que por este motivo vendrá Creonte dentro de poco tiempo, sin que pase mucho".

(Sófocles: Edipo en Colono, v. 385-400).

TEOLOGÍA

El Reino como acontecimiento allí donde está Cristo como transmisor del espíritu divino a los hombres. Cristo es el Reino, el señorío que se dona a los hombres.

Lc 17,20: "El reino de Dios no viene de modo que se pueda observar ("meta parateréseos") ni se dirá míralo aquí, o allí, porque mirad, el reino de Dios ya está en medio de vosotros ("entós umón estin"). Hay dificultades en la traducción, J. Jeremías traduce no vendrá repentinamente. Pero en el texto "no se dice nada de repentinamente".

Se dieron traducciones de carácter intimista eran una **intimista** no concordante con la objetividad del Señor en otros textos; y **otra escatológica** que añade para que tenga sentido un "repentinamente" inexistente. Hoy, "va ocupando cada vez más el primer plano una tercera explicación que podemos llamar **crisológica**, debiendo incluir la **pneumatología** en la **crisología**. Jesús habla en presente, el reino de Dios no es observable, estando precisamente entre aquellos a los que habla. El reino se encuentra entre ellos, en Él mismo. "Jesús en persona es el "misterio del reino de Dios dado" por Dios a los discípulos (F. Mussner, Praesentia salutis 95). El futuro es hoy en él. El reino de Dios se encuentra en Él, pero de tal modo que puede pasar inadvertido, fuera del alcance de la observación, que intenta medir síntomas o hacer cálculos con las constelaciones. Jesús es, como dijo bellamente Orígenes, la "auto-basiléia, el reino en persona (cf. ThWNT 1,591). La palabra que acabamos de citar coincide con otra todavía mas clara que habla del reino en presente y se lee en Mateo y Lucas: "Si Yo arrojó los demonios por el dedo de Dios, es que el Reino de Dios allegado a vosotros" (Lc 11, 20). Este versículo profundiza la cita anterior, aclarándola a partir de la lógica interna del Evangelio mismo. Jesús es el reino no meramente en su presencia física, sino mediante la irradiación del Espíritu Santo, que sale de Él. Gracias a Su actividad pneumática, que rompe la esclavitud del hombre bajo los demonios, es como se hace realidad el reino de Dios y Dios mismo se hace con el señorío del mundo. Recordemos de Dios es

acontecimiento, no espacio. La actividad de Jesús, su palabra, su pasión rompe el dominio de la alineación que pesa sobre el hombre y lo libera, es decir, establece el señorío de Dios. Él es reino de Dios, porque el Espíritu de Dios obra en el mundo por Él”.

“En lo dicho se encuentra el fundamento de la unidad interna entre el mensaje pre-pascual y post-pascual.”. El resucitado es la fuente del espíritu para el mundo. El tema del reino se convierte en cristología, porque el Espíritu viene de Cristo, siendo el Espíritu el señorío de Dios

TEOLOGÍA

El texto de Luc 23,43. El buen ladrón.

Después de comentar la referencia que Lc 16,19 hace a la escatología intermedia de Israel, al seno de Abrahán, que en sí no supone una lección, pues está hablando expresamente el peligro de la poltronería que se ahoga en las riquezas temporales.

“Algo parecido hay que deducir de esa especie de diálogo entre El Crucificado y el buen ladrón. También aquí se ve claro el trasfondo judío: el paraíso se considera como el lugar en el que el Mesías ya oculto espera su hora y al que volverá (Hoffmann 163s). Con todo precisamente con este texto comienza la transformación cristiana de las antiguas tradiciones. El condenado, el que cuelga de la cruz, promete a uno condenado justamente con Él una cosa que el judaísmo consideraba exclusivamente destino de los mártires o, a lo más, de los justos privilegiados. El Crucificado se presenta con poder para abrir el paraíso a los que están perdidos. La llave para eso es Su Palabra. De modo que el “con-Migo” adquiere una importancia transformadora. A la luz de esta palabra el paraíso ya no se puede considerar sin más como un lugar ya preexistente, en el que se encuentre, ante todo, el Mesías (con otros muchos). El paraíso se abre en Jesús. Es inseparable de su persona. En este sentido tiene razón J. Jeremías al notar que de aquí parte una línea que llega hasta la petición que hace Esteban al morir: “Señor, Jesús, recibe mi espíritu” (Act 7,59): “Con una unanimidad grande resalta...el N. T. la comunión con Cristo después de la muerte como la afirmación específicamente cristiana sobre la situación intermedia”. (ThWNT V769)”. (J. Ratzinger: Escatología, II, 5IIb).

CATECISMO

Origen divino de la Eucaristía

Materia: "Los signos "tomó pan...tomó el cáliz lleno de vino. La Iglesia ve en el gesto de Melquisedec una prefiguración de su propia ofrenda". (n° 1333).

"El antiguo Testamento muestra el pan y el vino ofrecidos como primicias....los panes ácidos de la pascua conmemoran la huida de Egipto, Israel nace de la Palabra de Dios. Y el cáliz de bendición al final del banquete pascual judío....tiene una dimensión escatológica. Jesús instituyó su Eucaristía dándole un sentido nuevo". (n° 1334).

"Los milagros de la multiplicación de los panes prefiguran la sobreabundancia, lo mismo que el agua de Caná y el vino nuevo del Reino". (n° 1335).

"El primer anuncio dividió a los discípulos (Jn 6). La Eucaristía y la Cruz son piedras de tropiezo: "palabras de vida eterna", (Jn 6). "Acoger a la Eucaristía es acoger-Lo a Él mismo". (n° 1336).

PADRES

"Y por qué sólo Él es capaz de redimir? Porque nadie puede tener un amor como el suyo, hasta dar la vida por sus mismos siervos; ni una santidad como la de Él porque todos están sujetos al pecado, todos sufriendo las consecuencias del de Adán. Sólo puede ser designado Redentor aquel que no podía estar sometido al pecado de origen. Al hablar pues del hombre nos referimos a N. S. J. que tomó naturaleza humana para crucificar en su carne el pecado de todos y borrar con su sangre el protocolo que nos condenaba". San Ambrosio. CSEL, 64, 367.

HAGIOGRAFÍA

Tomás Moro ante la Eucaristía, ante el Cuerpo místico y ante su propia pasión.

“Hablar de Tomás Moro significa tener en cuenta esta plenitud de la “corporeidad” de Cristo, que él tenía presente en su alma y a la que se entregó con todas sus fuerzas: en la vida sacramental y en la oración, en los escritos y en el martirio. Sus grandes obras -la Responsio ad Lutherum y la Confutation of Tyndale`s Answer- giraban en último término en torno al Cuerpo Místico de Cristo, en torno a la Iglesia; la carta contra John Frith y el pequeño fragmento que suponemos escrito poco antes de su ingreso en la Torre de Londres estaban dedicados al Cuerpo eucarístico del Señor. Finalmente, el preso, fijando su mirada en el hombre Jesucristo, en su Cuerpo terrenal y capaz de sufrir, expresó en el tratado sobre la Pasión de Cristo la aceptación amorosa de su propia cruz como Cruz de Cristo, es decir, como participación en la penitencia suplidora por las injurias hechas a Dios”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 268).

HISTORIALa subida al patíbulo y la muerte de María Antonieta. Steffan Zweig.

“La carreta se detiene delante del patíbulo. Tranquila y sin auxilio de nadie, “con aire aún más sereno que al salir de prisión”, asciende la Reina, rechazando toda ayuda, las escaleras de tablas del cadalso; sube exactamente con la misma alada facilidad, calzando sus negros zapatos de satén de tacones altos, por esta última escalera, como en otro tiempo por las escalinatas de mármol de Versalles. **Ahora por encima del repulsivo verbeneo de las gentes, una última mirada que se pierde en el cielo.** ¿Reconoce al otro lado de la plaza en medio de la neblina otoñal las Tullerías en las que ha vivido y sufrido indecibles dolores? ¿Recuerda todavía en estos últimos minutos, ya los postreros, el día en que estas mismas muchedumbres la saludaron con entusiasmo, en el mismo jardín como heredera del trono? No se sabe. Nadie conoce los últimos pensamientos de un moribundo. Ya está terminado todo. **Los verdugos la cogen por las espaldas; la arrojan, con un rápido impulso, sobre el tablero, con la nuca bajo el filo; un tirón de cuerda, un relámpago de cuchilla, que cae zumbando, un golpe sordo, y Sansón coge ya por los cabellos una cabeza que se desangra, alzándola bien visible a los cuatro lados de la plaza. De repente, el horror que cortaba el aliento a las diez mil personas resuélvese ahora en un salvaje grito de “¡Viva la República!” que retumba al salir de unas gargantas libradas ahora de una furiosa congoja. Después la muchedumbre se dispersa casi presurosa. Parbleu!, realmente son ya las doce y cuarto, más que tiempo para la comida del mediodía; ahora, de prisa a casa. ¿Para qué estar aún más tiempo dando vueltas por allí? Mañana, y todas las próximas semanas y meses podrá casi todos los días en la misma plaza contemplarse veces y veces idéntico espectáculo”.**

“Es más de mediodía. La muchedumbre se ha dispersado. En un carretoncillo lleva-se el ejecutor de la justicia el cadáver con la sangrienta cabeza entre las piernas. Algunos gendarmes guardan todavía el cadalso. Pero nadie se preocupa de la sangre que va

empapando lentamente la tierra; aquel lugar vuelve a quedar vacío”.

POESÍA

Fray Luis de León

“Y entre las nubes mueve
su carro Dios ligero y reluciente,
horrible son conmueve,
relumbra fuego ardiente,
tiembla la tierra, humilla-se la gente”.

LITERATURA

Los hijos de Edipo -que no retuvieron a su padre en su tierra-, ante los oráculos divinos a su favor, intentan sortear las amenazas sin piedad y sin sumisión.

Edipo.- "¿Alguno de mis hijos lo oyó?"

Ismene.- "Los dos por igual y están perfectamente enterados".

E.- "¿Y después de haberlo oído los infames anteponen el poder al deseo de mi persona?"

I.- "Yo me duelo al oírlo pero lo admito".

E.- "Pues bien, que los dioses no apaguen esta discordia fatal y que en mí esté el resultado final para ellos de esta lucha en la que ahora están ocupados y levantando la lanza. Ni permanecerá el que ahora detenta el poder y el trono ni el que se ha marchado volverá de nuevo nunca más. Porque ellos, cuando con tanto desprecio fui expulsado de mi país, no me retuvieron ni salieron en mi defensa, a mí, su padre, sino que presenciaron cómo fui enviado al destierro y cómo fue voceada mi condición de proscrito por el heraldo". (Sófocles: Edipo en Colono, v. 415-430).

TEOLOGÍA

La sociedad materialista sólo considera la máquina productiva, y al hombre como un productor. Pero nada más: amor, familia, muerte, vida eterna...todo eso que daría alas al hombre queda eliminado.

“El mundo burgués **oculta la muerte**. Josef Pieper ha acumulado toda una serie de detalles significativos sobre el tema. Dice que en un famoso diario americano no se puede imprimir la palabra “muerte”. Las funerarias americanas hasta intentan, valiéndose de ciertas reglas de lenguaje, en la medida de lo posible silenciar el hecho de la muerte. Algo parecido ocurre en nuestros hospitales, donde a ser posible se oculta cuidadosamente el hecho de la muerte. La tendencia a disimular la muerte recibe un apoyo efectivo de la estructura de la sociedad moderna. En ella la vida común de **la familia se sustituye cada vez más por la lógica de la producción y las especializaciones desarrolladas por ella**. La familia, que con frecuencia se reduce a un mero lugar donde se duerme, desaparece durante el día. No puede ser el lugar protector que reúne a los hombres en su nacimiento, vida, enfermedad y muerte. O sea que enfermedad y muerte se convierten en **problemas técnicos especiales al respecto**. Por tanto, estos fenómenos humanos fundamentales se marginan no sólo por lo que se refiere a la concienciación, sino también sociológica y estructuralmente. Ya no son problemas físico-metafísicos que tienen que ser sufridos y superados en el ámbito de una comunidad de vida, sino que se reducen a **meros cometidos técnicos a tratar técnicamente por los entendidos**”. (J. Ratzinger: Escatología, c. II, 1).

MAGISTERIO

La mística oblativa está en la entraña de la Eucaristía como sacrificio sacramental.

Comité del Jubileo del Año 2000. Año de la Eucaristía, p. 128.

“La cuestión que presenta cada celebración eucarística a los que participan en ella es el de la ofrenda que han de asociar a la ofrenda del Salvador. Todos están invitados a preguntarse qué deben ofrecer. Sin ese compromiso personal en la ofrenda el sacrificio no alcanza su objetivo porque la ofrenda de Cristo se renueva sacramentalmente sólo para que nos podamos unir a Él”.

“La Eucaristía comporta precisamente la invitación a ofrecer todo lo que en nuestra vida es doloroso, con la mirada fija en la ofrenda heroica del Calvario. Debemos entender por doloroso no sólo los sufrimientos propiamente dichos sino también las angustias, las preocupaciones tal vez molestas, las situaciones morales con todos los dramas íntimos que explotan en el exterior o permanecen escondidos, las tensiones de todo género en la relaciones con los demás. Todo esto que es vivido en el ritmo cotidiano de los días merece ser llevado como ofrenda a la Eucaristía para recibir una dignidad superior a través de la asimilación en los sufrimientos redentores de Cristo”.

“El problema de la ofrenda personal en la celebración eucarística puede encontrar una respuesta de gran generosidad cuando la ofrenda suprema de Jesús suscita o favorece el compromiso en un camino en el que se expresa el don total de sí o bien en una actividad que requiere una dedicación excepcional. Las dificultades no faltan. Pueden llegar a provocar quejas y lamentaciones, pero el sacrificio eucarístico tiende a acrecentar un espíritu de ofrenda que acepte de buen grado las contrariedades y sepa ver una posibilidad de un amor más profundo”.

“Debemos constatar que el sacramento en su realidad objetiva exige la intensa participación subjetiva en el misterio de la ofrenda redentora. Esta

participación reviste un aspecto místico, gracias a una unión más íntima con la persona de Jesús. Tiende a favorecer las manifestaciones más extremas de tal unión compartiendo la ofrenda y el deseo de contribuir en la difusión de la gracia salvadora en el mundo. De esta forma antes que encerrarse en un ámbito particular de espiritualidad, el sacrificio eucarístico está destinado a transformar la vida más común de los cristianos, comunicándoles el soplo de la ofrenda redentora".

ESCRITURA

Hbc. 2.

"Aunque se lance el pérfido, un tipo fanfarrón, nada conseguirá; aunque ensanche las fauces como el abismo y sea insaciable como la muerte; aunque arramble con todos los pueblos y se adueñe de todas las naciones, todos ellos entonarán contra él coplas y sátiras y epigramas".

ASCÉTICA

Ahora el alma -dado el aborrecimiento de sí- entra en una determinación que la lleva a adentrarse más en Dios. "El alma ve en sí una verdadera determinación y eficacia de no hacer cosa que entienda ser ofensa de Dios ni dejar de hacer lo que le parece cosa de su servicio". (Noche 2, 16, 14) Y en esta noche del espíritu "va más aprovechando cuando cuando camina a oscuras y no sabiendo", (Id 2,16,8).

POESÍA

Jorqe Manrique, s. XV.

"Tú que por nuestra maldad
tomaste forma servil
y baxo nombre;
Tú que a tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como el hombre;
Tu que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona,

no por merecimientos
mas por tu sola clemencia
me perdona".

HAGIOGRAFÍA

No hay santidad sin la ofrenda de la vida en holocausto en pro de la gloria de Dios mediante el cumplimiento de su santísima voluntad.

Texto de oro

"La consolación en el sufrimiento compuesta en la Torre de Londres en 1534".

Peter Berglar: Tomás Moro, p. 369.

Simula un ataque turco para expresar el horror del protestantismo que ahoga la unidad religiosa instaurada por el Señor y sumida en el marasmo de las frágiles conciencias humanas. La Iglesia deja de ser la gran fuerza transformadora para convertirse en diferentes conciliábulos ensimismados.

Se lee en esa obra la fuerza del holocausto tanto del alma de Cristo como de cada cristiano auténtico.

Vicente: "Si el turco me quitara hasta la camisa si no abandonara mi fe y me ofreciera todo y cinco veces más con la condición de adherirme a la suya no dudaría ni un momento y preferiría perderlo todo a desertar de cualquier punto de la santa fe de Cristo. Mas si a continuación pienso en los tormentos y en el dolor que amenazan a mi cuerpo me acomete un temor que me hace temblar".

Y continúa el autor mostrando sin duda su propia situación.

"No sabemos por qué caminos nos conducirá Dios. Pero si somos verdaderos cristianos bien podemos decir que sin aplomo temerario y sin necia confianza en nuestras propias fuerzas tenemos bajo pena de condenación eterna la obligación de estar convencidos de que con independencia del horror que sintamos en nuestros sentidos, con su ayuda y por Él soportaremos toda tortura que pudiera inventarse el demonio con todos sus paganos secuaces de este mundo antes que renegar de Cristo y de su fe delante del mundo. Si tenemos esta confianza y sometemos nuestra voluntad a

la suya; si le pedimos su gracia podemos con toda seguridad contar con ella; Él no permite que se nos cargue encima más de lo que podemos llevar por su gracia. Si permite que el enemigo nos tiente también nos procurará una salida segura. Pues "fidelis est Deus -dice san Pablo- qui non patiatur vos tentari super id quod potestis sed dat etiam cum tentatione provecnum".

"Si no fuésemos los individuos impávidos y tontos que somos -hace decir Moro a Antonio- la meditación del incomparable amor y de la bondad de Cristo, la contemplación de su Pasión encenderían nuestros fríos corazones. Entonces no sólo estaríamos dispuestos a sufrir la muerte por Él sino que la deseáramos. Cuántas personas murieron en todos los tiempos por cosas caducas como la gloria, el honor, la patria o quizá por un ideal, por un amor terreno personal; y frecuentemente murieron con mucha tortura; siendo esto así, ¿no es más que vergonzoso que Cristo tenga que ver cómo sus católicos prefieren renegar de la fe en Él que soportar todo por el Cielo y la gloria verdadera".

HISTORIA

La marcha fúnebre de los reyes de Versalles a París en medio de la burla y la befa popular. Stefan Zweig: María Antonieta ,p. 241.

Es el día seis de octubre de 1789.

“Seis horas dura este cortejo fúnebre de Versalles a París. De todas las casas a lo largo del camino salen gentes a verlos. Pero los espectadores no se quitan con respeto el sombrero ante los tan ignominiosamente vencidos sino que sólo se acercan silenciosos queriendo cada uno de ellos poder decir que ha visto en la humillación al Rey y a la Reina. Con gritos de triunfo las mujeres les muestran su presa: “aquí los llevamos, al panadero, a la panadera y al mozo de la tahona. Están ahora acabadas todas nuestras hambres”. María Antonieta oye todos estos gritos de odio y de befa y se acurruca profundamente en el fondo del coche para no ver nada ni ser vista. Sus ojos están cerrados. Acaso recuerda en este infinito viaje de seis horas los innumerables que ha hecho por este mismo camino, alegres y legeros, en cabriolet, con la Polignac para ir a un baile de máscaras, a la Ópera o a alguna cena y su regreso al romper el día. Acaso también busca con la mirada entre los guardias a caballo a una persona que acompaña el cortejo, disfrazada: Fersen, su único amigo verdadero. Acaso también no piense absolutamente en nada y sólo esté cansada, sólo rendida, pues lentamente, muy lentamente y de un modo inmodificable ruedan las ruedas, ella bien lo sabe, hacia un funesto destino”.

ESTUDIO

Somos siervos de todo tipo de bienes

San Vicente de Paúl le decía a las hermanitas de la caridad: "Tú eres pobre sierva de los pobres, la sierva de la caridad. Siempre sonriente y de buen humor. Ellos son tus amos. Únicamente por tu amor, sólo por tu amor, te perdonarán los pobres el pan que les des".

Las ideas son causas de algo. Y los responsables de las ideas somos causas de algo. Y los que no siembran las ideas verdaderas y justas son causa de algo.

No pocas ideas de paz y de sosiego son ideas de permisión de males, crímenes y pecados por simple complicidad o cobardía. La fortaleza es la fortaleza necesaria que el amor y la justicia necesitan para ponerse en pie.

"Si alguien recuerda "Las tentaciones de san Antonio", España es hoy como el santo desnudo del lienzo de Dali que trata de parar el avance de una rara fauna de patas largas, formas inquietantes y caprichosas y colores agresivos como impone la dictadura del realismo fantástico. La diferencia reside únicamente en que el santo de Dalí tiene una cruz en la mano y XXX se basta con el talante. Sabemos que san Antonio, que era egipcio y se llama Abad, superó sus tentaciones; pero XXX, pobrecito, parece dispuesto a caer en todas".

LITERATURA

Edipo conduce con firmeza y decisión hacia la clave de la paz.

“Sin duda que estamos enseñando algo a quien ya es conocedor de ello. Partamos ya hacia el paraje, pues la señal enviada por el dios me apremia, y no dejemos ya el camino. ¡Oh hijas!, seguidme allí que ahora soy yo el que me convierto en un desusado guía para vosotras (1) como antes lo erais para vuestro padre (Edipo avanza con paso firme y decidido, como si un dios le guiara). Avanzad y no me toquéis, sino dejad que yo mismo descubra la sagrada tumba en donde está destinado que mi persona sea enterrada en esta tierra. Por aquí, por aquí avanzad”. (Sófocles: Edipo en Colono, v.1540-1550).

1.- Un efecto dramático muy conseguido es, según Jebb, el que aquí encontramos cuando él, hasta ahora, torpe e indeciso se convierte en guía para los demás.

TEOLOGÍA

Bagatela humana del hombre-acción pura implica la muerte como un casi nada entre otros.

“Se da una postura cada vez más extendida, que también es calificada por Pieper de “bagatelización” materialista de la muerte. En la televisión la muerte se ha convertido en un espectáculo. Se la utiliza como excitante que se contrapone al aburrimiento generalizado de la existencia. Con esta cosificación de la muerte se intenta, en definitiva, lo mismo que en la postura burguesa del tabú: a la muerte hay que privarla del carácter de irrupción de lo metafísico. Su presentación trivial debe anular la terrible cuestión que surge de la muerte. Schleiermacher habló una vez de nacimiento y muerte como de “perspectivas en brecha” por las que el hombre puede mirar hacia lo infinito. Pero precisamente este infinito cuestiona su normalidad. Por eso intenta el hombre marginarlo: la marginación de la muerte se hace más efectiva posiblemente en la naturalización de esa misma muerte. Se tiene que convertir en algo tan objetivo, tan corriente, tan abierto que no le quede nada de cuestión metafísica”. (J. Ratzinger: Escatología, c. II, 1).

MAGISTERIO

El sacrificio de la Eucaristía es la forma viva y eficaz de la victoria sobre toda idolatría que se insinúa en toda tentación y se realiza en el pecado.

Comité para el Jubileo del Año 2000. p. 109.

Concilio de Trento: "En la Misa se ofrece a Dios un sacrificio verdadero y auténtico y lo que se ofrece es Cristo que se nos da en alimento", cfr. can. 1, DS 1751. "El sacrificio de la Misa no es sólo un sacrificio de alabanza y de acción de gracias ni sólo una mera conmemoración del sacrificio realizado en la cruz, sino un sacrificio propiciatorio", cfr. can. 3. DS 1753.

"Durante la Última Cena, "la noche en que fue entregado", quiso dejar a la Iglesia su esposa amada un sacrificio visible, como exige la naturaleza humana en la cual estuviera representado el sacrificio cruento que había de cumplirse de una vez para siempre en la cruz, y cuya memoria se perpetuara hasta el fin de los siglos", 1 Cor 11 y cuya virtud saludable debía aplicarse a la remisión de los pecados que cometemos cada día", DS 1740. El sacrificio eucarístico se reproduce hasta el final de los siglos por la Iglesia y no sólo por Cristo".

"Ofreció a Dios Padre su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y de vino y bajo las mismas especies se los dio en alimento a los apóstoles, constituyéndolos en aquel momento sacerdotes del Nuevo Testamento; a ellos y a su sucesores en el sacerdocio les dio orden de ofrecerlo con estas palabras: "haced esto en memoria de Mí", Lc, 22, 1 Cor 11, como la Iglesia siempre ha entendido y ha enseñado", DS 1740.

ASCÉTICA

San Juan de la Cruz

"Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que

advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiéndolo", Subida.,1,11,3.

POESÍA

César Vallejo. Vía crucis.

"Profundo misterio El Hijo
de Hombre, el que era Luz
y la Vida, muere en cruz,
en una cruz crucifijo;
ya desde ahora Te elijo
mi modelo en el estrecho
tránsito. Baja a mi lecho
el día que yo me muera,
y que mis manos de cera
Te estrechen sobre mi pecho".

PADRES

"Todavía considerad esto: si el Señor soportó sufrir por nosotros, ¿cómo ha aceptado el sufrir por mano de los hombres? Era necesario que se manifestara en la carne para destruir la muerte y manifestar la resurrección de entre los muertos, ha soportado sufrir de esta forma para cumplir la promesa, constituirse un pueblo nuevo y mostrar, que una vez que suceda la resurrección de los muertos, será Él mismo quien juzgará. Además instruía a Israel y realizaba tan grandes signos y prodigios con los que le testimoniaba su gran amor". (Carta a bernabé, Funk 1, 13).

HAGIOGRAFÍA

San Josemaría. La libertad y responsabilidad ante las exigencias divinas. (Vázquez de Prada: Dios y audacia, II).

“Un día, meditando sobre la Pasión del Señor, el sacerdote ponía los sucesos en presente. Describía la escena en el Huerto de los Olivos. La oración de Jesús atravesada por sentimientos de soledad y desamparo; sintiéndose envuelto por las vilezas de los hombres y la horrenda maldad del pecado; bajo el peso angustioso de lo que se le venía encima, hasta el punto de sudar sangre”.

“Las ejercitantes, llevadas por la palabra del sacerdote, seguían los pasos del Señor, como refiere Encarnita. “Y a continuación nos dijo: Todo eso lo ha sufrido por ti. Tú al menos ya que no quieres hacer lo que te está pidiendo, ten la valentía de mirar al Sagrario y decir-Le: eso que me estás pidiendo no me da la gana”.

“Al terminar la meditación, cuando intenté formular un propósito, alguien me tocó en el hombro y me dijo: te llama Don Josemaría”.

“No fue necesario que le preguntase nada el sacerdote. Encarnita se adelantó para decirle que estaba dispuesta a todo. El Padre empezó entonces a señalar dificultades. La vida que iba a emprender sería dura. La pobreza, grande. La renuncia a los propios gustos, total y tenía que estar lista para marchar tal vez lejos de la patria y habría de santificarse en el trabajo acabando heroicamente los detalles más pequeños de sus tareas cotidianas”.

HISTORIA

Las fuerzas españolas en Messina camino de Lepanto, la postura valiente del santo Padre para salvar Europa, la purificación de la tropa. Toda la tropa confiesa y comulga. Todos los barcos llevan la vera cruz".

William Thomas Walsh: Felipe II, Espasa-Calpe, 1976 , p. 568.

23 de agosto de 1571. 1 de septiembre reunión de toda la escuadra. 008 hace 536 años.

"El 23 de agosto, cuando llegó don Juan de Austria a Messina, el puerto era un confuso bosque de mástiles. El 1 de septiembre toda la escuadra se reunió; había 208 galeras de las cuales 90 eran de España y sus dominios, 106 de Venecia y 12 del Papa, y más de 100 bergantines, fragatas y transportes, casi todos enviados por España, con 50. 000 marinos y esclavos de galeras y 31. 000 soldados, 19. 000 de ellos pagados por el rey Felipe (incluyendo los alemanes e italianos), 8. 000 venecianos, 2000 del ejército de papa y 2. 000 voluntarios principalmente españoles".

"Las galeras españolas eran sin comparación las mejor construidas, las mejor equipadas y las mejor mandadas; naves aptas para la más recia batalla. Los buques venecianos eran muy malos; en una inspección que don Juan hizo a algunos de ellos comprobó con el natural disgusto que no tenían tripulación suficiente: algunos apenas tenían marineros; en todos eran escasos los soldados. Distribuyó en los peor equipados unos 4.000 hombres de la famosa infantería española e italiana".

Se celebró consejo de guerra con al que "asistieron 79 oficiales. Algunos defendieron el que se hiciera una mera campaña de defensa, puesto que los turcos eran evidentemente superiores en número y el riesgo sería especialmente grande si sobrevenían tempestades, ya próximas de otoño. Otros dijeron que si bien las galeras turcas eran mas numerosas no eran tan eficaces y además algo debería dejarse al azar".

"Pero la idea del Papa era favorable a luchar por encima de todo, y este espíritu invencible del viejo santo del Vaticano fue tal vez el factor decisivo. Cuando el Nuncio, el obispo Odesciichi llegó para bendecir la escuadra y repartir una parte de la Vera Cruz entre las tripulaciones -de suerte que cada barco tuvo un trocito de la Madera Santa- trajo también para don Juan la solemne certeza del Papa Pío V de que si daba batalla, Dios le daría la victoria. Si quedaran derrotados, el Papa prometía, "ir él mismo a la guerra con su pelo blanco para avergonzar a los jóvenes indolentes". Pero con valor todo saldrá bien".

"Ante la sugestión del Santo Padre don Juan adoptó un "modus operandi" rara vez empleado en las escuelas navales. Se prohibió a las mujeres fueran a bordo de los navíos y se castigaron las blasfemias con la muerte. Mientras se esperaba un viento propicio y el regreso de una escuadrilla exploradora con las noticias de dónde se encontraban los turcos, el generalísimo ayunó tres días; todos sus oficiales y hombres hicieron otro tanto. Los relatos contemporáneos concuerdan en que ni uno solo de los 81. 000 marineros y soldados dejaron de confesar y de recibir la Santa Comunión. Hasta los esclavos de las galeras fueron desatados de sus largos bancos y conducidos en fila a tierra para confesarse con los numerosos sacerdotes que trabajaban noche y día en el colegio de los jesuitas ayudando a los capellanes de las galeras".

"San Francisco de Borja y su Compañía jugaron un papel importante en la preparación de la jornada. Seis jesuitas que hablaban castellano fueron los capellanes de la escuadra española. De los capellanes a bordo de la Real, dos eran jesuitas. Mientras Borja iba de camino hacia España con el sobrino del Papa para prolongar la eficacia de la Liga e intentar arreglar todas las diferencias entre la Santa Sede y España, sus discípulos, con los dominicos, franciscanos, capuchinos y otros, iban y venían entre la ruda gente de las galeras; hombres muchos de ellos escoria y hez de las ciudades más viles, algunos criminales, condenados a las galeras por repugnantes fechorías; y levantaban los corazones de esta chusma y limpiaban de todo pecado a la escuadra de Dios y el ejército de Dios".

ESTUDIOManifestaciones a sor Elisabetta Ravassio en julio de 1932. Italia.

"El Padre eterno es un Padre lleno de amor por el hombre hasta el punto de permitir que su Hijo viniera a la tierra y tras espantosos escarnios, abucheos, torturas, burlas y sufrimientos muriera en un patíbulo infame de malhechor y todo ello para abrir las puertas del Paraíso que la soberbia, la desobediencia tiene cerrada. Los hombres deben enmendarse. Con humildes súplicas deben pedir perdón de los pecados cometidos".

TEOLOGÍA

La postura ante la muerte en las letanías de los santos y en la presunción o agnosticismo moderno.

“Todo esto tiene repercusiones enormes para la relación del hombre consigo mismo y con la realidad. Las letanías de los santos explican la postura cristiana frente a la muerte en esta petición: líbranos, Señor, de una muerte temprana e inesperada. El que a uno se le arrebate súbitamente, sin poder prepararse, sin estar dispuesto, aparece como el peligro del hombre, del cual quiere ser salvado. Quisiera hacer con plena conciencia el último trecho del camino. Quiere morir él mismo. Si hoy se intentara formular una letanía de los no creyentes, la petición sería contraria: Señor, danos una muerte repentina e insospechada. Que la muerte venga repentinamente, sin tiempo para pensar ni padecer. Lo primero que esto demuestra es que no se ha conseguido plenamente la anulación del miedo metafísico. Se la quisiera domesticar preferentemente produciendo la muerte misma, haciéndola desaparecer como cuestión que supera la técnica y que atañe al ser hombre como tal. La importancia que indudablemente se da a la cuestión de la eutanasia, se basa en que hay que anular la muerte como fenómeno que se me viene encima, sustituyéndola por la muerte técnica que yo mismo no necesito morir. Se intenta cerrarle la puerta a la metafísica, antes de que consiga entrar”. (J. Ratzinger: Escatología, 92, II, 1).

MAGISTERIO

Don Manuel González, obispo de Málaga en la II República española.

El descubrimiento de la Santa Misa

"Figuraos -que así como se ha descubierto el misterio de las ondas hertzianas y por medio de un aparato de radio podemos recoger en nuestro oído los sonidos producidos a miles de kilómetros- se descubriera (lo que no es absolutamente imposible) otro procedimiento para que nuestros ojos recogieran las especies flotantes de espectáculos representados no sólo a distancia de espacio sino también de tiempo y por medio de ese aparato o procedimiento pudiéramos presenciar la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo en el Calvario como si estuviera haciéndose ahora mismo. ¡Qué asombro! ¡Encontrarnos con la visión del Calvario!"

"¿Qué veríamos? ¡Que variedad de personajes! ¡Qué abigarramiento de trajes! ¡Qué contrastes de caras, gestos, de exclamaciones! Pero lo que más, lo que sobre todo importa es la Cruz, la del centro".

"Clavado de pies y manos en ella está Jesús. ¡Cuánto debe sufrir! ¡Cuánto Le cuesta no poder retorcerse de dolor y mantenerse sereno! Su voz, su mirada, los colores rojo, amorotado y pálido que se suceden sobre su cara y sobre todo su cuerpo, el movimiento de su cabeza y el temblor que agita sus miembros, ¡cómo expresan la enormidad de aquel dolor crucificado! Es una vida que se escapa por entre aquellos jirones de piel sangrante. Es la muerte que tiende sus negras alas sobre aquellos ojos, aquella boca, aquel corazón, aquel cuerpo horas ha tan hermoso, ahora tan deforme. Jesús muere. La tierra se estremece. El sol se eclipsa y el día se hace noche. El sacrificio que comenzó a ofrecer a su Padre desde el primer momento de su vida mortal se ha consumado".

“Una Misa es algo de eso y mucho más que eso que no ven los ojos de la carne. Seguimos mirando hacia el Calvario para aprender en él lo que es una Misa”.

POESÍA

Lope de Vega

“Hasta el inocente sangre vierte,
la virtud de su hermano le fastidia:
ay dura envidia, poderosa y fuerte”.

ASCÉTICA

“Pon tu pensamiento en el Altísimo y eleva a Cristo tu oración constantemente. Si no sabes meditar cosas sublimes y celestes, descansa en la pasión de Cristo, deleitándote en contemplar sus preciosas llagas. Sufre por Cristo y con Cristo, si quieres reinar con Cristo”. (Imitación de Cristo, 1.2 ,1-6).

PADRES

“El Señor soportó que su carne fuera entregada a la destrucción, para que fuéramos santificados por la remisión de los pecados, que se realiza por la aspersion de su sangre”. (Carta llamada de Bernabé, Funk, pág 1, 131).

HAGIOGRAFÍA

El amor de Dios en relación a la "maiestas Dei" y a la firmeza de la verdad de la fe. El amor como esperanza. Santo Tomás Moro. Peter Berglar: id, p. 392.

"Mientras pudo hablar y escribir Moro nunca buscó adormecer los miedos del hombre por medio de una relativización de las verdades de fe, sino consolar por medio de una amoroso tomarse en serio la doctrina de la fe. La majestad de Dios fundida con su paterna bondad exige al hombre respeto adorante e invita a filial confianza". En su salterio se encuentra muchas veces "maiestas Dei", "fiducia in Deum".

"A Dios se debe dirigir la oración de acción de gracias como en el salmo 84 que comienza con las palabras "gracias has concedido Señor a tu tierra" y al que Tomás comenta: "oración tras la victoria... sobre los turcos y sobre los malos espíritus de la tentación; o como acción de gracias tras superar la peste, la sequía, tras la lluvia". Y a Dios se debe dirigir la oración que expresa el ansia de Él como en el salmo 83 donde se dice "cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos celestiales. Mi alma se deshace en ansia de los atrios del Señor". Y al margen el comentario de Moro: "oración de un prisionero o un enfermo atado a su lecho y suspirando por la casa de Dios o de un creyente ansiando el Cielo".

HISTORIA

El silencio previo a la batalla de Lepanto estando el sol en su cenit, el 7 de octubre de 1571.

El silencio previo al combate y la consagración.

Es la inmolación de la mente a la verdad, de la voluntad al bien amado, y de la vida terrena ante la misma muerte cuando encuentra algo sin lo cual la vida terrena no merece ser vivida. Es por lo que el cristiano que no ama la muerte como paso hacia la Vida, no es cristiano, ni hombre sino un discípulo fiel de mismo Diablo.

“Al avanzar los turcos, describiendo una gran media luna, Don Juan se arrodilló en la proa, y con altas voces pidió a Dios su bendición para las armas cristianas, mientras los sacerdotes y frailes, en toda la escuadra, mostraban los crucifijos ante los marineros y los soldados, de rodillas. El sol estaba en su punto más alto. El agua cristalina, casi sin olas, era un espejo trémulo donde se copiaban los colores vivos de miles de estandartes, pendones, banderas y ganfalones y los reflejos brillantes y fríos de oro y de la plata de las armaduras; todo ello cambiando, como un maravilloso calidoscopio, entre el mar azul y el cielo deslumbrador. Un silencio solemne, como el que se siete antes de la Consagración, en la misa, se extendió por toda la armada. Los turcos respondieron con sus usuales coros de guerra, alaridos y gemidos y con el golpear de la cimitarras sobre los escudos y con el clamor de los cuernos y trompetas. Los cristianos en silencio aguardaban”. (William Thomas Whalsh: Felipe II, pág. 573).

HISTORIA

La audacia de Cortés que les lleva a arriesgar sus vidas yendo hacia delante y no hacia atrás donde el peligro no es menor.

Salvador de Madariaga: Hernán Cortés.

“Hubo muchos soldados que insistieron en los peligros de un avance hacia ciudad tan fuerte como Méjico para una tropa agotada como la española. Menos paciente esta vez que en la anterior, Cortés contestó medio enojado que “valía más morir por buenos como dicen los cantares que vivir deshonorados”; palabras que provocaron la intervención de los soldados que le eran favorables y que lo habían alzado como capitán para decirle “no curase de corrillos ni de oír semejantes pláticas”.

“Sus argumentos que aconsejaban una prudente retirada pisaban terreno firme. Su argumentación hubiera sido irrefutable si los españoles hubiesen estado en situación de poder escoger. El único argumento que Cortés podía oponerles era que puesto que ya habían avanzado tanto, había menos riesgo en la audacia que en la cautela -aunque desde luego el riesgo de la audacia no podía ser mayor-. Cortés arguyó así ante su gente desarrollando esta idea con toda pertinencia; pero las crisis de esta índole no se resuelven con el cerebro sino con el corazón”.

“Cortés es uno de los hombres de acción más constantes, más calculadores, más cuidadosos que la historia ha conocido. Si por lo tanto a pesar de obstáculos que nadie había calculado mejor que él se decidió a seguir adelante, ¿cuáles eran las fuerzas que le hacían sentirse de talla para habérselas con tan potente adversario?”

“La primera era una fe sin límites en el valor de los españoles. Esta fe que va a durar en España hasta la batalla de Rocroi, era desde luego una fuerza subjetiva inexpresable en términos de razón. El único ejemplo similar que se ofrece a la imaginación es la seguridad de sí que posee la marina británica de nuestros días. Pero es curioso observar que mientras

podría creerse que este sentimiento de fe en el valor español que animó a España durante siglos había surgido precisamente de las fabulosas conquistas que Cortés había llevado a cabo con un puñado de compañeros, sus propias palabras demuestran que procedían más bien de una gloria acumulada desde el año luminoso de 1492 que vio a la vez la conquista de Granada y el descubrimiento del Nuevo Mundo, gloria que reflejaba con imperial esplendor los ejércitos y armadas del joven Emperador, monarca de casi todo el Mundo Viejo y de todo el Nuevo que iban gradualmente revelando sus soldados allende los mares, mientras el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba escribía con la espada en las tierras italianas brillantes páginas de nueva estrategia, de nueva táctica y hasta de nueva acometividad. "Y yo los animaba -escribe Cortés al Emperador- diciéndoles que mirasen que eran vasallos de Vuestra Alteza y que jamás en los españoles en ninguna parte hubo falta".

ESTUDIODon Manuel González, obispo de Málaga

“Los hombres se retratan por un rasgo, una palabra, un hecho culminante de sus vidas; por ejemplo, un guerrero arrojando desde lo alto de una muralla una espada a unos moros que al pie de ella le presentan a su hijo aprisionado: es Guzmán el Bueno. Una reina quitándose la corona de la cabeza y las joyas de su pecho para darlas a un sabio vestido con harapos de mendigo, es Isabel la Católica. Así el Dios encarnado, nuestro Jesús, se retrata por este solo hecho: su sacrificio en la Cruz que es su obra cumbre, su Obra”.

TEOLOGÍA

La escatología o esperanza es lo mismo que la redención.

"El hombre quiere ser Dios, dice en el versículo 6 aludiendo a una variante del mito de Adán, que resuena en Job 15,8. Lo quiere y, en realidad, no le falta razón, pero lo intenta al modo de Prometeo: robando, arrebatando la igualdad con Dios. Pero él no es ningún Dios. Haciéndose Dios, se opone a la verdad, con lo que este experimento acaba necesariamente en la nada de la mentira. El verdadero hombre-Dios actúa exactamente del modo contrario. Es Hijo, lo que quiere decir que es el deber-se y el entregar-se totalmente. La cruz es en realidad ni más ni menos que la radicalización definitiva del comportamiento de hijo. El hogar en que se alumbra la divinización del hombre no es Prometeo, sino la obediencia del Hijo manifestada en la cruz. El hombre puede hacerse "Dios" pero no porque el mismo lo adquiera, sino únicamente haciéndose "Hijo". Es ahí, en el comportamiento de hijo de Jesús, y en ninguna otra parte, donde alumbra el "reino de Dios". A ello se debe que los primeros sean los últimos y los últimos los primeros. Por eso también las bienaventuranzas sobre quienes representan la cruz en la vida y, por consiguiente, la forma de hijo. Por eso se da la alabanza de los pequeños, la exigencia de hacerse niño. Teresa de Lisieux volvió a descubrir en su teología de la infancia este misterio del Hijo: donde se acepta la forma del Hijo, es donde se da la igualdad con Dios, porque Dios mismo es Hijo y en cuanto Hijo es hombre". (J. Rtzinger: Escatología, Herder 1992,p. 71).

UNIVERSAL

Mg.- El amor en los deberes temporales
 Hg.- La tentación del demonio meridiano (Moro).
 Hg.- El amor a los injustos cara al Cielo (Moro).
 Hª.- El sacrificio de los chasquis
 Hª.- La catástrofe judaica del 70
 Estudio.- La fantasía crítica
 Lit.- La impenitencia y ofuscación en Electra
 Lit.- Casandra sufre el propio degüello por no haber sido creída
 Teología:- La unidad en Dios amoroso
 Teología.- Inicio en Israel del sentido de la debilidad o muerte

Mg.- La humildad ante Dios
 Hg.- La muerte de la elegida de Dios
 Hª.- La piedad de los soldados ante la cruz
 Hª.- El hijo muerto retrae a Clodoveo
 Lit.- La justicia es el molde de la esperanza. Sófocles
 Teología: El ágape redentor, memorial de la muerte

Mg.- La fe ante la desolación de la cruz
 Hg.- El crucificado, crucifica
 Hª.- La muerte de Alí Pasha en Lepanto
 Hª.- La crueldad popular con los reyes
 Lit.- Electra justifica la muerte de Ifigenia
 Teología:- Sin pasión no se alcanza la vida

Cat.- La donación del alma a Dios
 Hg.- El sacrificio de la Misa
 Hª.- Alejandro y los males terrenos
 Lit.- Electra compadece el cuerpo muerto de Oreste y quiere morir
 Teología: Las dos posturas de evitar el dolor camino de la Vida

Mg.- Getsemaní y el seguimiento
 Hg.- Francisco, humilde
 Hª.- Julio César descuidado
 Hª.- cortés, derrotado, es buscado como juez en todo Méjico
 Estudio.- La prisión sin esperanza terrena
 Literatura.- Clitimestra tranquila por la muerte de Orestes
 Teología.- La oración hacia el sol y la cruz en el ábside y la Eucaristía

MAGISTERIO

La Eucaristía y las labores terrenales. Cfr. Bel "Hijo del Carpintero". Ecclesia de Eucaristía.

n.20. "Una consecuencia significativa de la tensión escatológica propia de la Eucaristía es que da impulso a nuestro camino histórico, poniendo una semilla de viva esperanza en la dedicación cotidiana de cada uno a sus propias tareas. En efecto, aunque la visión cristiana fija su mirada en un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap 21,1), eso no debilita sino que más bien estimula nuestro sentido de responsabilidad respecto a la tierra presente. Deseo recalcarlo con fuerza al principio del nuevo milenio, para que los cristianos se sientan más que nunca comprometidos a no descuidar los deberes de su ciudadanía terrenal. Es un cometido suyo contribuir con la luz del Evangelio a la edificación de un mundo habitable y plenamente conforme al designio de Dios".

"Muchos son los problemas que oscurecen el horizonte de nuestro tiempo. Baste pensar en la urgencia de trabajar por la paz, de poner premisas sólidas de justicia y solidaridad en las relaciones entre los pueblos, de defender la vida humana desde su concepción hasta su término natural. Y, qué decir además de tantas contradicciones de un mundo globalizado, donde los más débiles, los más pequeños y los más pobres parecen tener bien poco que esperar.

"En este mundo es donde tiene que brillar la esperanza cristiana. También por eso el Señor ha querido quedarse con nosotros en la Eucaristía grabando en esta presencia sacrificial y convivencial la promesa de un humanidad renovada por su amor".

"Es significativo que el Evangelio de Juan, allí donde los Sinópticos narran la institución de la Eucaristía, propone, ilustrando así su sentido profundo, el relato del "lavatorio de los pies", en el cual Jesús se hace maestro de comunión y servicio. El apóstol Pablo, por su parte, califica como indigno de una comunidad cristiana que se participe en la Cena del Señor si se hace en un contexto de división e

indiferencia hacia los pobres. (Cfr 1 Co 11,17.22.27.34).

ESCRITURA

2 Sam 15. David huye de su hijo rebelde.

“David subió la cuesta de los Olivos; la subía llorando, la cabeza cubierta y los pies descalzos. Y todos sus acompañantes llevaban la cabeza cubierta y subían llorando. Al llegar a Bujarín salió uno insultándole según venía y empezó a tirar piedras a David y a sus cortesanos. Y decía: vete asesino, canalla. El Señor te paga la matanza de la familia de Saul, cuyo trono has usurpado”.

“Ya veis. Un hijo mío, salido de mis entrañas, intenta matarme, y os extraña ese benjaminita. Dejadlo que me maldiga porque se lo ha mandado el Señor. Quizá el Señor se fije en mi humillación y me pague con bendiciones estas maldiciones de hoy”.

PADRES

Saúl le hace saber a Jonatán que mientras viva David él no podrá reinar, incitándole a la envidia y al asesinato.

“Dichas a cualquier otro, estas palabras hubiesen corrompido, disminuido y hecho olvidar el amor, la benevolencia y la amistad. Pero aquel joven, lleno de amor, no cejó en su amistad, y permaneció fuerte ante las amenazas, paciente ante las injurias, despreciando, por amistad, el reino, olvidándose de los honores, pero no de su benevolencia. Tú -dice- serás el rey, y yo seré tu segundo”. (Elfredo, PL 195, 692).

POESÍA

“El Padre nos da la vida,
el Espíritu el amor,
y Jesucristo, el Señor,
nos da la gracia perdida”.

“Hoy para rondar la puerta
de vuestro santo costado,

Señor, un alma ha llegado
e amores de un muerto muerta”.

“Muerto estáis por eso Os pido
el corazón descubierto,
para perdonar despierto,
para castigar dormido”.

ASCÉTICA

Tiempo de servicio a Dios

“Desde que Jesús pasó por este mundo, el dolor y la muerte, la contradicción y el sufrimiento, la persecución y los padecimientos, han dejado de ser elementos negativos, han perdido por así decirlo su “maldad” pues Jesucristo en la Cruz los convirtió en instrumentos de salvación, en purificación y expiación del pecado”. (Federico Suárez).

HAGIOGRAFÍA

La gradación de las tentaciones. Todas tienen como centro la posibilidad de darse a Dios, escoger-Le, amar-Le. Al fin la del Demonio Meridiano, que es la más ruda, rudeza que no quita y merma el valor divino de aquellas más pequeñas ante el mismo Dios infinito.

“Hasta aquí, el objetivo del Diálogo sobre la consolación en el sufrimiento, que para cualquiera de nosotros resulta simplemente de la debilidad, caducidad e inclinación al mal de nuestra naturaleza; de las tentaciones que van unidas -por así decir- a la normalidad de nuestra vida. Pero ahora se evidencia que todo eso no ha sido sino mera preparación. En realidad, Tomás ha hablado tan detalladamente de todas las variantes de la aflicción y de las tentaciones en la vida cotidiana, para hacer ver que son las escaramuzas en la avanzadilla, anteriores a la batalla decisiva. Esa batalla decisiva se traba “ab incursu, et daemonio meridiano”, con el asalto del demonio del mediodía, como reza el salmo 90, con el ataque frontal, abierto y sin camuflaje, de Satanás contra los cristianos, contra ellos en conjunto, contra la Iglesia, es decir: con la persecución. Sucederá desde el Viernes Santo hasta el fin de los siglos, una y otra vez que el demonio deje caer su máscara de espiritualidad y, hartado ya de los miles de artificios de la seducción, se presente como brutal verdugo que con desnudo terror intente forzar la traición a Cristo, la apostasía de Él. Moro a quien el adversario no había conseguido dominar con sus métodos “más finos”, quedó finalmente expuesto al ultimátum rudo y primitivo del enemigo, del “daemonius meridianus”, al ¡sometete o morirás; Y como Moro para ese caso tenía que contar con una matanza tormentosa, escogió en el Diálogo el escenario de los turcos para subrayar la crueldad; la tentación “del mediodía”, que es precisamente el querer evadirse de ella, es la tentación inequívoca del cénit de la decisión extrema. El diálogo entre Antonio y Vicente desarrolla ahora todos los horrores de una persecución de los cristianos, incluyendo todas las posibilidades del terror, también el “falso testimonio” de los renegados, con cuya ayuda son entregados al verdugo quienes permanecen fieles. Tomás previó su propio destino, y

probablemente también el de tantos católicos ingleses después". (Péter Bergalar: Tomás Moro, Palabra 1998, p. 357-8).

HAGIOGRAFÍA

Tomás Moro después de la replica a la sesión de condena del 1 de julio de 1534, camina desde Wesminster a la Torre. Su hija irrumpe y le besa fuera de sí.

Peter Berglar: Tomás Moro, p. 380.

“Audley pronunció la sentencia: el rey de alta traición debía ser arrastrado a Tyburn, colgado en la horca, amputado en vida, rajado etcétera ,etcétera. ¿Sí aún tenía algo que decir en su defensa Moro? Moro se levantó: “no más que lo siguiente: como podemos leer en los Hechos de los apóstoles, Pablo estuvo presente en la muerte de san Esteban y guardó la vestimenta de los que le apedreaban. A pesar de ello ambos son hoy en día santos del cielo y serán amigos para siempre. Así yo espero -y rezaré de todo corazón por ello- que aunque me hayáis condenado aquí en la tierra nos encontraremos para nuestra eterna salvación en el cielo”.

“De Wesminster may volvieron a llevar a Sir Thomas a la Tower. Como signo de que estaba condenado a muerte portaban el hacha del verdugo delante de él con el filo dirigido hacia él”.

“Roper narra que el hijo de John estaba al borde del camino y se arrodilló para pedirle la bendición; lo mismo hicieron su hija Márgaret y Márgaret Clement (Giggs) que habían esperado cerca de la Torre. Pero luego Márgaret Roper ya no se pudo contener. Se levantó de golpe, “se abrió camino entre los guardianes que le rodeaban herméticamente con sus alabardas y sus lanzas, se le echó al pecho, abrazó su cuello y le besó”. Era incapaz de hablar pero de Tomás se nos cuenta que le dijo calmada y decididamente: “ten paciencia, Márgaret, no te aflijas; es la voluntad de Dios. Los secretos de mi corazón los conoces ya desde hace tiempo”. Márgaret retrocedió para a continuación enteramente fuera de sí, lanzarse de nuevo hacia él y abrazarle y besarle otra vez. Pero su padre como queriendo decir que ya bastaba le advirtió aparentemente inconmovido que rezara por su alma”.

HISTORIA

Los chasquis del imperio incaico manifiestan la naturalidad de la inmólación de la propia vida en pro de un ideal divino.

Los incas al tiempo que conquistaban (siempre el bien y la justicia ha de ser conquistadora pues de otro modo no sería ni bien ni justo), al tiempo que conquistaban construían caminos. La unidad del bien y de la verdad es condición natural de la naturaleza humana. Y por eso creaban vías de comunicación. Por la misma razón de unidad los caminos partían del Cuzco como "rayos hasta alcanzar los más remotos confines del imperio". La fe cristiana en sí lleva el imperio; lo mismo que la justicia. (Lo propio -aunque equivocados- hicieron los comunistas, fanatizados en sus sueños de odio e injusticia, no se pararon ante cualquier tipo de maldades para sacar adelante su locura inhumana y antidivina. Fracasaron. Fueron aplastados por su propia y altiva estupidez).

Pues aquellos chasquis recorrían esos caminos en servicio de el ideal; (la malicia humana no podrá nunca ser disculpada de no haber hecho lo mismo por el ideal de Jesucristo que de por sí contiene toda justicia).

A lo largo de esos caminos se levantaban tambos o depósitos de víveres y pertrechos para los soldados del Inca, para que nunca les faltara lo necesario. En cada tambo había un reten de chasquis que llevaban las noticias a lo largo del imperio de los incas.

"Estos chasquis eran muy sufridos y cuando les faltaban las fuerzas recurrían a la coca, por lo que solían morir muy jóvenes, aunque muy satisfechos, porque iniciaban una veloz carrera camino del sol, para seguir dando vueltas en su derredor pero ya sin cansarse ni necesitar de la coca o bien para volver a la tierra en el caso de que hubieran dejado asuntos pendientes sin resolver". (Cfr. Joseluis Olaizola: Francisco Pizarro, p. 90).

HISTORIA

La confusión judaica y la guerra del año 70.
Yo creo que fue el diez de agosto.

Rubén Darío

"Mi sendero elijo
y mis ansias fijo
por el crucifijo".

El templo se convirtió en una resistencia. Hay que atacarla. "Aquello más que un templo era una fortaleza y la profanación no sería tanto de los Romanos sino de los que habían forzado aquella situación".

Tito dijo que "en ningún caso habría que entregar a las llamas aquella magnífica construcción", (Josefo).

"Los soldados tras haber puesto en fuga a los Judíos, los persiguieron hasta el interior del Templo y entonces un soldado, movido por una fuerza sobrenatural, sin aguardar órdenes y sin demostrar temor alguno en cometer tan terrible acción, echó mano de una antorcha y secundado por uno de sus compañeros, la arrojó a través de una ventana dorada que daba a las estancias próximas al santuario en la parte norte".

"Al propagarse las llamas, los Judíos estallaron en un grito sobrecogedor en aquel trágico instante y sin cuidarse de sus vidas y haciendo acopio de todas sus fuerzas se precipitaron a ayudar porque estaba a punto de ser destruido lo que hasta entonces habían tratado de salvar".

"Alrededor de la ciudad se extendía una espantosa laguna formada por cadáveres en descomposición, pues los judíos desde una sola torre llegaron a arrojar 120, 000 cuerpos".

Tito al ver lo bien que estaba hecha la ciudad comenta: "Verdaderamente hemos combatido con la ayuda de Dios y ha sido Dios quien ha hecho salir a los judíos de esta fortaleza; porque contra toda esta obra, de qué nos habrían servido la mano del hombre y las máquinas".

Josefo estaba convencido de que Yahwh se había pasado al bando de los Romanos.

Es el final físico de Israel, no queda templo, tampoco sacerdotes, ni estirpe real alguna. E. de Cesarea dice que "después de la caída de Jerusalén, el emperador Vespasiano dio orden de buscar y dar muerte a todos los descendientes de la familia de David para que no sobreviviera entre los Judíos nadie de estirpe real".

ESTUDIOVeracidad de los relatos sobre el Gólgota y el santo sepulcro.

El mal aparece mezclado con el bien, el trigo con cizaña, la salud con el morbo. Es ante Dios donde se toman las medidas de todo lo terrenal: no son metros humanos, que no los hay.

La tesis que proponen a ser respetada dice de este modo: "al pasar de los Evangelios más tardíos a los más recientes se da una progresiva idealización, casi canonización, una transformación con fines apologéticos y para los objetivos de la propia comunidad". Esta es su fe descreída. Es como si todo haya sido amañado.

Pero resulta que no es así la cosa.

Precisamente el último de los Evangelios es el que pone las cosas menos favorables a la imaginación de los críticos. San Juan -no tan idealista como pretenden- es quien dice cosas muy realistas: un huerto cerca, un sepulcro nuevo (único modo de no ir a la fosa común), la obligación judía de bajarlos, la Pascua judía que exige con sus normas.

Manifiesta su ojeriza contra esos discípulos ocultos de Jesús. En otro lugar dice que "amaban más la gloria humana que la de Dios". No se pone con tesis preconcebida ni influenciado por la Resurrección.

Precisamente S. Marcos, primer Evangelio que se dice, deja en mejor lugar a José de Arimatea: "Con valentía se llegó a Pilato". No se puede por lo tanto mantener la tesis de a favor de los Judíos y en contra de los Romanos. Nada de idealizaciones.

San Lucas diferencia las cosas sin hacer bloques de buenos y malos: "No había consentido en la resolución y el proceder de los demás". Distingue: no hay tesis previa, ni simplificada por la comunidad.

Si fuese magnificada la razón catequética no se consignaría la deserción masiva de los Apóstoles en el

Calvario y en el Huerto. Nada ejemplarizante. El el sepulcro aparece un extraño grupo de discípulos.

"Los Apóstoles, tal como sucediera con las negaciones de Pedro y su huída en masa, admitieron honradamente una realidad poco agradable. Y ciertamente no inventaron una situación que podía herirles en su dignidad, habida cuenta que eran los parientes y discípulos del Rabbí los que tenían que ocuparse de la triste tarea de la sepultura".

A la luz del buen samaritano, de la parábola del sembrador y del mandato de curar toda dolencia se puede enjuiciar todos estos comportamientos de la pradera humana.

Si fuesen los prejuicios los que gobernasen la narración hubiesen ocultado esta desbandada de las columnas de la Iglesia primera. Nada. La cruda realidad.

Sólo aparecen, para más INRI "las mujeres que habían venido con Él desde Galilea que fueron detrás y vieron el sepulcro y cómo era colocado el cuerpo". Nada de melodramas ni dejarlo en manos de las mujeres, especialmente de María.

Inesperado porque el testimonio de mujeres no vale. Este principio era archiconocido de los discípulos escritores. Pues nada: así había pasado, y aunque pareciese ridículo, así lo contaban. Flavio Josefo escribe: "El testimonio de las mujeres no es válido a causa de la volubilidad y desvergüenza de su sexo".

Ellas eran las que vieron donde le ponían, eran las que podían atestiguar, al estar precintado el sepulco, que estaba vacío.

J. Blinzlez: "Si partimos del presupuesto de que la comunidad primitiva no había tenido escrúpulo alguno en inventar personajes y hechos "porque era conveniente" (como decía Bultman), no se entiende por qué esa misma comunidad había de detenerse en presentar como testigos de la sepultura a algunos discípulos".

¿Por qué no presentan como testigos a José y a Nicodemo?

De hecho Celso en su agria polémica contra el cristianismo se burla del testimonio femenino, invalido para él también sobre el hecho fundamental de la fe cristiana.

En ello se ve que los Evangelios se mueven por la forzosa realidad.

LITERATURA

Electra apostrofa la cobardía y inanidad de los que se rinden al mal.

"Y además, ¿qué clase de días os parece que arrastro, cuando veo a Egisto sentado en el trono paterno y observo que lleva los mismos vestidos que aquél y que ofrece libaciones junto al hogar donde le mató? U el colmo del ultraje: veo al asesino en el lecho de mi padre con la infeliz de mi madre, si se debe llamar así a la que yace con éste; ella, tan malvada como para vivir con un infame sin temer a ninguna Erinis antes bien, como quien se regocija por lo que ya hecho, cuando descubre el día en el que otrora mató a mi padre con engaño, organiza coros y ofrece ovejas para ser sacrificadas mensualmente a los dioses salvadores. Y yo, al verlo, desventurada, lloro dentro de la casa, me consumo y me lamento a solas conmigo misma por este infortunado festín celebrado en el nombre de mi padre. Y ni siquiera me es posible llorar tanto como para complacer a mi ánimo. Pues esa mujer, noble por sus palabras, llamándome a voces, me lanza injurias de esta clase: Oh ser impío y odioso, ¿acaso se te ha muerto a ti sola el padre? ¿Ningún otro mortal está en duelo?" (Sófocles: v. 265-295).

LITERATURA

Cassandra asiste inerte a los crímenes que nadie evita a causa de la incredulidad.

"Malditos seáis. Cuando ya estéis caídos en tierra, tendré mi venganza. Enriqueced de ruina a otra cualquiera en mi lugar. Mirad, el propio Apolo me está desnudando de mi veste de profetisa, porque ha visto que con toda certeza sin motivo alguno soy objeto de burla, en compañía de mis amigos, por parte de mis enemigos".

"Ya venía yo soportando que me llamaran vagabunda, como a una pobre, infeliz mendiga muerta de hambre. Y ahora el adivino que me hizo adivina (1) me ha conducido a este terrible infortunio mortal. En lugar del altar de mis abuelos me espera el tajo del verdugo, que quedará ensangrentado con la sangre caliente de mi degüello". (Esquilo: Agamenón, v. 1270-1280).

1.- Apolo

TEOLOGÍA

El martirio de Cristo explicita el amor cristiano y la fe verdadera.

“Con lo dicho hemos llegado, finalmente, aun punto desde el que resulta clara la unidad y simplicidad más íntimas de los cristiano. Porque ahora podemos afirmar lo siguiente: tanto si digo que en el cristianismo sólo se trata del misterio pascual muerte-resurrección; como si sostengo que en él la verdadera y exclusivamente central es la justificación por la fe; como si afirmo que lo único y el todo es el Dios unitario y, en consecuencia, el amor, resultará cierto que las tres afirmaciones son idénticas, pues mi pensamiento se proyecta en una sola cosa: la participación en los “martyria Christi”, participación en aquella muerte, que es fe y amor que yo asumo y me dispensa en mi propia vida Dios, el cual no puede ser amor sino como trinidad y sólo como amor es como hace soportable el mundo”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 101).

TEOLOGÍA

Yahveh, los profetas y la crisis ideológica de la gente culta o sabios de Israel.

“Job y Qohelet son para nosotros los dos documentos de la crisis, tras los cuales podemos vislumbrar las proporciones de aquella conmoción, que trajo consigo el desmoronamiento de la sabiduría doctrinal y vital en vigor hasta entonces. Pero a todo esto habían precedido pasos hacia lo nuevo, derivados de la experiencia de una piedad profética y de tipo totalmente personal. Esos pasos y tanteos fueron capaces de dar permanencia a la fe por encima de la crisis. El primer paso adelante se debió a la dolorosa experiencia del exilio, como se ha plasmado en los cantos del siervo de Yahveh en el Deuteroisaiás. Enfermedad, muerte y rechazo se interpretan como sufrimientos en sustitución de otros, con lo que a la realidad global de la muerte se le atribuye un aspecto nuevo, positivo: muerte y hundimiento en la enfermedad no son de suyo castigos por el pecado, sino que pueden representar igualmente el camino de un afianzamiento de la relación con Dios. El sufrimiento por Dios y a favor de los otros puede ser la manera suprema de hacer presente a Dios y de ponerse al servicio de la vida. Enfermedad y muerte no son ya el límite en que el hombre comienza a ser inútil y a carecer de sentido, inútil también respecto a Dios, al que ya no puede alabar. Ya no son el lanzamiento al vacío absoluto del sheol, sino que representan la nueva posibilidad del hombre, en la que puede hacer y ser más que en la guerra santa y en el servicio cultural del templo, pudiendo ejercitar aquella misericordia de la que ya Samuel dijo que vale y es más que los sacrificios”. (J. Ratzinger: Escatología, II, 4,3a).

CATECISMO

“En la liturgia romana y en las orientales se usan y desarrollan expresiones análogas: “atrevemos, haznos dignos”. “Moisés ante la zarza “no te acerques”. “Este umbral de la santidad divina sólo lo podrá franquear Jesús “después de llevar a cabo la purificación de los pecados”, Hb 2.” (nº 2777).

“San Pedro Crisólogo: “La conciencia que tenemos de nuestra condición de esclavos nos hará meternos bajo tierra, si la autoridad de nuestro Padre no nos empujare. ¿Cuándo la debilidad de un mortal se atrevería a llamar a Dios Padre?” (nº 2777).

ESCRITURA

“Enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido pues si la hubieran conocido nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria; sino como está escrito “ni ojo vio ni oído oyó ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman”. Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu Santo”. (1 C 2).

POESÍA

Lope de Vega

“Caín armando el rostro de fiereza
en vez de altar malicias edifica,
y la muerte en la envidia que publica,
asomó por el mundo la cabeza”.

José de Espronceda

“En medio de su delirio y agonía
trémulo y fatigoso se despierta;
un helado sudor su cuerpo enfría,
su carne horripilada y yerta;
siente el robusto brazo que porfía
aun por ahogarle; a desprender no acierta
el lienzo que a su cuello él mismo liga
y él cree el brazo tenaz que le fatiga”.

ASCÉTICA

Recuerdos y consejos de Teresita del Niño Jesús.

N. 5. "Deberíamos estar muy contentas de que el prójimo nos vitupere alguna vez pues si nadie se ocupase de hacerlo, ¿qué sería de nosotras? Va en ello nuestra ganancia".

"En una fiesta de la Comunidad en la que se había representado una "piadosa recreación" compuesta por ella fue censurada por su larga duración y se la mandó interrumpir. Yo la sorprendí entre bastidores enjugándose algunas lágrimas; luego habiéndose recobrado permaneció tranquila y dulce bajo la humillación".

"Sor Teresa del Niño Jesús aceptaba con una alegría celestial cualquier reproche no sólo de las Superiores sino también de las inferiores. Así se dejaba decir por parte de las novicias cosas desagradables sin reprenderlas nunca en el momento".

N.6. "Estoy dispuesta a aceptar las observaciones cuando son justas le decía yo; puesto que obro mal, me avengo a ello. Pero no puedo soportar las reprobaciones cuando no he faltado".

"A mí -replicó ella- me sucede todo lo contrario: prefiero ser acusada injustamente pues así no tengo nada que reprocharme y se lo ofrezco a Dios con alegría; después me humillo al pensar que sería muy capaz de hacer aquello de que se me acusa".

PADRES

El camino de la vida eterna

"Quiere completar en nosotros el misterio de su pasión, muerte y resurrección, haciendo que suframos, muramos y resucitemos con Él. Finalmente completará en nosotros su estado de vida gloriosa e inmortal, cuando haga que vivamos, con Él, y en Él, una vida gloriosa y eterna en el Cielo. Del mismo modo, quiere consumir y completar los demás estados y misterios de su vida en nosotros y en su Iglesia, haciendo que nosotros los

compartamos y participemos de ellos, y que en nosotros sean continuados y prolongados". (San Andrés de Creta, opera omnia, 1, 310).

HAGIOGRAFÍA

La comunión y muerte viendo a la cruz en Ruen de santa Juana de Arco.

Veintinueve y treinta de mayo de 1431.

Mark Twain: Juande Arco, p. 420.

Palabras de reproche a su juez, el obispo Cauchon pro-Inglaterra.

“Muero por culpa vuestra. Si me hubierais conducido a una cárcel de la Iglesia, con guardias apropiados, tal como prometisteis, nada de esto habría sucedido. ¡Por ello os emplazo a responder ante Dios Juez Supremo”.

“Luego Martín Ladvenue la oyó en confesión y más tarde solicitó la sagrada comunión”. Ello no podía ser ya que era excomulgada, sin embargo Cauchón dijo que se le diera lo que pedía.

“Fueron momentos solemnes. Al ver pasar el santísimo sacramento que le traían, las gentes se arrodillaban mientras unos aguantaban las lágrimas, otros rezaban por la condenada a muerte. Y cuando en la cárcel se inició la ceremonia de la comunión, fuera se escuchaba el cántico de las letanías dedicadas al alma a punto de abandonar el mundo”.

“El temor a aquella muerte cruel había abandonado a Juana ya para siempre. La serenidad y la entereza sustituyeron al miedo y así fue hasta el final”.

“En las primeras horas de la mañana la Doncella de Orleans, Libertadora de Francia, fue conducida en la plenitud de gracia y en la inocencia de su juventud a sacrificar la vida por el país al que amaba con toda su alma y hasta por el mismo Rey que la había abandonado en manos de sus enemigos”.

Muere como, así pone el capirote: “hereje, reincidente, apóstata, idólatra”.

"Juana con su melena rubia y aspecto rejuvenecido, aire dulce y sereno, vestida con una túnica blanca muy sencilla. Despertó el cariño y admiración en la multitud congregada en los alrededores. Muchos se postraron de rodillas, otros lloraban, mientras por todas partes se escuchaba la oración a favor de los moribundos: Cristo, santa Margarita, ángeles y arcángeles".

"Los más humildes y pobres no tenían otra cosa para ofrecerle a Juana que sus oraciones pero es seguro que las plegarias no fueron vanas. Pocos acontecimientos en la vida de los pueblos pueden igualar en fuerza dramática a esa muchedumbre que rezaba llorando y con velas encendidas, junto a los muros de aquella vieja fortaleza convertida en prisión".

"De pronto apareció un hombre como enloquecido, con hábito de sacerdote que con gemidos y gritos se abrió paso entre la muchedumbre, arrollando la barrera de la condenada a muerte y con las manos suplicantes: Perdónadme por Dios, perdonadme, doncella".

"Era Loyseleur. Juana mirándole compasiva, le perdonó. No tuvo la menor palabra de reproche para semejante desventurado que día y noche contribuyó a inventar hipocresías y falsedades que llevaron a Juana al suplicio".

El sermón ante el suplicio indicó que el sarmiento podrido debía ser extirpado del cuerpo de la Iglesia. Es entregada al brazo secular. "Dejó muy claro que Juana por su perversidad infernal suponía un grave peligro, amenazando la pureza y santidad de la Iglesia: Juana la Iglesia ya no puede continuar acogiéndolos bajo su protección, id en paz".

"Cauchón se limitó a aconsejarle que recordara sus maldades y se arrepintiera de ellas pensando en su salvación. Seguidamente pronunció la fórmula de excomunión que la separaba de la Iglesia".

"Juana llorando se arrodilló y comenzó a rezar. Oraba y encomendaba a Dios al Rey de Francia. Su voz dulce se elevaba dulce y limpia llegando a todos los

corazones con su denso dramatismo. Olvidó que la había traicionado primero y abandonado después sin pensar en su ingrato comportamiento que la llevó a la muerte. Para ella seguía siendo su Rey del cual era súbdita leal y entusiasta, dispuesta a defenderle de las acusaciones falsas de sus enemigos a los que ella increpó duramente. Allí a las puertas de la muerte Juana rogó a todos que hicieran justicia al Rey pues era noble, bueno y sincero y no merecía ningún reproche por los actos que ella, bajo su responsabilidad, había llevado a cabo. Para terminar rogó a los presentes oraciones en su favor”.

“Apenas hubo nadie que no se mostrara conmovido ante la escena, incluidos los ingleses y los jueces, al ver sus labios que temblaban en oración y los ojos arrasados en lágrimas”.

“El juez civil que debió pronunciar la sentencia y anunciar la condena se encontraba tan nervioso que se olvidó de hacerlo por lo que Juana se dirigió a la pira sin escuchar las fórmulas preceptivas completando así una larga cadena de irregularidades presentes desde el principio del proceso”.

“El juez se limitó a decir a los guardias: tomadla y cumplid con vuestro deber”.

“Entonces Juana solicitó le trajeran una cruz. Un soldado inglés le entregó la cruz que formó con dos leños, y ella la besó y abrazó contra su pecho. Subió los escalones hasta lo alto de la pira. La tuvieron que ayudar hasta lo alto del haz de leños preparados al efecto quedando allí de pie al mismo tiempo que la gente contemplaba sin respirar. El verdugo subió hasta Juana, le enrolló unas cadenas alrededor de su cuerpo dejándola atada a la pira. Descendió para avivar el fuego quedando arriba aquella hermosa niña que tanto cariño y admiración de los suyos recibió en vida”.

“Volviendo los ojos doloridos hacia la ciudad dijo: Ruen Ruen, he de morir aquí y tú serás mi tumba. Temo que has de sufrir a causa de mi muerte”.

Encienden el fuego.”. Juana pidió al fraile que le mantuviera la cruz delante y en alto para poder verla,

"para que sus ojos descansaran al verla encontrando el consuelo y la esperanza en los últimos momentos

Cauchón le pide que se arrepienta.

Le responde: "muero por vuestra culpa".

"Cuando en algún momento el aire despejaba algo el humo, se veía su cara elevada al cielo y sus labios en callada plegaria. Por fin una ola de fuego la envolvió por completo desapareciendo para siempre la imagen y la voz de Juana de Arco".

"Sí. Nos había abandonado Juana de Arco. Qué débiles resultan las palabras cuando se trata de expresar que el inmenso mundo se nos quedaba ya vacío y pobre".

HISTORIA

Tabasco, pascua de 1519.

Mientras los españoles, despachaban por segunda vez, con los embajadores de Moteczuma, sueña la campana del "Ave María". Los españoles se arrodillaron y los enviados del emperador azteca contemplaron a aquellos temibles guerreros humillándose ante la cruz. Y satisficieron su curiosidad preguntándoles sobre ello. "Y como Cortés lo oyó y el fraile de la Merced estaba presente le dijo al fraile (testimonia Bernal Díaz): "Bien es agora, Padre, que hay buena materia para ello, que les demos a entender con nuestras lenguas las cosas tocantes a nuestra santa fe". Y así lo hizo el fraile quien "les hizo tan buen razonamiento para en tal tiempo que unos buenos teólogos no lo dijeran mejor". De todos modos no sabemos cómo cayó en tales almas tales curiosos dioses ante los suyos sanguinarios y caprichosos.

HISTORIA

La conversión de Clodoveo tiene que ver con un acto de esperanza muy falta de perfección por cierto.

Clodoveo falleció el 27 de noviembre el año 511.

El hecho de esperanza en una batalla definitiva lo refiere Gregorio de Tours. Sucedió frente a los alamanos.

Viéndose en peligro dijo: "Jesucristo de quien Clotilde afirma que eres el Hijo de Dios de la vida, Tú que deseas acudir en auxilio de los que están a punto de ceder y que les das la victoria si esperan en Ti, yo invoco devotamente tu glorioso auxilio. Si Te dignas otorgarme la victoria sobre mis enemigos y si yo experimento ese poder del que la gente que lleva tu nombre afirma que das tantas pruebas, creeré en Ti y me hará bautizar en tu nombre pues he invocado a mis dioses y no he tenido ningún socorro de ellos".

Clodoveo había perdido un hijo y le había dicho a su esposa: "mis dioses lo habrían curado". Tuvo un segundo y estando enfermo Clotilde rezó tanto "por la salvación del niño que Dios se lo concedió".

Se prepara para el bautismo con el ermitaño San Vaast y ante la Pasión del Señor exclamaba: "¡ah, no haber estado yo allí con mis francos".

Pidió parecer a sus oficiales. Se debate entre el catolicismo o el arrianismo en cada uno de ellos tenía una hermana.

Las relaciones de la jerarquía con el rey

San Avito escribió a Clodoveo en estos términos.

"Gracias a ti esta parte del mundo brilla con fulgor propio y la luz de un astro nuevo resplandece en nuestro occidente". "Tu fe es nuestra victoria". Y evocó a "todos aquellos pueblos que pasarán bajo tu mando en beneficio de la autoridad que debe ejercer la Religión".

Es verdad que san Avito como buen lector de san Agustín llegó a decir: "soy el centinela, yo soy quien tiene el clarín".

Clodoveo se instala en Lutecia por haber sido residencia imperial de Juliano. Los francos con Clodoveo lograron la primera síntesis entre barbaridad y romanidad.

Santa Teresa

"¿Qué será cuando veamos
a la eterna Majestad?
Pues de ver Andrés la Cruz
se pudo tanto alegrar".

Lope de Vega

"Miró Dios soberano la pureza
del corazón de Abel y el suyo aplica
al ara en que el cordero sacrifica,
que de su aprisco fue la mejor pieza".

Miguel Hernández: Sonetos, 1910.

"Como el toro he nacido para el luto,
y el dolor como el toro estoy marcado
por un hierro infernal en el costado
y por varón en el ingle como un fruto".

LITERATURA

La justicia es el molde y camino de la esperanza

Coro.- "Si yo no soy adivino insensato y falto de juicio, está a punto de venir la hacedora de presagios, la Justicia, llevando en sus manos justos poderes. Irá en busca de ellos, ¡oh hija!, sin dejar transcurrir mucho tiempo. En el fondo tengo confianza, después que he oído gratos sueños. Pues nunca olvidan, ni el rey de los helenos que te engendró, ni la vieja hacha de doble filo fabricada en bronce que le mató en medio de los más injuriosos ultrajes". (Sófocles: Electra, v.475-90).

TEOLOGÍA

Memorial de la Muerte del Señor. 3 q. 48, a.5.

El ágape redentor

Es realizada por una persona libremente: "padecer la pasión voluntariamente proviene de un principio interior y esto es meritorio". "Felices los que padecen persecución por la santidad", Mat. 5, 10. "Por eso Dios lo exaltó sobre todo nombre", Fil. 2, 9. Este merecimiento es mayor que los anteriores: "Cristo padeciendo por caridad y obediencia prestó a Dios un servicio mayor que el exigido para la recompensación de todas las ofensas del género humano: por la grandeza de la caridad con que padecía, por la dignidad de la vida entregada en satisfacción: la vida de Dios-hombre. "Ipse est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autem tantum sed etiam pro totius mundi", es la propiciación por nuestros pecados pero no sólo por los nuestros sino también por los de todo el mundo. 1 Jn. 2, 2.

Satisface por la relación de la carne débil. Da todo.

"La dignidad de la carne de Cristo, carne de Dios, alcanza una dignidad infinita".

Redime pues nos libra de la culpa. Santifica.

"Habéis sido comprados de vuestro vano proceder ancestral no con oro corruptible sino por medio de la preciosa sangre del Cordero inmaculado e incontaminado" (1 P. 1,18-19). "Jesucristo nos compró de la maldición de la ley haciéndose por nosotros maldito", (Gal 3,13).

"El hombre estaba obligado por el reato de pena con que queda atado por la divina justicia y esto es implica que uno sufra lo que no le gusta siendo propio del libre el disponer de sí mismo. Pues como la Pasión del Señor fue satisfacción suficiente y sobreabundante por el pecado del género humano fue su pasión algo a modo de precio por el cual quedamos libres de otra obligación".

“Se exigía la redención para la liberación del hombre por lo que toca a Dios debía ser pagado el rescate. El hombre por la culpa tenía ofendido a Dios y se había sujetado al Diablo prestándole acatamiento. Esto permitió Dios en castigo de la culpa contra Él cometido”.

MAGISTERIO

En la cruz es donde el hombre intentará como Herodes apagar la estrella divina. La fe verdadera tiene una perfiles determinados, físicos, históricos, reales. Sin ella no hay fe verdadera.

Comité del Jubileo del año 2000. Año del Padre, 1999.

Ante la muerte en el Calvario "la desilusión de las expectativas de grandeza -humana y terrena- les impedían a los discípulos identificar al Hijo del hombre sufriente con Jesús, a quien Pedro había reconocido como Mesías esperado desde antiguo, destinado a establecer el reino de la justicia de Dios sobre la tierra. Como lo demuestra el milagro de la Transfiguración, Pedro deseaba retener entre las tiendas la gloria sin llegar a la cruz. Pero la voz del Padre devolvió a Pedro a la realidad de la cruz con esta recomendación: "escuchadlo". La cruz pilla por sorpresa a los discípulos y a sus esperanzas demasiado humanas. El Cristo resucitado se aparece a hombres de esperanzas desilusionadas, a atemorizados sin fe, a traidores sin amor, llamándolos a la fe".

ESCRITURA

1 P 1.

"Alegraos aunque de momento tengáis que sufrir un poco en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe -de más precio que el oro que aunque perecedero lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo y lo amáis; no lo veis y creéis en Él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado alcanzando así la meta de vuestra fe, vuestra propia salvación".

ASCÉTICA

Teresa de Lissieux: Recuerdos y consejos, p 97.

"Se puede decir que la devoción a la Santa Faz orientó la vida espiritual de Sor Teresa. Si se quiere marcar la nota justa de sus piadosas inclinaciones hay

que reconocer que ésta las sobrepasa a todas, sin duda porque las resume”.

“Contemplando la Faz entristecida de Jesús, meditando sus humillaciones, ella hacía crecer su humildad, el amor a los sufrimientos, la generosidad en el sacrificio, el celo de las almas, el despego de las criaturas, en fin, todas las virtudes activas, fuertes, viriles que la hemos visto practicar. Seguía sin conocerlo el consejo de perfección que nuestro Señor dio a Santa Gertrudis cuando le dijo: “que el alma que desea adelantar en el bien vuele a mi seno. Pero si quiere volar más lejos y subir aún más alto, en alas de sus deseos, que se eleve con la rapidez de un águila, que vuele en torno a mi Faz, sosteniéndose como un Serafín sobre las alas de una caridad generosa”.

“Señaló a sus novicias la Faz de Jesús como un libro de donde sacaba la ciencia del amor, el arte de las virtudes”.

POESÍA

Manuel Machado.

“El ciego sol, la sed y la fatiga,
por la terrible estepa castellana,
al destierro con doce de los suyos,
-polvo, sudor y hierro- el Cid cabalga,
quema el sol, el aire abrasa”.

Rubén Darío

“La calle de la amargura
nos ve llevar nuestra cruz,
pero en la cámara oscura
penetra un rayo de luz”.

HAGIOGRAFÍA

Teresa de los Andes y la participación de la agonía de Jesucristo. P. 48.

“Una vez se me representó Nuestro Señor agonizante, pero en forma tal, que jamás lo había visto. Me tuvo ocho días sumida en una verdadera agonía, y lo veía a toda hora. Después cambió de forma, y el día del Sagrado Corazón se me presentó Jesús con una belleza tal, que me tenía completamente fuera de mí misma. Ese día me hizo muchas gracias. Entre otras me dijo que me introducía en su Sagrado Corazón para que viviera unida a Él; que uniera mis alabanzas a la Santísima Trinidad a las suyas; que todo lo imperfecto El lo purificaría”. P. 49.

He aquí el caminar divino de una alma unida a Dios.

“Una vez en la noche antes de dormir, cuando hacía mi examen de conciencia, Nuestro Señor se me representó con viveza tal, que parecía que lo veía. Estaba coronado de espinas y su mirada era de una tristeza tal, que no pude contenerme y me puse a llorar tanto, que Nuestro Señor me tuvo que consolar después en lo íntimo del alma. Duró unos dos minutos, más o menos, y su rostro quedó por mucho tiempo esculpido en mi memoria, y cada vez que lo representaba como la había visto, me sentía deshacerme de arrepentimiento por mis pecados. El amor que le tenía crecía cada vez más, y todo lo que sufría me parecía poco, y me mortificaba en todo lo que podía. Una vez que la violencia del amor me dominó, tomé un alfiler y grabé con él en mi pecho estas letras: J. A. M. (Jesús, amor mío). P.49.

HISTORIA

Por estas fechas, como el 7 -día domingo- de octubre de 1571. La bandera de la Real era Cristo crucificado. El arcabuz español que derribó a Alí Pasha.

El terrible momento en que la Sultana y la Real se enfrenta en el centro de ambas escuadras.

William Thomas Walsh: Felipe II, p. 574.

“En cuanto as los navíos del centro cristiano, estaban empeñados en una contienda mortal con el centro turco. En efecto así que Ali Pasha vio las santas banderas flotando en la galera de Don Juan se lanzó recto hacia ella. Los dos enormes cascos chocaron proa con proa. La nave de Alí Pasha era más alta y pesada y la tripulaban 500 genízaros escogidos. Entonces se vio hasta qué punto fue prudente el consejo de Doria de quitar los espolones pues mientras el fuego de la artillería turca pasaba a través del cordaje de la Real, don Juan tirando más bajo sembraba la muerte en las filas de genízaros. Lucharon en ambas naves cuerpo a cuerpo, de puente a puente, durante dos horas. Siete galeras turcas acudieron en ayuda de La Sultana y a medida que caían los genízaros sobre el puente eran reemplazados por otros de las embarcaciones de reserva. La horda de los turcos con terribles alaridos penetró dos veces en la Real. Pero Don Juan tenía ya muchas pérdidas y sólo dos naves de reserva. Luchando valerosamente, rodeados de unos pocos caballeros españoles, fue herido en un pie. Su situación era muy crítica, cuando Santa Cruz después de salvar a los venecianos vino en su ayuda y envió a bordo 200 hombres de refresco”.

“Enardecidos por el refuerzo los españoles se lanzaron tan furiosamente sobre Alí y su genízaros que los rechazaron hasta su propio barco. Hasta tres veces cargaron los cristiano y las tres fueron rechazados por los turcos de los puentes que estaban rojos y resbaladizos de sangre, llenos de montones de cadáveres, de troncos terriblemente lacerados, de piernas y brazos que se estremecían aún. Las dos escuadras estaban unidas en un abrazo de muerte; los barcos en grupos de dos o tres, se entrechocaban en el

agua, teñida ya de rojo, en la que flotaban cuerpos y miembros destrozados. El estruendo de los mosquetes, los gritos de rabia y dolor, el choque de los aceros, el tronar de la artillería, la caída de los mástiles quebrados y el chapoteo de las aguas sangrientas del domingo. Se hicieron cosas terribles y magníficas. El Viejo Veniero con sus setenta años, luchó espada en mano a la cabeza de sus hombres. Cervantes se levantó con fiebre de su lecho para combatir y para perder en la lucha su mano izquierda. El joven Alejandro de Parma entró solo en una galera turca y lo pudo contar”.

“El momento era crítico y el final todavía dudoso cuando Alí Pasha, el Magnífico, defendiendo su nave del último empuje cristiano cayó derribado por la bala de un arcabuz español. Su cuerpo fue arrastrado hasta los pies de Don Juan. Un soldado español se abalanzó triunfante sobre él y le cortó la cabeza. Una versión dice que Don Juan le reprochó su brutalidad. Otra tal vez más probable cuenta que el príncipe clavó la cabeza en la punta de una larga pica y la alzó para que todos la viesen. Gritos frenéticos de victoria salieron de los cristianos de la Real a la vez que arrojaban al mar a los descorazonados turcos y que izaban el estandarte de Cristo Crucificado en el palo mayor de la Sultana. No había ni un solo agujero en la santa bandera aunque todo a su alrededor estaba acribillado y el tronco del mástil que lo sustentaba erizado de flechas, como un puerco espín. De barco a barco corrió un clamor de triunfo, con la nueva de que Alí Pasha había muerto y de que los cristianos habían vencido. El pánico se apoderó de los enemigos ya sólo pensaron en huir”.

HISTORIA

La marcha fúnebre de los reyes de Versalles a París en medio de la burla y la befa popular. Stefan Zweig: *María Antonieta*, p. 241.

Es el día seis de octubre de 1789.

“Seis horas dura este cortejo fúnebre de Versalles a París. De todas las casas a lo largo del camino salen gentes a verlos. Pero los espectadores no se quitan con respeto el sombrero ante los tan ignominiosamente vencidos sino que sólo se acercan silenciosos queriendo cada uno de ellos poder decir que ha visto en la humillación al Rey y a la Reina. Con gritos de triunfo las mujeres les muestran su presa: “aquí los llevamos, al panadero, a la panadera y al mozo de la tahona. Están ahora acabadas todas nuestras hambres”. María Antonieta oye todos estos gritos de odio y de befa y se acurruca profundamente en el fondo del coche para no ver nada ni ser vista. Sus ojos están cerrados. Acaso recuerda en este infinito viaje de seis horas los innumerables que ha hecho por este mismo camino, alegres y ligeros, en cabriolet, con la Polignac para ir a un baile de máscaras, a la Ópera o a alguna cena y su regreso al romper el día. Acaso también busca con la mirada entre los guardias a caballo a una persona que acompaña el cortejo, disfrazada: Fersen, su único amigo verdadero. Acaso también no piense absolutamente en nada y sólo esté cansada, sólo rendida, pues lentamente, muy lentamente y de un modo inmodificable ruedan las ruedas, ella bien lo sabe, hacia un funesto destino”.

POESÍA

Santa Teresa

“¿Qué será cuando veamos
a la eterna Majestad?
Pues de ver Andrés la Cruz
se pudo tanto alegrar”.

Lope de Vega

“Miró Dios soberano la pureza
del corazón de Abel y el suyo aplica

al ara en que el cordero sacrifica,
que de su aprisco fue la mejor pieza".

LITERATURA

Electra justifica el sacrificio de Ifigenia

“En otro tiempo mi padre según yo tengo oído, cuando cazaba en el recinto sagrado de la diosa, con sus pisadas, hizo levantarse a un cornudo ciervo moteado. En ocasión del sacrificio de éste, sucedió que lanzó lleno de jactancia ciertas palabras. Por esto habiéndose encolerizado la doncella hija de Leto, retuvo a los aqueos a fin de que mi padre, en compensación por el animal, sacrificara a su propia hija. Así tuvo lugar el sacrificio de aquélla, porque no había otro medio de liberación para el ejército, ni para volver a casa ni hacia Ilión. Ante esto, coaccionado por todas partes y oponiendo mucha resistencia, la sacrificó muy a su pesar y no a causa de Menelao”. (Sófocles: Electra, v. 565-580).

TEOLOGÍA

La verdad, la justicia y el amor sólo se realizan de hecho "per matyria".

"El hombre se encuentra a sí mismo en la medida en que acepta verdad y justicia como esfera de la verdadera vida, por más que esa apertura de la vida reciba siempre en la historia humana el carácter de "martyria". La fe no busca el sufrimiento, pero sabe que la vida no llega a plenitud sin pasión, sino que se para ante lo que sería su plenitud. Si la cumbre de la vida requiere pasión, eso quiere decir que la fe rechaza el intento de la "apatía", el esquivar el sufrimiento, puesto que eso va contra la esencia del hombre". (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 102-2).

MAGISTERIOCatecismo de la Iglesia católica: La muerte.

La necesidad de morir, el hecho providencial. La muerte.

Por lo cual "es necesario morir con Cristo, dejar este cuerpo, 2 Co 5, partir, Fil 1: el alma se separa del cuerpo". n. 1005.

Todo esto muestra "el enigma de la condición humana, natural, el salario del pecado", Rm 6. Dicho en este tipo de lenguaje. n. 1006.

"La muerte ha sido transformada por Cristo, con angustia la asumió como sometimiento al Padre, la transformó en bendición", n. 1009.

San Pablo muestra una actitud deportiva

"Para mí la vida es Cristo y morir una ganancia", Fl 1. "Si hemos muerto con Él, también viviremos en Él", n. 2 Tm 2. La muerte consume el morir en Cristo del Bautismo: perfecciona nuestra incorporación a Él". n. 1010.

"En la muerte Dios llama al hombre hacia sí" ((y por eso san Pablo dice)) "deseo partir" Fl 1. Ella misma puede ser un gesto de obediencia y de amor: "mi deseo terreno ha desaparecido" (I.de Antioquia); "Yo quiero ver a Dios", (Sta. Teresa); "yo no muero, entro en la vida", (Teresita). n. 1011.

"Es el fin de la peregrinación, no volveremos a otras vidas terrenas", Hb 9. No hay reencarnación". n. 1013.

Hemos de prepararnos: las letanías, las peticiones a la Madre de Dios y S. José. La imitación de Cristo dice: "habrás de ordenarte en toda cosa como si luego hubieses de morir. Si tuvieses buena conciencia no temerías mucho. Es mucho mejor huír del pecado que de la muerte".

"San Francisco de Asís: "por la hermana muerte, loado mi Señor. Ningún viviente escapa, ay si el pecado grave. Dichosos los que cumplen su santa voluntad".

1 Jn 5. "Qui verbum meum audit habet vitam aeternam. Qui bona fecerun in resurrectionem vitae, qui vero mala in resurrectionem iudicii".

ESCRITURA

David tiene que huir, sube la cuesta de los Olivos.

2 Sm. 15.

"David subió la cuesta de los Olivos, la subía llorando, la cabeza cubierta y los pies descalzos. Y todos sus compañeros llevaban cubierta la cabeza y subían llorando. Al llegar a Bajurín salió allí uno de la familia de Saúl insultándolo según vení. Y empezó a tirar piedras a David y a sus cortesanos y le maldecía: vete, asesino, canalla. El Señor te paga la matanza de la familia de Saúl cuyo trono has usurpado. Ees un asesino". Un cortesano quiere ir a por él. David intervine: "No os metáis en mis asuntos. Déjale que maldiga que si el Señor le ha mandado que maldiga a David, ¿quién va a pedir-Le cuentas?"

"Un hijo mío salido de mis entrañas intenta matarme y os extraña que ese benajaiminta. Dejadlo que me maldiga porque se lo ha mandado el Señor. Quizá el Señor se fije en mi humillación y me pague con bendiciones estas maldiciones de hoy".

POESÍA

César Vallejo. Vía crucis

"Al pie de la cruz María
llora con la Magdalena,
y aquél a quien en la Cena
sobre todos prefería".

"Ya palmo a palmo se enfría
el dócil torse entreabierto;
ya pende el cadáver yerto,
como de la rama el fruto;

cúbrete, cielo, de luto
porque ya la Vida ha muerto”.

ASCÉTICA

Las disposiciones de Bernardita Soubirous.

“Tengo miedo. He recibido muchas gracias; las he aprovechado muy poco. No quiero consuelos sino ánimo y paciencia. Todo esto sirve para ir al cielo. Sta. María Madre de Dios, ruega por mí, pobre pecadora, pobre pecadora”. Y así expiró. Se habían cumplido las palabras que oyó en Massabielle: “No prometo hacerte feliz en este mundo”, “te haré feliz en el otro”.

HAGIOGRAFÍA

Juana de Arco es vencida por su propio Rey y reducida a la inactividad licenciando el ejército el 13 de noviembre de 1429.

Mark Twain: Juana de Arco, p. 310.

“Se pasaba el tiempo recluida en el sector reservado a ella entre pensamientos y devociones que alternaba con algunos ratos en los que imaginaba arriesgadas tácticas militares, que ya nunca podría dirigir. Con imaginación organizaba grupos de ejército, marchas y puntos de encuentro con el enemigo y formaciones de batalla. Era la única distracción para su tristeza y forzada inactividad en la que se refugiaba como descanso de la mente y alegría para su corazón. Nunca se quejaba. No fue su costumbre. Prefería sufrir en silencio pero daba la impresión de ser un águila enjaulada que languidecía por falta de aire puro, lejos de las cumbres, perdida la inefable sensación de libertad”.

“Francia estaba infestada de ladrones y soldados desmandados dispuestos a cometer cualquier atropello. También subsistían fortalezas borgoñas rebeldes que muchas veces era preciso reducir por las armas. En estas ocasiones le autorizaban a Juana que asaltara dichas plazas, lo que suponía para ella una fuente de emociones para el cuerpo y espíritu que la llenaba de satisfacción. Impresionaba veral conducir un asalto detrás de otro sin desanimarse bajo la tempestad de proyectiles lanzados por el enemigo”.

Un día un gran soldado tocó retirada por la dureza de la lucha. Y le añadió que debía de “estar loca para seguir en aquel lugar con sólo una docena de hombres. Los ojos de la Doncella brillaron con un extraño fuego y se volvió hacia él gritando”:

“¡Una docena de hombres; ¡Por Dios, si tengo cincuenta mil! ¡Y no me moveré de aquí hasta conquistar la plaza! ¡Tocad a carga!”

“Todos se lanzaron sobre las murallas hay la fortaleza cayó en nuestras manos. El vijo D-Aulón se

quedo viendo visiones. Pero lo que Juana quiso decir fue que reunía en su corazón la fuerza de 50.000 hombres, expresión simbólica que resultaba la frase más cierta que nunca se pronunciara”.

A finales de mayo de 1430 llegaron a las cercanías de Campiege para auxiliarla contra el duque de Borgoña que la tenía cercada. **Atravesaron todas las guardias de noche sin responder al “alto” sino con silencio absoluto.**

Día 24 de mayo de 1430. Tiene un grupo de caballería compuesto por 600 hombres. Todo fue bien pero (**recuérdese que las voces ya la había comunicado hace mucho tiempo que sería apresada**) pero en un momento no se sabe como, el hecho es que se quedó sola, quizá porque corrió la voz entre la tropa de que había muerto.

“Mientras Juana intentaba detenerlos para continuar al ataque gritando que tenían asegurada la victoria pero todo en vano. Los franceses pasaron sobre ella como una marea incontenible. Se negó a ponerse a salvo. Fueron cogidas en un movimiento envolvente. Murieron sus hermanos. Su guardia murió”.

“Inmediatamente después se escuchó un alarido triunfal y un tropel de soldados acometieron a Juana que seguía defendiéndose con denuedo y habilidad hasta que agarrada por la capa fue derribada del caballo y hecha prisionera. La condujeron al campamento del duque de Borgoña seguida por el ejército victorioso”.

Según las normas de la guerra podía ser rescatada. Pero ni el Rey ni nadie, ofreció rescate alguno por ella. **“La desolación general era imposible de explicar. ¡El espíritu de una nación estaba cubierto de negros crespones!”**

HAGIORAFÍA

El padre Pío y el santo Sacrificio de la Misa.

“El Viernes Santo estaba aún en la cama cuando Jesús se me apareció, en un estado lastimoso y desfigurado. Me mostró un gran número de sacerdotes infieles, algunos celebrando, otros preparándose. Le pregunté por qué sufría tanto. Apartándose de aquella multitud de sacerdotes con una expresión de disgusto en su rostro, exclamó (¡carniceros!, y mirándome dijo): Hijo mío, no creas que mi agonía solamente duró tres horas, no; estaré en agonía hasta el fin del mundo. Durante el tiempo de mi agonía, hijo mío, no hay que dormirse. Mi alma está buscando unas gotas de piedad humana”.

HISTORIA

La ejecución de Atahualpa el 26 de julio de 1533.

Joseluís Olaizola: Francisco Pizarro, p.196.

"En el atardecer del 26 de julio de 1533 se le aplicó garrote a Atahualpa y murió con tanta dignidad y conformidad que dio mucho que pensar. López de Gómara uno de los más famosos cronistas de Indias dice:

"No hay que reprender a los que lo mataron pues el tiempo y sus pecados los castigaron después pues todos ellos acabaron mal, como veréis en el proceso de la historia. Murió Atahualpa con valor y si de corazón pidió el bautismo dichoso él y si no pagó las muertes que había hecho".

"Al otro día, domingo 27 de julio se celebraron solemnes funerales por su alma en la principal iglesia de Cajamarca y todas las autoridades del cabildo le esperaban en la puerta del templo, el gobernador sombrero en mano y vestido de negro, como si se tratara de las exequias de un rey. En medio de la ceremonia hubo un revuelo por culpa de algunas señoras hermanas y esposas del difunto que querían ser enterradas en la misma huesa que su señor, para así poder servirlo en la otra vida. Hubo que suspender el oficio para razonarles sobre semejante desatino pero aún así hubo alguna que por su cuenta se ahorcó con sus propios cabellos".

Y como había Felipillo y el afán Almagro creído el bulo de que el país estaba alzado, resulta que "cuando Hernando de Soto regresó de su expedición de la huamacuchos montó en cólera y dijo que todos aquellos días no había avistado ninguno de los indios que se decían alzados ni en tres leguas ni en treinta y hasta llegó a acusar a Pizarro de que lo había apartado de la ciudad para poder matar a su gusto a Atahualpa. El mismo Hernando de Soto fue quien envió un memorial a la corte de Castilla denunciando la muerte y el emperador hizo llegar un escrito a Pizarro en el que le decía que le había "desplacido mucho la muerte del Inca especialmente porque se había invocado la justicia del emperador y ésas no eran maneras de hacer justicia".

Pero cuando Pizarro recibió esta advertencia ya había conquistado la ciudad del Cuzco, estaba por fundar Lima, todo el Perú parecía ofrecerse a sus pies y el emperador olvidado el incidente le concedió el título de marqués aunque sin especificar de dónde porque según reza el oficio de su concesión "no se sabe el nombre que tiene la tierra que se os dará".

"A falta de esta especificación a don Francisco se le conoció como el marqués gobernador o el marqués de la Conquista".

HISTORIA

El treinta y uno de agosto de 1519 Cortés inicia su marcha hacia Tlaxalla, a donde había mandado una embajada que no regresaba.

Salvador de Madariga: Hernán Cortés, p. 199.

La embajada tardaba y tardaba. Era táctica de desgaste.

“El ejército se puso en camino el 31 de agosto de 1519. No tenía más que seguir el río pues ya estaba en el valle que constituía la única salida de la república. Iba Cortés cabalgando a la cabeza de sus tropas con seis jinetes de escolta más de una legua a vanguardia pues como él mismo explica siempre le gustaba ir por delante para ser el primero en ver venir las cosas y preparar a su gente. Así pues fue el primero que vio el muro que Tlaxcala había construido a través del valle para cerrarse a sí misma la única puerta que le quedaba. Era un paredón formidable, excelente obra de cantería, “que con picos de hierro era mala de deshacer”, “tan alta como estado y medio” u por ella un petril de pie y medio de ancho para pelear desde encima y no más de una entrada tan ancha como diez pasos; y en esta entrada doblada la una cerca de la otra, a manera de rebelín, tan estrecha como cuarenta pasos, de manera que la entrada fuese a vueltas y no a derechas”.

Paró-se la tropa. No “dejó Cortés de observar el efecto que esta fortaleza produjo sobre sus tropas. En su elocuente lenguaje de piedra, les decía: “Aquí hay fuerza y artificio. Pasad este muro si os atrevéis, extranjeros, pero antes de pasarlo, pensad bien si podréis volverlo a pasar hacia fuera”. Al pie de la muralla que elevaba un obstáculo físico y moral tan formidable al través de su camino el esforzado capitán dijo a sus hombre: “Señores, sigamos nuestra bandera que es la señal de la Santa Cruz que con ella venceremos”; y todos a una le respondieron: “Vamos mucho en buena hora que Dios es la fuerza verdadera”.

POESÍASanta Teresa

“¿Qué será cuando veamos
a la eterna Majestad?
Pues de ver Andrés la Cruz
se pudo tanto alegrar”.

Lope de Vega

“Miró Dios soberano la pureza
del corazón de Abel y el suyo aplica
al ara en que el cordero sacrifica,
que de su aprisco fue la mejor pieza”.

ESTUDIO

Estudios sobre los relatos de la Pasión.

Veracidad de los relatos sobre el Gólgota y el santo sepulcro.

Los se críticos fatuos son en sí ingenuos y atrevidos dogmáticos del más viejo cuño. Abundan en una confiada confianza en la desconfianza.

La tesis que proponen a ser respetada dice de este modo: "al pasar de los Evangelios más tardíos a los más recientes se da una progresiva idealización, casi canonización, una transformación con fines apologéticos y para los objetivos de la propia comunidad". Esta es su fe descreída. Es como si todo haya sido amañado.

Pero resulta que no es así la cosa.

Precisamente el último de los Evangelios es el que pone las cosas menos favorales a la imaginación de los críticos. San Juan -no tan idealista como pretenden- es quien dice cosas muy realistas: un huerto cerca, un sepulcro nuevo (único modo de no ir a la fosa común), la obligación judía de bajarlos, la Pascua judía que exige con sus normas.

Manifiesta su ojeriza contra esos discípulos ocultos de Jesús. En otro lugar dice que "amaban más la gloria humana que la de Dios". No se pone con tesis preconcebida ni influenciado por la Resurrección.

Precisamente S. Marcos, primer Evangelio que se dice, deja en mejor lugar a José de Arimatea: "Con valentía se llegó a Pilato". No se puede por lo tanto mantener la tesis de a favor de los Judíos y en contra de los Romanos. Nada de idealizaciones.

San Lucas diferencia las cosas sin hacer bloques de buenos y malos: "No había consentido en la resolución y el proceder de los demás". Distingue: no hay tesis previa, ni simplificada por la comunidad.

La Arqueología del Gólgota

El afán humano de descalabrar las obras divinas, de esterilizar sus semillas, de infectar su vitalidad.

La revolución que dio lugar a la necesidad de arrasar a Jerusalén fue la de Bar-Kokheba, entre el 131 y 134.

En esta ocasión se hace desaparecer incluso el nombre de Jerusalén. Todos los habitantes de origen semita son deportados. La ciudad pasa a llamarse Aelia Capitolina.

La prohibición debió afectar sin duda a la comunidad cristiana. Parece claro que Adriano había querido sustituir sistemáticamente con símbolos paganos los viejos santuarios y lugares de culto de los vencidos, incluyendo a los cristianos.

"Por ejemplo en Belén, en el lugar donde se veneraba la Natividad, se instauró el culto de Adonis; sobre la piscina de Siloé se construyó un ninfeo; y sobre el Santo de los Santos se alzaron las estatuas de Júpiter y del emperador divinizado".

"En el lugar del Calvario y del Sepulcro, se construyeron el foro y el capitolio de la nueva ciudad que fue consagrada a los dioses paganos, convirtiendo aquella zona, que antes era periférica en el centro de la vida social y política de Aelia Capitolina".

"Es seguro que el foro estuvo situado allí y debió de haber razones importantes para secularizar el lugar, teniendo en cuenta que fueron necesarios grandes trabajos para allanar el terreno, recubrir los sepulcros y establecer los cimientos de los nuevos edificios. Esta misma decisión imperial, aparentemente incomprensible (había muchos lugares en la antigua Jerusalén que se prestaban mejor a la finalidad de servir de foro) sirve para confirmar la tradición. Y explica también por qué hasta la época de Constantino, aquel lugar no pudo ser venerado por los cristianos. Pero esto no significa que los creyentes no hubieran conservado la memoria de su emplazamiento. Adriano tuvo que realizar grandes trabajos para llevar a cabo sus planes, y otro tanto

tendría que hacer su sucesor Constantino. Ello sirve para confirmar la solidez de una memoria que sobrevivió durante tres siglos”.

André Perrot, director del Louvre, autor de estudios especializados sobre el Gólgota y el Santo Sepulcro dice: “Es importante destacar que, cuando el Imperio Romano se hizo cristiano, se buscó en una zona que parecía poco apropiada el lugar de la Pasión y la Resurrección. Aquella zona estaba situada en el centro de la ciudad, no en las afueras según cuentan los Evangelios. Habían sido necesarios grandes trabajos de demolición y desmonte para devolver su aspecto primitivo a una colina y a una roca (que por otra parte habían sido protegidas por la propia circunstancia de su ocultamiento). Pero, si se afrontaron esos trabajos, fue porque la tradición no dejaba otra opción al indicar que era allí y no en otro lugar. Un caso simple tenemos en Roma donde una tradición muy sólida hizo que se construyera en el terreno semipantano y poco firme del Vaticano la basílica dedicada a San Pedro porque era allí y no en otro lugar donde el Apóstol había sufrido el martirio y había sido sepultado”.

También nos recuerda Parrot que, cuando después de Adriano, cesó el fanatismo pagano, se reanudaron las peregrinaciones a Jerusalén. No olvidemos que una pequeña comunidad cristiana de origen semítico había podido seguir viviendo en la ciudad. Dice: “El testimonio más antiguo de un peregrino corresponde al obispo Melitón de Sardes que llegó allí a mediados del siglo III, y también disponemos de muchos otros. En poco tiempo el número de lugares sagrados, auténticos o no, aumentó de forma considerable. Pero llama la atención que no se hable una sola vez de veneración cristiana en los lugares del Gólgota y Santo Sepulcro. La explicación no es muy difícil: uno y otro permanecían todavía ocultos por edificios paganos”.

Parrot: “Es bastante significativo que, para dar cauce a la religiosidad de los peregrinos, nadie se haya atrevido a crear, fuera de Jerusalén en lugares fácilmente accesibles, un Gólgota y un Santo sepulcro “ficticios”, tal como sucedió, por ejemplo, con los sepulcros de David y Salomón, o el de Abrahán, “trasladados los dos primeros a Belén, y el último a

Hebrón. Se trata de una prueba de solidez de la tradición y de la autenticidad de los lugares, puesto que nadie se atrevió a proponer, aunque fuera con buena intención la localización de esos lugares".

Loisy dice que "sin duda los verdugos descendieron los cuerpos, y, como indignos de sepultura honrosa los echaron a cualquiera de las fosas comunes. Pero los mismos Judíos hablaron, para contradecir la resurrección, que el cuerpo había sido robado, ello supone una sepultura individual (lo que dice el Evangelio).

Loisy habla de que el sepulcro es para sustituir algún culto pagano como en Belén donde estaba el culto de Adonis. Pues es al revés: no fue primero la paganización sino que fue primero la cristianización.

MAGISTERIO

La Eucaristía es misterio de fe y de felicidad o divinización.

Comité para el Jubileo del Año 2000, p. 120.

“La ofrenda de Cristo glorioso”.

“Es verdad que es el mismo Cristo que nació de la Virgen, que vivió en la tierra una vida semejante a la nuestra y que se dedicó al cumplimiento de su misión **hasta su elevación en la cruz**. Pero se nos comunica en la vida superior de su estado celestial, vida que emana de los dones del Espíritu Santo”.

“Las palabras pronunciadas por Jesús: “esto es mi cuerpo”, significan una carne viva, como es confirmado por el destino de la misma carne para alimento que mantiene y hace crecer la vida. Las palabras “este es el cáliz de mi sangre”, hacen pensar a través del signo del vino, en cierta embriaguez espiritual. Podemos pues encontrar en las palabras de la consagración el signo de un sacrificio consumado a través de la entrada en un estado de vida superior, participación en el estado glorioso de Cristo”.

“La Eucaristía se celebra como una fiesta, en un clima de alegría. Ella confirma la verdad fundamental del triunfo divino sobre todas las fuerzas que ponen en peligro el destino de la humanidad”.

“La Eucaristía alcanzando su energía de la resurrección de Cristo procura a la humanidad una renovación de su vida más alta. Demuestra que el efecto del sacramento redentor no está limitado a la remisión de los pecados, sino que consiste sobre todo en el desarrollo de la vida divina de Cristo, suscitado y mantenido por el Espíritu Santo. La fuerza de la resurrección remedia todas las debilidades y flaquezas de la vida terrena. La fuerza de la ascensión también ésta es propia de Cristo glorioso, está en todo grado de enderezar todo lo que está abatido o paralizado y de elevar a los seres humanos al nivel más alto”.

"Puesto que Cristo renueva su ofrenda, la Resurrección reencuentra la propia fuente y la Ascensión su impulso hacia lo alto para elevar todo el peso de la humanidad y renovar las fuerzas de la existencia humana".

CATECISMO

"El corazón del hombre es rudo y endurecido: "conviértenos", Lc 5. "Al descubrir el amor de Dios, nuestro corazón se estremece ante el pecado, comienza a temer ofender a Dios con "los ojos fijos en la sangre de Cristo que ha conseguido la gracia del arrepentimiento". (nº 1432).

ROSETÓN

Manifestaciones a sor Elisabetta Ravassio en julio de 1932. Italia.

El Padre eterno es un Padre lleno de amor por el hombre hasta el punto de permitir que su Hijo viniera a la tierra y tras espantosos escarnios, abucheos, torturas, burlas y sufrimientos muriera en un patíbulo infame de malhechor y todo ello para abrir las puertas del Paraíso que la soberbia, la desobediencia tiene cerrada. Los hombres deben enmendarse. Con humildes súplicas deben pedir perdón de los pecados cometidos.

"Los hombres han olvidado mi amor de Padre. Y sin embargo os amo muy tiernamente. La divinidad en la humanidad de mi Hijo se veló, quedó pequeña, pobre y humillada. Conduje a mi Hijo a una vida de sacrificios y trabajos. Recibí sus oraciones para que el hombre tuviera un camino trazado y caminara siempre en la justicia, para que llegase hasta Mí con seguridad".

ESCRITURA

El testimonio divino se enfrentará siempre temporalmente al poder maligno que pensará aniquilarlo matándole. Pero esa muerte crucificada a la voluntad divina y eterna, es la puerta de la gloria.

"La bestia que sube del abismo les hará la guerra, los derrotará y los matará. Sus cadáveres yacerán en la

calle de la gran ciudad, simbólicamente Sodoma y Egipto, donde también el Señor fue crucificado". (Ap 11).

PADRES

"Por ellos me consagro, debe entenderse "Me dedico a Dios", y "Me ofrezco como hostia inmaculada en olor de suavidad", pues según la ley se consideraba sagrado lo que se ofrecía sobre el altar". (San Cirilo de Alejandría, PG 73, 563).

ASCÉTICA

"El mundo, el demonio y la carne son unos aventureros que **aprovechándose de la debilidad del salvaje que llevas dentro, quieren que a cambio del pobre espejuelo de un placer -que nada vale- les entregues el oro fino y las perlas** y los brillantes y rubíes empapados en la sangre viva y redentora de tu Dios que son el precio y el tesoro de tu eternidad". (Camino, n° 708).

ARTE

Caviezel, el Jesús de La Pasión de Mel Gibson.

"Esta interpretación ha cambiado mi vida; a partir de ahora no voy a tener miedo de hacer siempre lo que considero correcto".

"La mayor dificultad del rodaje fue el frío. Mientras el resto del equipo tenía que ir muy abrigado, yo estaba casi desnudo a muchos grados bajo cero".

"La corona de espinas me causó unos terribles dolores de cabeza y me quemé los ojos con uno de los focos. En alguno momentos llegué a decirle a Mel que no podía seguir. Pero si no hubiera pasado por todo eso, el sufrimiento nunca hubiera sido auténtico. Ha sido una experiencia brutal, prácticamente indescriptible pero considero que ha merecido la pena el esfuerzo".

"Fue un rodaje accidentado pero pude finalizar gracias al intenso entrenamiento físico y a que me

abracé a mi fe y recé mucho. Mi corazón llegó a sentir emociones inéditas".

HAGIOGRAFÍA

El fraile que quiere marcharse porque detesta la aspereza del hábito.

Floreциllas de San Francisco, c. XX, p. 64.

“Un joven muy noble y delicado entró en la Orden de san Francisco y pasados pocos días por instigación del demonio, comenzó a mirar con tanto terror el hábito que llevaba que le parecía llevar un saco vilísimo: le causaban enfado las mangas y lo largo y áspero del hábito le parecía una carga insufrible, y creciendo el desagrado por las cosas de la religión llegó finalmente a pensar en dejar el hábito y tornarse al mundo. Tenía la costumbre según le había enseñado su maestro cuando pasaba por delante del altar del convento donde estaba reservado el cuerpo de Cristo de arrodillarse con gran reverencia, quitarse la capucha y con los brazos cruzados inclinarse. Sucedió pues que la noche en que quería salir de la Orden acertó a pasar por delante del altar del convento y parándose se arrodilló e hizo la acostumbrada reverencia. Inmediatamente fue arrebatado su espíritu y le fue mostrada por Dios una visión maravillosa porque vio delante de sí infinita multitud de santos a modo de procesión vistiendo bellísimos y preciosos trajes de paño con las caras y las manos resplandecientes”.

Y se le hizo saber: “estos vestidos de paño tan bellos que llevamos los hemos recibido de Dios a cambio de la áspera túnica que con tanta paciencia y gozo hemos llevado en la religión y la gloriosa claridad con que ahora nos ves iluminados nos ha sido dada por Dios en premio de la humilde penitencia obediencia, castidad y santo pobreza con que le hemos servido hasta el fin. Por esto, queridísimo hijo- no te sea duro usar el sayal de la Religión, tan provechoso, porque si con el saco de san Francisco desprecias al mundo y mortificas la carne y combates valerosamente contra el demonio recibirás el mismo vestido que nosotros y la misma claridad de la gloria”.

ASCÉTICA

El dolor ha de ser convertido en expiación

“Cómo ennoblecemos el dolor poniéndolo en el lugar que le corresponde (expiación) en la economía del espíritu”. n. 234. (Camino).

HISTORIA

Alejandro Magno envía una última carta a su propia madre antes de morir.

"En cuanto hayas recibido esta mi última carta prepara un espléndido banquete para remunerar a la divina providencia de lo alto por haberte dado tal hijo. Así que si quieres honrarme, ve tú misma y convoca a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, al banquete, con estas palabras: "Ved que está preparado este banquete. Venid a celebrar la fiesta. Pero que se abstenga de acudir aquel de vosotros que tenga una pena reciente o antigua, porque no he dispuesto un banquete de pesadumbre, sino de alegría". ¡Sigue bien, madre!"

"Cumplió Limpiade este requisito, y no se presentó nadie en el banquete, ni pequeño, ni grande, ni rico, ni pobre. No se encontró a nadie sin tribulación. Pronto advirtió su madre la sabiduría de Alejandro y cómo, en el momento de despedirse de los vivos y para consolarla, le había escrito aquello. Que pensara que no le sucedía a él algo único, sino algo que había sucedido y sucedería a todos".

"Mientras decía éstas y otras muchas cosas Alejandro, se extendió por el aire la tiniebla y apareció una gran estrella descendente del cielo hasta el mar acompañada por un águila y la estatua de Babilonia, que llaman de Zeus, se movió".

"La estrella ascendió de nuevo al cielo y la acompañó el águila. Y al ocultarse la estrella en el cielo, en ese momento durmiese Alejandro en un sueño eterno". Ni decir preciso que no resucitó, ni nadie pretendió que tal sucediera. Ni tampoco Mahoma se atrevió a tanto. Ni ninguno más que el que lo logró por su propio nombre, que es Dios de los tiempos.

ASCÉTICA

Es camino de divina santa y fuerte generosidad

"Si somos generosos en la expiación voluntaria, Jesús nos llenará de gracia para amar las expiaciones que Él nos mande". n. 221. (Camino).

POESÍA

“Salud porque juzgo que hoy poca tienes/, entre los aplausos o entre los desdenes,/ y entre las coronas y los parabienes/ y las tonterías de la multitud”.
(Rubén Darío).

LITERATURA

Electra con la supuesta urna de Orestes.

“Pero nos ha privado de ello el aciago destino tuyo y mío, que de esta manera te ha enviado, como ceniza y sombra vana en lugar de la queridísima figura. ¡Ay de mí; ¡Oh cuerpo digno de compasión, ay, ay; ¡Oh amadísimo; ¡Por qué caminos terribles has sido enviado; ¡Ay de mí; ¡Cómo me has perdido; Me has perdido en verdad, oh hermano, y, por ello, recíbeme en esta morada tuya; acoge a la que nada es la nada, para que habite contigo, abajo, el resto del tiempo. Porque cuando estabas arriba, yo participaba por igual contigo. También ahora deseo morir y no quedar privada de tu sepultura, pues no veo que los muertos sufran”.
(Sófocles: Electra, v. 1160-70).

TEOLOGÍA

Las dos posturas destructoras de la vida frente a la fe en el camino de la vida divina que pasa "per martyria".

"A causa de la importancia del intento de esquivar el sufrimiento tenemos que detenernos un momento. El esquivar el sufrimiento se da en una doble vertiente. Se da una "apatía" hacia arriba, que adquirió formas impresionantes en el estoicismo y en la religiosidad asiática. A partir de sus convicciones espirituales el hombre adquiere un dominio tal que deja tras sí el dolor, lo cambiabile del destino exterior, como algo extraño. El representante de la postura esquiiva frente al dolor "hacia abajo". Es Epicuro, que enseña al hombre una técnica del placer, con la que destierra el dolor en su vida".

"Ambas formas se pueden elevar a un cierto virtuosismo, llegando a obtener un éxito más o menos completo. Pero ambas desembocan en un orgullo que niega el ser del hombre. Ocultamente implican una pretensión de divinidad, que contradice a la verdad del hombre. Más lo que está contra la verdad es mentira, algo, en fin, vacío y destructor. En definitiva, esa técnica se cierra a la verdadera grandeza de la vida. Tales cosas comunes a ambas posturas no nos pueden impedir ver, por supuesto, la enorme distancia existente entre Epicuro y la "apatía" conseguida espiritualmente, apatía que en sus formas más perfectas presupone el vencimiento del dolor".

"Cristo no muere con la noble serenidad del filósofo. Muere gritando, después de haber apurado toda la angustia del abandono. A la soberbia ("hybris) del querer ser como Dios se le contrapone aquí la aceptación de la condición humana hasta las últimas consecuencia (Flp 2,6-11). (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 103).

MAGISTERIO

Ecclesia de Eucaristía de Juan Pablo II, n. 4.

La hora de la redención, la cruz.

El seguimiento heroico, las enseñanzas durísimas, la corrección recia.

“La hora de nuestra redención. Jesús, aunque sometido a una prueba terrible no huye ante su hora. “Qué voy a decir: Padre, libra-Me de esta hora. Pero si he llegado a esta hora para esto”, Jn 12, 27. Desea que los discípulos le acompañen y sin embargo debe experimentar la soledad y el abandono: “Con que no habéis podido velar una hora conmigo. Velad y orad, para que no caigáis en tentación”, Mat 26,40-41. Sólo Juan permanecerá al pie de la Cruz, junto a María y a las piadosas mujeres. La agonía en Getsemaní ha sido la introducción a la agonía de la Cruz del Viernes Santo. La hora santa, la hora de la redención del mundo.

“Cuando se celebra la Eucaristía ante la tumba de Jesús en Jerusalén se retorna de modo casi tangible a su hora, la hora de la cruz y de la glorificación. A aquel lugar y a aquella hora vuelve espiritualmente todo presbítero que celebra la Santa Misa junto con la comunidad cristiana que participa en ella”.

“Fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos”. A las palabras de la profesión de fe hacen eco las palabras de la contemplación y la proclamación: “Ecce lignum crucis in quo salus mundi pependit. Venite adoremus”, el madero de la cruz en el cual estuvo colgada la salvación del mundo. Esta es la invitación que la Iglesia hace a todos en la tarde del Viernes Santo. Y hará de nuevo uso del canto durante el tiempo pascual para proclamar: “Surrexit de sepulcro qui pro nobis pependit in ligno. Aleluya”, resucitó del sepulcro el que por nosotros estuvo colgado del madero, aleluya”.

ESCRITURA2 Sam, 18. La muerte de Absalón.

“El rey iba llorando y lamentándose por Absalón. Así la victoria de aquel día fue duelo para el ejército porque los soldados oyeron decir que el rey estaba afligido a causa de su hijo. Y el ejército entró aquel día en la ciudad a escondidas, como se esconden los soldados abochornados cuando han huido del combate. El rey se tapaba el rostro y gritaba: Hijo mío, Absalón, hijo mío”.

ASCÉTICA

Es castigo necesario para alcanzar metas altas.

“Castigar por Amor: este es el secreto para elevar a un plano sobrenatural la pena impuesta a quienes la merecen”. (Camino).

ARTE

La realidad del sacrificio es la realidad de una vida comprometida con la verdad y el bien que son ambos voluntad divina.

Mel Gibson: “Quería expresar la magnitud del sacrificio al mismo tiempo que su horror. Pero también quería una película que tuviera momentos de verdadero lirismo y belleza, y un permanente sentimiento de amor porque al fin y al cabo es una historia de fe, esperanza y amor. En mi opinión ésta es la historia más grande que podamos contar”.

PADRES

“Del mismo modo que el colono, cuando se dispone a cultivar la tierra, necesita los instrumentos y vestiduras apropiadas, así también Cristo, rey Celestial y verdadero agricultor, al venir a la humanidad desolada por el pecado, habiéndose revestido de un cuerpo humano y llevando como instrumento la cruz, cultivó el alma abandonada, arrancó de ella los espinos y abrojos de los malos espíritus, quitó la cizaña del pecado y arrojó al fuego toda la hierba

mala; y habiéndola así trabajado incansablemente con el madero de la cruz, plantó en ella el huerto hermosísimo del Espíritu, huerto que produce para Dios, su Señor, un fruto suavísimo y gratísimo". (San Macario, PG, 34,710)

HAGIOGRAFÍA

La oblación es la correspondencia exacta de la vida humana a lo que la adoración de Dios en cuanto Señor todopoderoso y de infinita perfección.

San Francisco se hace pisotear. Florecillas, c.III. p. 30.

La Florecillas llaman a s. Francisco el "devotísimo siervo del Crucificado". El santo por la penitencia y el continuo llorar "había quedado como ciego pues poco veía".

Fray Bernardo era llamado por S. Francisco como el "hijo primogénito". Como era muy santo san Francisco acudía a él para hablar de Dios con él.

Fray Bernado estaba sumido en oración y no había oído las llamadas de Francisco. Por lo cual "san Francisco se retiró desconsolado maravillándose en su interior de que fray Bernardo no hubiese acudido". Un poco más adelante se recogió en oración abriendo su corazón al Señor con estos pensamientos. Y el Señor le respondió: "Oh hombrecillo, de qué te turbas, ¿debe el hombre dejar a Dios por la criatura?, cuando tú llamabas a fray Bernardo se hallaba con-Migo y por esto no podía ir hacia ti, ni contestarte; no te maravilles pues si no te contestó pues estaba fuera de sí y no oía ninguna de tus llamadas".

San Francisco se vuelve al encuentro de fray Bernardo y se acusa de los pensamientos que tuvo y por santa obediencia le pide que realice lo que le va a ordenar. Y le mandó: "para castigar mi presunción y el ardimiento de mi corazón, al echarme en tierra boca arriba me pongas un pie sobre el cuello diciéndome palabras de sonrojo y vituperio y especialmente me dirás: "aguanta villano, hijo de Pedro Bernardón, ¿de dónde te ha venido tanta soberbia siendo tan vil criatura?"

Así lo hizo fray Bernardo quien a su vez le hizo prometer que en adelante "por santa obediencia siempre que estemos juntos me reprendas y corrijas ásperamente de mis defectos".

Ps. 72.

“Entonces, ¿para qué he limpiado yo mi corazón
y he lavado en la inocencia mis manos?
¿Para qué aguanto yo todo el día
y me corrijo cada mañana?”

Juan B. Sorozábal

“Ya del Rey se enarbola el estandarte
de la Cruz el misterio resplandece,
de la vida el Autor muerte padece
y con ella la vida nos reparte”.

“Pues al violento impulso de un soldado,
herido con la lanza cruelmente,
agua y sangre manó de su costado”.

Lope de Vega: A Cristo en la cruz.

“Al pie de la cruz María
está en dolor constante,
mirando al sol que se pone
entre arreboles de sangre”.

ASCÉTICA

“Por amor de Dios -a quien se ofende- sirva la
pena de expiación: por amor al prójimo por Dios, sirva
la pena, jamás de venganza, sino de medicina
saludable”. n. 424. (Camino).

HISTORIA

La despreocupación de Julio César estriba en haber alcanzado más que suficiente gloria.

“Cesar dejó en algunos de sus parientes la sospecha de que no había querido vivir más ni puesto interés en ello porque al parecer no gozaba de buena salud, y de que por esa razón había despreciado los presagios de los sacrificios y las advertencias de sus amigos. Hay quienes creen que la causa de que suprimiera incluso las guardias de hispanos que lo escoltaban armados con espadas fue su total confianza en aquel último decreto del Senado y en el juramento de los senadores. Otros, por el contrario, opinan que prefirió exponerse de una vez a las asechanzas que le amenazaban por todas partes a estar siempre angustiado y en guardia. Algunos incluso cuentan que tenía costumbre de decir que no era interés suyo tanto como del Estado el que siguiera vivo; que él había conquistado desde hacía tiempo poder y gloria más que suficientes, pero que el Estado, si a él le sucedía algo, no permanecería en paz, antes bien, tendría, que afrontar unas guerras civiles de naturaleza peor”.
(Suetonio: Vidas de los doce Césares, libro 1).

ASCÉTICA

Se trata de lograr la unidad indefectible con el Señor.

“Si queréis entregaros a Dios en el mundo, antes que sabios -ellas no hace falta que sean sabias: basta que sean discretas- habéis de ser espirituales, muy unidos al Señor por la oración: habéis de llevar un manto invisible que cubra todos y cada uno de vuestros sentidos y potencias: orar, orar y orar; expiar, expiar y expiar”. n. 946. (Camino).

HISTORIA

El magnífico prestigio de Cortés, incluso cuando se quedó con el ejército destrozado, (verano de 1520), refugiado en Tlxacala. Llega a las autoridades nativas una proposición de la capital Méjico invitándoles a una alianza para expulsar a los españoles. El joven general de las tropas de Txacala, en el consejo de esta ciudad, habla animosamente a favor de la aceptación de unidad con Méjico. Tanto que es lanzado a patadas por las escaleras. ¡Tanto había sido el prestigio de Cortés no sólo por teul, desmentido por la derrota, sino por ser justo e imparcial.

Bernal Diaz nos lo narra. "Y dende en adelante tenía Cortés tanta fama en todos los pueblos de la Nueva España, lo uno de muy justificado en lo que hacía, y lo otro de muy esforzado, que a todos ponía temor (...) y tanta era su autoridad y ser y mando que había cobrado Cortés que venían antél pleitos de indios de lejos tierras, en especial sobre cosas de cacicazgos y señoríos, como en aquel tiempo anduvo la viruela tan común en la Nueva España, fallecían muchos caciques, y sobre a quien pertenecía el cacicazgo, y ser señor, y partir tierras o vasallos o bienes, venían a Cortés como a señor absoluto de toda la tierra para que por su mano e autoridad alzase por señor a quien le pertenecía". Bien claro se desprende de este testimonio contemporáneo que Cortés se había ganado la confianza de todo el país por su sentido de la justicia, precisamente en el momento en que había caído en su mínimo la fuerza militar, tanto material como moral, de que disponía". (S. De Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 403).

ESTUDIO

María Antonieta en la prisión de la Conserjería

Es entrado el verano de 1793. Allí encontramos ya a María Antonieta, la que fue llevada hacia el abismo siempre por sus amigos.

Steffan Zweig: María Antonieta

“La Conserjería, esta antesala de la muerte es entre todas las prisiones de la Revolución la que está sometida a reglamento más severo. Antíquisimo edificio de piedra, con muros impenetrables y puertas gruesas como un puño provisto de barreras, rodeado de toda una compañía de guardias, podría ostentar sobre el dintel de su puerta la frase de Dante: “**Dejad toda esperanza**”. Un sistema de vigilancia conservado durante siglos y agravado grandemente desde los encarcelamientos en masa del Terror, **hace imposible toda comunicación con el mundo exterior**. Ninguna carta puede ser enviada fuera, ninguna visita recibida pues el personal de vigilancia no se recluta como en el Temple entre guardianes aficionados sino entre carceleros de oficio que están prevenidos contra todas las arterías. Además como medida de precaución están mezclados entre los acusados los llamados “**mautons**”, **soplones profesionales que informarían anticipadamente a las autoridades de toda tentativa de evasión**. En todas partes donde un sistema está experimentado durante años y años, parece sin sentido que un individuo aislado pretenda oponerle resistencia”.

“**Pero** (misterioso consuelo frente a toda potencia colectiva) **el individuo aislado, si es tenaz y resuelto, al final acaba casi siempre mostrándose como más fuerte que todo el sistema**. Siempre el elemento humano en cuanto su voluntad permanece inquebrantable **arruina todas las disposiciones de papel**; éste es el caso de María Antonieta. También en la Conserjería al cabo de algunos días, gracias a aquella notable magia que en parte proviene del brillo de su nombre en parte de la noble, fuerza de su conducta, **ha convertido en amigos, en auxiliares y servidores, a todos aquellos hombres que debían guardarla**. La mujer del portero no tendría reglamentariamente que hacer otra cosa sino

barrer la habitación y prepararle groseros alimentos. Pero guisa para la Reina con tierno primor los manjares más selectos; se ofrece para peinarla; hace venir expresamente y a diario de otra parte de la ciudad una botella de aquella agua que prefiere María Antonieta. La criada de la portera a su vez aprovecha cada momento para deslizarse rápidamente junto a la prisionera y preguntarle si puede servirla en algo. Y los severos gendarmes con sus bigotes retorcidos, con sus anchos sables retiñidores y los fusiles incesantemente cargados, que en realidad debían prohibir todo esto, ¿qué es lo que hacen? Traen todos los días a la Reina - según lo prueba el testimonio de un interrogatorio-, a su propio coste un ramo de flores frescas compradas en el mercado por su voluntad para adornar su desolada habitación. Es justamente entre el más bajo pueblo, que vive más próximo a la desgracia que la burguesía, donde se desarrolla con lastimosa fuerza la compasión hacia aquella princesa tan detestada en sus dichosos días. Cuando cerca de la Conserjería las mujeres del mercado saben por madame Richard que el pollo y las hortalizas están destinadas a la Reina escogen escrupulosamente lo mejor y con enojado asombro, Fouquier-Tinville tiene que hacer constar en el proceso que la Reina gozaba en la Conserjería de facilidades mucho más importantes que en el Temple. Precisamente allí donde reina la muerte del modo más cruel se desarrollan en el hombre los sentimientos de humanidad como inconsciente defensa".

LITERATURA

Clitemestra queda aliviada ante la noticia de su hijo Orestes que le viene amenazando de muerte desde lejos.

"Ciertamente que no en vano. ¿Cómo podrías decir en vano, si me vienes con pruebas fidedignas de la muerte de quien, nacido de mi vida, pero apartado de mis pechos y de mi alimento, vivía fuera de la patria, desterrado, y no me había visto desde que salió de esta tierra y, reprochándome el asesinato de su padre, me amenazaba con llevar a cabo hechos terribles, de suerte que ni de noche ni de día podía yo cubrir los ojos con dulce sueño, sino que el tiempo, momento a momento, pasaba como si fuera a morir? Pero ahora, en este día, he sido liberada del temor que sentía ante ésta y ante aquél. Ésta era para mi mayor daño por vivir conmigo y estar bebiendo siempre la sangra pura de mi vida. Ahora, por lo que se refiere a sus amenazas, podré vivir tranquila". (Sófocles: Electra, v 770- 785).

TEOLOGÍA

El significado escatológico de la oración hacia oriente

"F. J. Dölger y E. Peterson nos han enseñado sobre la característica de la oración del primitivo cristianismo, por cuanto que ellos investigaron la manifestación sensible de esta oración. Gracias al cuerpo, la oración se inserta en el cosmos y su historia. Cuando el israelí rezaba, se volvía hacia el templo de Jerusalén, es decir, con ello inserta la oración en la historia de salvación de Dios con Israel, historia que encuentra su actualización global en el templo. Reza al Dios que quiere ser glorificado en el templo, con lo que introduce asimismo su oración en la ley de fe de Israel, en el ordenamiento que Dios mismo ha puesto. La oración del primitivo cristianismo se dirige, por el contrario, hacia oriente, hacia el sol que sale. Éste es el símbolo del Cristo resucitado, que de la noche de la muerte ha subido a la gloria del Padre, dominando sobre el universo. Pero el sol naciente es, al mismo tiempo, el signo del Cristo que vuelve, el cual sale definitivamente de su ocultamiento y establece el reino de Dios en el mundo. La fusión de ambos simbolismos en la imagen del sol que viene de oriente puede también dar una idea de lo íntimamente unidas que se encuentran la fe en la resurrección y la esperanza en la parusía, puede dar una idea de lo enraizadas que se encuentran en la figura del Señor, que en cuanto resucitado ya ha vuelto, continúa viniendo siempre en la eucaristía, con lo que sigue siendo precisamente el que viene, la esperanza del mundo. Este volverse hacia el oriente para orar, orientación que hace del cosmos el signo de Cristo y, consiguientemente, el lugar de oración, ese volverse hacia el oriente, digo, se subrayó haciendo una cruz en la pared oriental de los lugares de reunión de los cristianos, según lo ha probado Peterson. Esa cruz hay que entenderla como signo del Hijo del hombre que vuelve y también como amenaza escatológica del juicio en el sentido de Zac 12,10 y Ap 1, 7: "...lo verán todos, incluso los que Lo traspasaron, y por Él se lamentarán todas las tribus de la tierra". "...La cruz de los ábsides se debe a la costumbre litúrgica de orar volviéndose hacia el oriente, donde se ponía una cruz, símbolo de la fe escatológica". (Peterson 32). En esta

cruz se ve, por así decir, la marcha triunfal del Cristo que vuelve a la comunidad creyente, la cual, volviéndose hacia oriente, manifiesta que el templo ha sido abolido y que es Cristo el verdadero templo, como actualidad y futuro del mundo". (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 22-3).